

ECONOMÍA

Julián Sabogal Tamayo



José  
Consuegra Higgins

Abanderado  
del pensamiento propio

Editorial



Universidad

Simón Bolívar

**Colección de Economía  
José Consuegra Higgins**

**Julián Sabogal Tamayo**

---

**José  
Consuegra Higgins**

**Abanderado  
del pensamiento propio**

*Director de la Colección  
José Consuegra Higgins*



Julián Sabogal Tamayo

---

**José  
Consuegra Higgins**

**Abanderado  
del pensamiento propio**

Director de la Colección  
José Consuegra Higgins

Editorial



Universidad  
Simón Bolívar

Jose  
Consuegra Higgins

José Consuegra Higgins  
Abanderado del pensamiento propio

Primera edición: Septiembre de 2007

© 2007  
Editorial  
Universidad Simón Bolívar

ISBN: 978-958-14-1347-8

Diseño colección y portada:  
Germán Leal

Impreso y encuadernado por:  
D'vinni S. A.

Printed in Colombia

*A mi esposa Esperanza y mis hijos  
Javier, Juliana Giselle y Diana Marcela,  
sin cuyo apoyo no hubieran  
sido posibles mis libros.*

*A mis alumnos que tanto me han enseñado.*

## Contenido

<b>PRÓLOGO</b> .....	11
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	29
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>LECTURAS POSIBLES DEL PENSAMIENTO DE</b>	
<b>CARLOS MARX</b> .....	47
<b>MARX DESDE MARX</b> .....	50
<b>PERSPECTIVA ANALÍTICA</b> .....	59
La lectura de Bömh-Bawerk .....	62
La lectura de Homero Cuevas .....	73
<b>LOS MANUALES DE MARXISMO</b> .....	79
<b>CONTEXTUALIZACIÓN DEL PENSAMIENTO</b>	
<b>DE MARX</b> .....	86
Antonio García Nossa .....	93
Nestor Cohan .....	97
Samir Amin .....	98
José Consuegra Higgins .....	102
Importancia de la contextualización .....	104
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>VIDA Y OBRA DEL MAESTRO</b> .....	107

**CAPÍTULO III**

## LOS APORTES TEÓRICOS AL PENSAMIENTO

LATINOAMERICANO ..... 137

**CAPÍTULO IV**

## LOS APORTES PRÁCTICOS AL PENSAMIENTO

LATINOAMERICANO ..... 201

LA REVISTA *DESARROLLO INDOAMERICANO* ..... 201

LA UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR ..... 211

PUBLICACIÓN Y DIFUSIÓN DE LIBROS ..... 214

BIBLIOGRAFÍA ..... 231

**Prólogo**

Julián Sabogal Tamayo, ilustre amigo y colega colombiano, escribe una obra sobre la vida y la obra de José Consuegra Higgins, y, con este motivo de por sí más que suficiente, en torno al pensamiento Latinoamericano centrado en el subdesarrollo, la dependencia y el desafío de la liberación hacia un desarrollo propio y auténtico de la región y de nuestros países. Consuegra es un abanderado de ese pensamiento, pionero en muchos y, por tanto, un adalid intelectual que nos honra con su amistad y nos ha brindado hospitalidad y calor en sus publicaciones y en los recintos académicos de su rectoría y creación. Por ello, al requisito cordial de Julián Sabogal para redactar unas notas a manera de prólogo de su obra, no sólo me he sentido obligado sino complacido, porque me ofrece doble oportunidad: La de manifestar una vez más mi admiración a José Consuegra sostenida a través de muchos años, y la de expresar algunas opiniones sobre el pensamiento propio latinoamericano.

Empecemos, como es lógico, por la personalidad del autor de la obra, Julián Sabogal Tamayo, que, desde luego, no necesita presentación; pero deseo por este medio expresarle mi amistad y solidaridad con sus ideas y actuaciones académicas. Es colombiano de pura cepá, nacido en Tulúa, Valle, es decir, es hermano en la comunidad bolivariana. Es un científico social especializado en Eco-

nomía y Administración; profesor titular y distinguido de la universidad de Nariño, en su facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, así como también profesor distinguido de la universidad Central de las Villas, de Cuba; profesor de la universidad Autónoma de Nicaragua y, por supuesto, de la Nacional de Colombia; doctor Honoris Causa de la universidad Simón Bolívar, de Barranquilla, fundada por el doctor José Consuegra H. Estas menciones señalan su vida dedicada a la docencia y la investigación en niveles superiores. Por sus contribuciones intelectuales ha recibido numerosos reconocimientos y distinciones en su país y en el exterior. Numerosos libros de su autoría circulan en Colombia y la América Latina como textos orientadores en Economía Política desde el punto de vista de nuestra realidad, lo mismo que sus ensayos y artículos han sido divulgados en revistas colombianas e internacionales. Es satisfactorio decir que está en su plena madurez creativa y, por tanto, hay que esperar de él nuevas y valiosas contribuciones al pensamiento latinoamericano.

Deseo también en estas notas destacar al personaje excepcional que inspira la obra de Sabogal que ahora se presenta: José Consuegra Higgins. Ha llegado a la edad serena de los 81 años de vida ejemplar, siempre fecunda y activa. Nació en la parte norte de Colombia, cerca de la costa caribeña y atlántica, en la villa de Isabel López, en 1926, de padre conservador y madre liberal, una contradicción de posiciones políticas tradicionales, que dio por resultado una síntesis dialéctica, la conciencia ideológica revolucionaria de Consuegra. Para mayor vertiente aparentemente extraña, nuestro personaje cursó estudios en el colegio San José de Barranquilla, de los jesuitas, maestros de la renovación teológica; y entre sus compa-

ñeros estuvo Gabriel García Márquez. Tiempos de novelar e imaginar y por ello Consuegra ensayó la ruta del novelista, pero no la prosiguió por su convencimiento, quizá, de que sus afanes se orientaban a otras disciplinas del pensamiento. Estos afanes lo llevaron al campo del periodismo y fue fundador, cofundador y colaborador de varios periódicos combativos. Los genes maternos impulsaron sus pasos al liberalismo, pero no al tradicional, sino al renovador de Jorge Eliécer Gaitán, con quien estableció contacto en 1944, en la onda del socialismo y del marxismo —concepción del mundo y de la vida que, de uno u otro modo forma parte del bagaje intelectual de los latinoamericanos de avanzada— de ese contacto (en una época promisoria de la transformación económica, social y política de Colombia, frustrada bruscamente con el asesinato del gran líder) surgió un cambio en la formación universitaria de Consuegra, que originalmente se inclinaba por el Derecho y, atendiendo a la recomendación de Gaitán, se decidió por la Economía, para provecho y honra de la profesión que entonces se abría camino en el plan de estudio de nuestras universidades. En esa época, los estudios económicos incorporados en la Facultad de Derecho, de tal manera que existía en la universidad Nacional de Colombia, bajo la rectoría del ilustre académico Gerardo Molina, el Instituto de Ciencias Económicas, dependiente de la facultad de Derecho, fundada por el profesor y gran pensador latinoamericano Antonio García Nossa, quien fue un recordado profesor de Consuegra, como de tantos colombianos y latinoamericanos que guardan su memoria con admiración y seguimiento. Las lecturas del marxismo se hicieron habituales en Consuegra y en éste se formó esencialmente su pensamiento y saber, como se muestra en sus obras y actuaciones. Precisamente, junto con

Gerardo Molina y Antonio García, entre otros, fue cofundador del Partido Socialista de Colombia. En 1948, año infortunado del asesinato de Gaitán, se inicia la carrera docente de José Consuegra, en la universidad del Atlántico y en un colegio de bachillerato, en Barranquilla; año, en que, por otra parte, para fortuna de nuestro personaje y de su obra, conoció a Ana Bolívar, su esposa y colaboradora de toda la vida. El apellido Bolívar no fue pura coincidencia sino acicate en el culto al Libertador de Colombia y de otros países suramericanos y faro permanente de América, que ha profesado consecuentemente Consuegra, como ningún otro. El bolivarianismo en éste, no es una actitud formal, sino una razón vital, una inspiración en el propósito de lucha por la liberación económica, cultural y social de los países dependientes y subdesarrollados. Bolivarianismo y marxismo conviven justamente en la conciencia latinoamericana de Consuegra, sin que por ello deje de reconocer, en sana crítica, algunos rasgos conservadores en el pensamiento de Bolívar. Los héroes son seres humanos sujetos como tales a las contingencias políticas y sociales y a los impulsos contradictorios de sus vivencias. La disensión humana de Bolívar, en lugar de restarle méritos, lo reafirma en la admiración del pueblo, que lo interpreta cerca de sí y no como imperceptible abstracción.

Polifacética es la actividad de Consuegra, siempre movido por la inquietud de la transformación nacional, regional y mundial, hacia la libertad y la justicia. Economista, periodista, escritor de estilo transparente, político cabal, creador de instituciones académicas y culturales, entre las cuales sobresale la universidad Simón Bolívar, centro de formación de juventudes, lugar de discusión de ideas y procesos y de encuentro de amigos, empeñados

como él en la apertura de caminos para nuestras naciones y culturas de la amistad y la solidaridad por encima de fronteras y distancias. No podía menos de ser un proteccionista, convencido de que la economía del subdesarrollo no puede romper las barreras de la dependencia y el complejo de inferioridad que limita su dinámica hacia una entidad propia sin una estrategia integral, no de aislamiento y autarquía, sino de relación soberana en procura de la paridad real de intercambio. Frente a las persistentes imposiciones del neoliberalismo y del monetarismo, que pretenden exhibir las virtudes supuestas de la apertura incondicional al comercio, las inversiones y la tecnología de los países llamados desarrollados bajo el imperio del capitalismo, hay que levantar y sostener firmemente las banderas de la autodeterminación en el campo económico, institucional y político. Atrincherado en la fortaleza de esa conciencia de autonomía militante. Consuegra fue servidor público a nivel municipal y nacional, con el empeño de la planificación efectiva para mejor suceso de la gestión oficial. Así, bajo la presidencia de Guillermo León Valencia ejerció la función de consejero en planificación y dejó su huella en la teoría, la técnica y la praxis de la planificación; precisamente en esa época la CEPAL promovía en la América Latina la necesidad de la planificación, como medio eficaz para la optimización del rendimiento de los recursos productivos y su reorientación hacia la industria y la modernización de la agricultura.

Una obra de texto de gran difusión y utilidad es la titulada *Apuntes de Economía Política*, que vio la luz por primera vez en 1963 y posteriormente fue objeto de numerosas reediciones, la última de las cuales tiene un prólogo mío, escrito a instancias de Consuegra, siempre generoso en brindarles oportunidades a sus amigos. En

1966 fundó, con la colaboración invaluable de Anita su esposa, la revista *Desarrollo Indoamericano*, que desde entonces ha sido luminaria en América, de nuestra América, y vehículo eficiente del pensamiento latinoamericano propio y libre. Este es un órgano no solo de difusión y análisis, sino también de comunicación entre los pensadores de la región y del mundo, que ha sido sostenido con evidente esfuerzo a través de contingencias, por más de 40 años. Allí podrá encontrarse, frecuentemente de primera publicación, mucho del más importante pensamiento económico y social de la América Latina y de otras procedencias. La colección de *Desarrollo Indoamericano* es, por tanto, una fuente impar de ideas, posiciones teóricas, análisis de la realidad, registro de obras que constituyen una vertiente de las contribuciones a la interpretación de la realidad del subdesarrollo y la indicación de las vías para superarlo. Es la obra excelente de los Consuegra – José y Anita – que, junto con la universidad Simón Bolívar, representan pedestales para la memoria que siempre se tendrá de sus forjadores.

Otro aspecto que vale la pena destacar en las actuaciones de Consuegra es su insurgencia ante los factores retrógrados que han pretendido cercenar la autonomía universitaria en Colombia y colocar las casas superiores de estudio e investigación al servicio de la dominación interna y externa. Por ello Consuegra, que fue rector de la universidad del Atlántico, de Barranquilla, fue destituido, lo que dio lugar, afortunadamente, a la fundación de la universidad Simón Bolívar que expresa en sus planes, ejecutorias y orientaciones lo que debe ser una universidad autónoma, auténtica y libre, dentro del rigor académico. La irradiación cultural de ese centro del saber no se circunscribe a Barranquilla, sino que trasciende a toda

Colombia y al exterior. La lucha ha sido y es entre dos concepciones antagónicas de la universidad: la tecnocrática, aséptica en apariencia, reflejo y proyección de las más conservadoras universidades de Estados Unidos, y la democrática, consustanciada con las necesidades de conocimiento para el servicio de la transformación progresiva de nuestros países, con la bien entendida libertad de cátedra e investigación y de la difusión del conocimiento a la sociedad, exponente de la dinámica científica y tecnológica y del pensamiento crítico dentro del rigor intelectual que es indispensable.

Una iniciativa feliz de José Consuegra es la *Antología del Pensamiento Económico y Social de la América Latina*, integrada por obras representativas de los científicos sociales de esta región, entre las que destacan la de Josué de Castro, Raúl Prebisch, Celso Hurtado, Alonso Aguilar, Antonio García, entre otros, y un valioso *Diccionario de Economía*, de Salvador Osvaldo Brand, que es un verdadero compendio de la disciplina único en su género; modestamente, la *Antología* incluye una obra mía intitulada *Ensayos sobre la Dominación y la Desigualdad*, y otra de autores venezolanos cuya coordinación y prólogo corregí de mi cuenta, bajo el título de *Dependencia y Subdesarrollo*. En torno a Consuegra se ha agrupado una pléyade de intelectuales colombianos, animados por su ejemplo y estimulados por sus realizaciones, por lo que los actos frecuentemente celebrados de presentación de libros, conferencias y foros mantienen viva la fibra del pensamiento y la acción renovadores de ese grupo.

Varios de los libros cuya edición ha facilitado Consuegra, por su relación con editores importantes o el apoyo de la universidad Simón Bolívar, han sido prolongados por él, con una modalidad novedosa y hasta cierto

punto original (en Venezuela ese tipo de prólogo ha sido utilizado con éxito), que consiste en imaginar un diálogo con el autor, sobre el contenido de la obra y, en general, sobre sus ideas y opiniones, lo que exige el conocimiento de ellas. En esto Consuegra es un maestro. El lector tiene la impresión de que el diálogo es auténtico y por ello entra fácilmente en el ámbito intelectual y humano del autor y del prolonguista interlocutor. En esta función de prolonguista me identifiqué con Consuegra, pues he prolongado más de ochenta obras en más de 40 años y aún, como en el presente caso, prosigo en la actividad. Por cierto que Consuegra reunió sus prólogos en un volumen, lo que es muy útil, pues en ellos se puede encontrar ideas muy valiosas, observaciones y anotaciones que iluminan el pensamiento de los autores, llegando a constituir verdaderos ensayos.

Otra faz de la multifacética actividad de nuestro personaje es la de viajero infatigable, no como simple turista o espectador curioso de paisajes, monumentos y pasados históricos, sino como participante de eventos internacionales en calidad de invitado y frecuentemente como ponente, comentarista y expositor; de esta manera se ha hecho de relaciones personales e institucionales que le han sido muy útiles para su labor. Así, lo hemos tenido en nuestro país en varias oportunidades y en diferentes ciudades, en visitas centradas en universidades e instituciones de economía e historia y ha sido distinguido justamente con doctorados honoris causa, condecoraciones y otros reconocimientos. Casi siempre ha viajado con Anita y otros familiares, prueba de su afecto por los suyos y en todas partes ha destacado su espíritu abierto, juvenil, cordial, sencillo, en la plena conciencia de su valer.

La vida y la obra de José Consuegra han tenido lugar en épocas que marcan hitos en la historia latinoamericana y del mundo. He mencionado el decenio de los 40 del siglo pasado, escenario temporal de hechos trascendentes: la segunda guerra mundial, el clímax de las luchas políticas y sociales en Colombia con el asesinato de Gaitán, la creación de las Naciones Unidas, del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, el Manifiesto de la Cepal con la autoría principal de Raúl Prebisch, que puede considerarse como el documento bautismal del nuevo pensamiento latinoamericano, con sus limitaciones e inconsistencias, pero con la característica fundamental de la identidad de la América Latina y de la conciencia del subdesarrollo y de la posición de periferia de los países desarrollados dominantes, principalmente Estados Unidos. En la década anterior, la de los 30, cuya proyección es evidente en la de los 40, se hizo presente la vulnerabilidad del capitalismo en su fundamento neoclásico bajo la forma dramática de la gran depresión económica, que, simultáneamente puso en evidencia la inhabilidad de las teorías del libre mercado y la preponderancia de la iniciativa privada para superar las caídas cíclicas más graves, episodio que generó, por una parte, la política de intervención del Estado como necesaria para la estabilidad y la recuperación de la economía, bajo la calificación de Nuevo Trato del presidente Franklin D. Roosevelt (1933-37), y, por la otra, la teoría correctiva de John M. Keynes basada en la insuficiencia de la demanda efectiva global como característica del capitalismo, que ya habían reconocido autores clásicos, como Malthus y Sismondi, y Carlos Marx, y que la doctrina neoclásica se empeñó en ignorar; aquella insuficiencia exige para su tratamiento temporal y parcialmente curativo, de la intervención del

Estado inclusive con el auxilio del déficit fiscal y de la gestión pública como productora de bienes y servicios. La insurgencia keynesiana dentro del sistema y la anterior de Marx para demostrar la dialéctica histórica del cambio estructural, que conducirá al reemplazo del capitalismo por un sistema superior, pueden tomarse como antecedentes e ingredientes de la insurgencia de la Cepal en 1949 que inspiró la teoría de la dependencia y la estructura centro-periferia de la economía capitalista mundial. Sin embargo, no todo ocurre como un descubrimiento súbito: en nuestra América hay que mencionar las contribuciones teóricas de José Carlos Mariátegui, de Antonio García, de Haya de la Torre, de Alberto Adriani, de José Antonio Mayobre, de José Vasconcelos, de Salvador de la Plaza y, remontándonos lejos en la historia, la de Simón Bolívar. No se puede marginar en esta ruta pionera a Sergio Bagia, Jesús Silva Herzog, José Ingenieros y otros visionarios.

Cuando muere trágicamente Gaitán en Bogotá, Consuegra tenía 22 años y tenía sólo 19 cuando terminó la guerra; pero su inquietud desde tiempos de adolescencia hizo que apreciara en su significado esos hechos e imprimieran su influencia en la formación que entonces obtenía; ya había leído a Marx y a los pensadores latinoamericanos que, de uno u otro modo, habían despertado en los jóvenes inquietudes y preocupaciones. En la década de los 30, ya mencionada, había ocurrido, como un proceso derivado de la gran depresión, el quebranto de la división tradicional internacional de la producción, que virtualmente condenaba a los países exportadores de bienes primarios e importadores de manufacturas al intercambio desigual y al subdesarrollo, pues los mayores beneficios del comercio y de las inversiones internacio-

nales se centraban en los centros desarrollados del sistema, mientras que la acumulación de capital en los países de especialización primaria era menguada y mal aplicada. El quebranto de esa división de "oficios" entre países, preconizada y exaltada por los clásicos y neoclásicos, permitió que algunos de los latinoamericanos miraran hacia adentro de su economía en procura de nuevas actividades para sustituir o complementar la declinante exportación primaria; no había otro camino que la industrialización, lo cual exigía un conjunto de reformas institucionales, funcionales y operativas tanto en la política comercial como en las de orden fiscal, monetario, cambiario, financiero y económico. Fue, por tanto, época de reformas en la región, las cuales fueron acometidas notablemente en Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, México y Colombia y, un poco tardíamente, en Venezuela. Seminario fecundo y práctico para la formación de Consuegra ya en la década de los 40. La segunda guerra mundial fue propicia para impulsar y acentuar en nuestros países la vertiente industrial a la par que la modernización agrícola con requerimiento de la reforma agraria.

Es numerosa e importante la contribución bibliográfica de José Consuegra H. al pensamiento económico y social latinoamericano. Esa contribución fue particularmente frecuente en el período comprendido entre 1980 y el 2000. Entre las más notables de sus obras hay que mencionar las siguientes: *El Pensamiento Económico Colombiano* (1986) un reconocimiento interpretativo a quien en el vecino país han mantenido viva la llama de las ideas; *El Control de la Natalidad como Armas del Imperialismo* (1982), un estudio riguroso, a la par que combativo, para demostrar la falacia de la explicación que hacen los adalides de los centros académicos de países desarrolla-

dos, del subdesarrollo como causado por un supuesto exceso de población y la incontinencia demográfica, para lo cual recomiendan el control de la natalidad, una medida represiva que tiende a encubrir las verdaderas causas del subdesarrollo y la pobreza. *Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios* (una cierta crítica a Marx) en que pone de manifiesto el origen latinoamericano de la teoría cuantitativa del dinero, (1997), *Apuntes de Economía Política* (edición de 1997, pero cuya primera publicación data de años anteriores), texto para estudiantes y estudiosos. *El compromiso de una Teoría Económica Propia* (1998), una reiteración de la declaración de economistas latinoamericanos hecha durante el Encuentro de Facultades y Escuelas de Economía, en Ciudad de México, 1965. *Las Ideas Económicas de Simón Bolívar* (2001) un análisis contemporáneo de los escritos, discursos y proclamas del Libertador, en una interpretación novedosa del pensamiento bolivariano. De épocas anteriores hay que hacer referencia de las obras siguientes: *Como se reprime la Universidad en Colombia* (1972), una denuncia de la intervención de las casas de estudios por las autoridades gubernamentales y la defensa de la autonomía universitaria. *Política Proteccionista Colombiana. Doctrina de la Planeación Colombiana*. Los venezolanos le agradecemos su preocupación por la contribución que hemos hecho al pensamiento económico propio en América Latina, lo que se plasma en su libro *El Pensamiento Económico Venezolano* (1996).

Consuegra no es solo un científico social de primera línea, sino también un escritor galano, de castigado estilo e imaginación fecunda. Testimonio de ello son sus otros libros, de crónicas, ensayos y estampas de la vía cultural de Colombia, tales como: *Siempre en la Trinchera* (1977), *Las Sorpresas del Tiempo* (1999) y *Del Recuerdo a la*

*Semblanza* (1983). Parte de su labor periodística de opinión esta recogida en el volumen *Desde mi Columna* (1997). Ya he mencionado en párrafo anterior la colección de *Prólogos, Diálogos y Críticas* (2000). Un análisis detenido y luminoso de las obras de Consuegra lo hace Julián Sabogal en este libro, que no es sólo un homenaje al maestro, sino también una visión del proceso y la perspectiva del pensamiento económico y social latinoamericano en la orientación estructural, heterodoxa y crítica que ha puesto de relieve nuestra realidad y los medios y rutas que deben utilizarse y recorrerse para lograr un desarrollo propio.

Sabogal en esta obra hace un examen del sistema marxista que, sin duda, ha contribuido a la formación del pensamiento latinoamericano, en particular el de Consuegra. Las ideas de Marx, en lo fundamental, permanecen vigentes y la economía, la sociología, la historia, la politología, entre otras disciplinas, se benefician de sus aportaciones metodológicas y conceptuales. La dialéctica histórica, el cambio de los sistemas sociales en la tendencia a la libertad humana, al vencimiento de la opresión la explotación y la necesidad, es irrefutable, porque se fundamenta en la propia historia; sin embargo, cuando se trata de la superación del capitalismo surgen las divergencias, hasta el punto de que algunos consideran que es la "estación final de la historia", como si la evolución humana llegara a sufrir estancamiento y no hay más allá en el proceso de cambio. La historia de la América Latina tiene su trayectoria y su oportunidad y ahora está en el umbral de una nueva época. También el keynesianismo que no es un sistema sino una variante dentro del sistema capitalista, ha enriquecido el pensamiento latinoamericano y servido a la orientación estratégica de las reformas institucionales

acometidas. En este orden de ideas cabe decir que todas las contribuciones científicas —más allá de la ideología— tienen su influencia en el caudal de nuevas ideas, sólo que hay que estar conscientes de sus características, viabilidad, limitaciones y contradicciones. La propia doctrina marxista ha evolucionado —para la imaginada satisfacción de Marx, ajeno al dogmatismo— en concordancia con la dinámica de la realidad, en lo cual hay que destacar el aporte de Lenin, y en nuestra América el de muchos de los científicos sociales en su esfuerzo por interpretar los complejos fenómenos del subdesarrollo y los obstáculos al desarrollo. La escuela de la Cepal ha sido un gran jalón en ese sentido, pero no es suficiente, hay que seguir explorando en el saber, el conocer, el analizar y discutir para que se acerque la posibilidad de la construcción de una teoría latinoamericana del desarrollo, propia, auténtica, convincente, instrumento hábil del cambio liberador y transformador.

Vale la pena mencionar los nombres de pensadores de nuestros países ayer, hoy, y hacia el futuro, para tener conciencia del esfuerzo realizado: Simón Bolívar, José Martí, José Enrique Rodó, José Carlos Mariátegui, José Vasconcelos, Simón Rodríguez, José Ingenieros, Alberto Adriani, Salvador de la Plaza, Josué de Castro, Antonio García, Helio Jaguaribe, Jesús Silva Herzog, F. Noyola Vásquez, Oreste Popescu, José Antonio Mayobre, Sergio Bagú, Angel Bassols Batalla, Raúl Prebisch, Celso Furtado, Aníbal Pinto, Aldo Ferrer, Rodney Arismendi, Rodolfo Stavenhagen, Milton Santos, Alberto Baltra Cortés, Manuel Agustín Altolaquirre, René Báez, Fernando H. Cardozo, Enzo Faletto, Ruy Mauro Bambero, Alonso Aguilar, Fernando Carmona, Ricardo Torres Gaytán, Pablo González Casanova, Marcos Kaplan, Bernardo

Klisberg, Theotonio Dos Santos, Vania Mabirra, María C. Tavares, Osvaldo Sunkel, Pedro Paz, Aníbal Quijano, Octavio Ianni, Leopoldo Zea, Orlando Fals Borda, Manuel Maldonado Denis, José Consuegra Higgins, Rafael Menjivar, Carlos Rafael Rodríguez, Gerard Pierre Charles, René Villarreal, Pedro Vuscovic, André Gunder Frank, Eduardo Galeano, Arturo Bonilla, Max Flórez, Francisco Mieres, Tomás Enrique Carrillo Batalla, Federico Brito Figueroa, Gastón Parra Luzardo, Salvador Osvaldo Brandt, Edilberto Torres Rivas, Armando Córdova, Héctor Silva Michelena, José Agustín Silva Michelena, Héctor Malavé Mata, Isidro Parra-Peña, Orlando Caputto, Julián Sabogal Tamayo, Humberto Espinoza Uriarte y otros que escapan inevitablemente a esta nómina. Algunos han desaparecido lamentablemente, otros continúan en plena y valiosa producción intelectual. Nuevas generaciones deben formar el relevo de esta pléyade de pensadores, que han abierto camino a las ideas renovadoras y transformadoras e inspirado acciones y reformas para elevar el estado de conciencia de América Latina y el Caribe sobre la necesidad y la oportunidad del cambio fundamental.

Existe el Tercer Mundo, la humanidad emergente, los pueblos en movimiento, el futuro cada vez más cercano. La globalización capitalista, el imperio de las megacorporaciones y los estados dominantes, con el pretendido signo de la supremacía del mercado —la teocracia mercantil— y de la empresa privada en los canales de un nuevo modo de acumulación. Un forjado nuevo orden internacional, contradictorio, profundamente desigual, excluyente, totalizador, se trata de imponer sin la voz de las naciones que procuran alcanzar un nuevo desarrollo. No hay que pensar que se va a sustituir el capitalismo por un socialismo único, global, uniforme: deseamos un mundo plural,

multidimensional, en que puedan establecerse y funcionar diferentes modalidades de socialismo, diferentes culturas, diferentes credos religiosos, con la práctica de las libertades plenas, la prevalencia de lo social y lo colectivo, de relaciones abiertas, superado el dominio de la necesidad material, con creciente elevación del nivel y la calidad de vida, solidario y en paz. Un sano nacionalismo debe coexistir con un internacionalismo igualitario. La utopía de los pueblos es la prefiguración del futuro, la razón de ser de las luchas sociales. La historia se interpreta como un ascenso de la humanidad a la libertad.

Estimo que lo dicho representa, en términos generales, el ideal que sustenta la vida y la obra de José Consuegra Higgins, en la cima de su madurez, y de quienes mantienen en alto las banderas de la revolución. Largo el sendero recorrido, largo el que aún hay que recorrer. La semblanza que hace Sabogal en este libro no es solo de nuestro admirado Consuegra sino de todos los luchadores que conjugan pensamiento y acción en el empeño de librar para nuestros hijos y para las generaciones futuras un mundo digno de ser vivido más que padecido.

Caracas, 18 de septiembre de 2006

D. F. MAYA ZAVALA

Pasto Colombia, 20 de septiembre de 2006

Maestro

D. F. Maza Zavala

Caracas

Apreciado maestro:

Me ha sido muy grata la lectura del prólogo que usted tuvo a bien escribir para mi libro «*José Consuegra Higgins. Abanderado del pensamiento propio*». Gracias por el rigor con que leyó los originales y por la generosidad con que aprecia mi trabajo en el Pensamiento Económico Latinoamericano. No me cabe duda de que buena parte del éxito que llegue a tener mi libro entre los pensadores latinoamericanos, se deberá a su prólogo, tanto por el contenido del mismo como por el nombre, la autoridad científica y el compromiso con la transformación de América Latina, de quien lo escribe.

Espero, doctor Maza Zavala, visitar en algún momento su hermoso país y vivir de cerca el rico proceso social que está teniendo lugar en estos momentos. He tenido la fortuna de vivir de cerca varios procesos sociales en el mundo, en momentos históricos interesantes. En mi época de estudiante viví parte del periodo de Brezhnev en la URSS, cuando infortunadamente aquel modelo empezaba a mostrar signos de agotamiento. Viví varios años de la etapa más significativa del proceso sandinista, entre 1979 y 1983. He visitado en varias oportunidades la gloriosa Cuba y dialogado con mis colegas cubanos sobre el significado de su revolución, que es latinoamericana. Hoy

transcurren dos procesos nuevos que harán historia, el Venezolano y el Boliviano. Espero poderlos vivir de cerca, de alguna manera.

Seguramente, usted estará de acuerdo conmigo en que ya hemos cruzado, en lo fundamental, el desierto del dogmatismo neoliberal y que quienes no escuchamos los cantos de sirena del fin de la historia, entre quienes se destaca por su consecuencia José Consuegra Higgins, podemos, otra vez, con la frente en alto, hablar, escribir y publicar sobre Pensamiento Latinoamericano. Se me ocurre que Venezuela tiene hoy una oportunidad óptima para estimular la creación de pensamiento propio. El conocimiento de la realidad social, según un viejo pensador alemán, amigo nuestro, se construye simultáneamente con la transformación de dicha realidad; recordemos las palabras de aquel viejo amigo: “Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento”.

Cordialmente,

Julián Sabogal Tamayo

## Introducción

En mi esfuerzo por aportar, así sea en forma modesta, al desarrollo del pensamiento económico latinoamericano, he venido insistiendo en el rescate de los aportes de pensadores económicos colombianos. Primero publiqué el libro *Historia del Pensamiento Económico Colombiano*, luego *El Pensamiento de Antonio García Nossa. Paradigma de independencia intelectual* y ahora continúo esa tarea con este trabajo sobre los aportes del maestro José Consuegra Higgins. Me dedico a esta actividad, porque considero que quienes creemos en el potencial de la inteligencia del sur de América y que, por tanto, no nos resignamos a la repetición mecánica de los manuales producidos por los economistas europeos y norteamericanos, debemos incluir entre nuestros campos de actividad intelectual, el rescate de los aportes que a lo largo de toda la historia han hecho los pensadores sociales de América Latina. Consuegra, en su ya larga vida transcurrida entre la escritura, la lectura, las aulas y el ejercicio de la política ha tenido un solo horizonte: aportar al pensamiento propio. En ese empeño, ha desatado estrategias en variadas direcciones, ha escrito muchos libros, de economía, de historia, de política, de pensamiento, de recuerdos personales; ha prologado los libros de sus amigos, que son muchísimos particularmente a lo largo y ancho de América Latina; ha recomendado la publicación de li-

bros en editoriales en las que goza de mucha autoridad; fundó una universidad, con el nombre de quien considera el más grande de los latinoamericanos, Simón Bolívar; creó la revista *Desarrollo Indoamericano*, en la que a lo largo de los últimos cuarenta años ha desfilado una parte importante del pensamiento económico y social de América Latina.

En el empeño de rescatar el pensamiento económico de América Latina, hemos estado un poco en solitario. En el caso colombiano, solo se encuentran, además de mis modestos esfuerzos, los del mismo Consuegra, los del tempranamente desaparecido Jesús Antonio Bejarano y unos pocos más. El renacimiento del paradigma neoclásico, en su versión neoliberal, a partir de la década de los años setenta del siglo pasado, relegó aún más, como si hiciera falta, los pocos esfuerzos por el rescate y desarrollo del pensamiento latinoamericano. El pensamiento único ocupó todos los espacios en las aulas universitarias y los dogmas en boga empezaron a ser, como nunca, memorizados y repetidos acriticamente por los jóvenes. Afortunadamente, los visibles fracasos de las políticas derivadas del pensamiento neoliberal, expresados en la concentración como nunca de la riqueza en pocas manos y el aumento concomitante de la pobreza y la miseria en amplios sectores de la población mundial, han revertido la marcha del péndulo ideológico y ha vuelto a tener lugar el pensamiento propio y la utopía. Como dijera el científico, escritor y filósofo argentino, Ernesto Sábato: *Sólo quienes sean capaces de encarnar la utopía serán aptos para el combate decisivo, el de recuperar cuanto de humanidad hayamos perdido*<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> SÁBATO, Ernesto. *Antes del fin*, Biblioteca El Tiempo, tomo 7, Bogotá, 2004, p. 177.

El propósito es rescatar, reelaborar y desarrollar el pensamiento latinoamericano, a fin de construir modelos de desarrollo que respondan a las condiciones históricas y sociales de América Latina. Una rica veta de pensamiento propio es la relacionada con el utopismo. Como lo recuerda Consuegra en su ponencia de ingreso a la Academia Colombiana de Historia:

En México, por ejemplo, sobresale Vasco de Quiroga, utopista al estilo de Tomás Moro, aunque tiene el cuidado de aclimatar su anhelo a la realidad a través de los Pueblos Hospitales. Él pensaba que Europa, decadente, no podía ser modelo para una sociedad llena de amor y virtud. Su programa de gobierno ideal comprendía la correcta “distribución de las ciudades, la organización corporativa de las familias, la gravitación de la agricultura y su complementación con las actividades artesanales; la institución de la propiedad comunitaria de los bienes de producción, la eliminación del dinero del tráfico nacional, la distribución equitativa del producto, la limitación del trabajo a seis horas diarias e intensa y creciente actividad espiritual”.

*En el sur del continente las Reducciones Jesuítas también ofrecen su personalidad. Son organizaciones fundadas en el pasado indígena. Había en ellas “un fuerte espíritu solidarista y de sustento”<sup>2</sup>.*

*Lo interesante del asunto es que en Europa se escriben libros sobre organizaciones sociales ideales, mientras en el Nuevo Mundo se hace lo mismo, pero, además, se experimenta, y con resultados provechosos para su época<sup>3</sup>.*

<sup>2</sup> *Origen latinoamericano de las teorías de la inflación*, Epílogo de *Teoría de la Inflación el interés y los salarios*, Plaza & Janés, Bogotá, 1997, p. 378-379.

<sup>3</sup> *Ibidem.*, p. 380.

Creo que los latinoamericanos seguimos teniendo derecho a la utopía, no tanto en el sentido de *ningún lugar*, sino con la idea del filósofo colombiano Darío Botero Uribe, como una racionalidad nueva y superior, que debe crear sus propios espacios de existencia.

Voy a recordar a continuación algunas ideas de desarrollo alternativo que he venido sosteniendo en otros escritos, que se inspiran en pensamiento propio\*. La utopía es el *desarrollo humano sostenible*, pero, no entiendo por desarrollo humano lo que plantea la misma categoría en la comprensión de la Naciones Unidas, que sigue siendo un conjunto de indicadores con un mayor grado de complejidad, respecto a los tradicionales. Entiendo el desarrollo humano, en cambio, como un proceso en el cual los humanos, como seres complejos, encuentren posibilidades para su multidimensionalidad. Es una alternativa al modelo de desarrollo imperante, para el cual solo importa el *homo economicus*: un ser capaz de maximizar recursos, de distribuir recursos escasos en alternativas múltiples. En este panorama no existen los humanos más que como compradores o vendedores, que son las únicas dimensiones que tienen expresión en el mercado: se trata de un *hombre unidimensional*. El *ser humano*, a pesar del modelo de mercado tiene múltiples dimensiones, entre las que se pueden mencionar las siguientes: es un ser biológico, pensante, creativo, afectivo, libre, consciente de su singularidad, constructor de mitos, social, histórico, etc. Todos los miembros de una comunidad deberían te-

\* SABOGAL TAMAYO, Julián. *El Pensamiento de Antonio García Nossa. Paradigma de independencia intelectual*, Plaza & Janés, Bogotá, 2004, capítulo cuarto. Y SABOGAL TAMAYO, Julián, et al. *Hacia un Mundo Nuevo. Bases teóricas para un currículo pertinente*, Editorial Universidad de Nariño, Pasto, 2006, capítulo primero.

ner la posibilidad de poner en juego todas esas dimensiones. La propuesta es superar al ser humano especializado, que se esclaviza de una sola actividad. Se trataría de cambiar al hombre o la mujer que vive en función de una actividad simple, bien sea el cultivo de papas o la física teórica, a la cual dedica las veinticuatro horas de cada día, por un hombre o una mujer capaces, por ejemplo, de hacer ciencia en la mañana, arte al medio día y cultivar su huerta en la tarde.

\* Este no es un modelo de desarrollo económico, en el estrecho sentido tradicional, sino una forma de vida en la cual todos los miembros de la comunidad alcancen un bienestar a la medida de sus propios sueños. Estoy pensando en seres humanos, para quienes el trabajo pueda llegar a ser una actividad placentera, no un sacrificio. Y quienes estén obligados a trabajar en actividades físicas desagradables, porque son indispensables para la sociedad, solo dediquen a ellas una parte pequeña de su jornada diaria. Una de las características del trabajo que lo hacen tedioso es la monotonía, la división del trabajo al extremo ha llevado a que las personas deban dedicarse a actividades simples y repetitivas. Esto es válido no solamente para los trabajos no calificados, también para las actividades altamente calificadas; se da el caso de profesionales, incluso científicos altísimamente calificados, que deben repetir una actividad monótona durante jornadas interminables. Se sobreentiende, de otra parte, el drama de quienes estando en capacidad de trabajar no tienen la oportunidad de hacerlo y viven en la miseria que conlleva el desempleo. El desarrollo de la complejidad del ser humano implica la diversidad de actividades, en correspondencia con sus múltiples capacidades. Uno de los problemas del modelo imperante consiste en que el tipo de

trabajo implica status, en general el trabajo productivo demerita a quien lo realiza y por ello solo es desempeñado por quienes están obligados a hacerlo. El economista norteamericano Thorstein Vevlen nos explica cómo históricamente se constituyó una clase ociosa, cuyo trabajo debía ser por principio improductivo.

*La clase ociosa comprende a las clases guerrera y sacerdotal, junto con gran parte de sus séquitos. Las ocupaciones de esa clase están diversificadas con arreglo a las subdivisiones en que se fracciona, pero todas tienen la característica de no ser industriales. Esas ocupaciones no industriales de las clases altas pueden ser comprendidas, en términos generales, bajo los epígrafes gobierno, guerra, prácticas religiosas y deportes.*

*En una etapa anterior, pero no la primera, de barbarie, encontramos la clase ociosa menos diferenciada. Ni las distinciones de clase, ni las que existen entre las diversas ocupaciones de la clase ociosa son tan minuciosas ni tan intrincadas como en estadios posteriores...*

*El trabajo manual, industria, todo lo que tenga relación con la vida cotidiana de conseguir medios de vida es ocupación exclusiva de la clase inferior. Esta clase inferior incluye a los esclavos y otros seres subordinados y generalmente comprende también a todas las mujeres<sup>4</sup>.*

El modelo alternativo implica una reevaluación de la concepción del trabajo. Es necesario borrar la frontera entre la productividad y la ociosidad de las actividades humanas y pensar en el ocio productivo. De igual manera los límites entre la actividad científica, artística y manual pueden ser difuminados, de tal manera que los

<sup>4</sup> VEVLEN, Thorstein. *Teoría de la clase ociosa*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1995, p. 9-10.

científicos sean simultáneamente artistas, artesanos y agricultores.

Los valores fundamentales de nuestro modelo serían, entre otros: generosidad, solidaridad, libertad y respeto a la diferencia.

Se está pensando, de una parte, en una sociedad donde las personas que están en capacidad de trabajar lo hacen y, de otra, que las necesidades que se satisfacen son las propias de la naturaleza humana. Habrá quedado atrás la sociedad dividida en grupos sociales que se dedican unos al ocio y otros al trabajo. Igual se habrán derrotado las necesidades ficticias, como el consumo exagerado de bienes que más que contribuir a determinada satisfacción personal o colectiva esclaviza a los poseedores; por ejemplo, se conoció el caso de una dama propietaria de dos mil pares de zapatos que debía dedicar gran parte de su tiempo a contemplarlos y decidir cuál debía utilizar en cada ocasión.

En una sociedad solidaria no es difícil llegar a satisfacer todas las necesidades humanas. Tomemos como ejemplo la ocupación de fuerza de trabajo en la producción de alimentos en los Estados Unidos en la actualidad. En este país se emplea un porcentaje mínimo de su población en el sector agropecuario y, sin embargo, es el principal exportador del mundo de la mayoría de los productos alimenticios. El problema del modelo actual es que las personas dedicadas a la producción son una minoría y deben producir para una gran mayoría y las personas que en el llamado tercer mundo viven en peligro de morir de hambre no tienen oportunidad de producir, aún cuando están físicamente en condiciones de hacerlo. Una comunidad solidaria entonces no tendrá mayor dificultad

para, en poco tiempo, llegar a satisfacer las necesidades de todos sus integrantes.

Un componente muy importante del modelo es la sostenibilidad, la armonía con la naturaleza, de tal manera que la transforme sin destruirla. El respeto a la naturaleza no implica que esta permanezca intacta, sino que su transformación no sea destructiva. Se debe tener en cuenta que los humanos somos parte integrante de la naturaleza y no externos a ella, como dice el filósofo colombiano Augusto Ángel Maya: *si por naturaleza se entiende todo aquello que ha llegado a ser a través del proceso evolutivo, hay que incluir no solamente al hombre sino también a la sociedad y, por lo tanto, a la cultura*<sup>5</sup>. Y respecto a la transformación de la naturaleza afirma el mismo autor:

*El hombre no puede convertirse... en un "predador prudente", simplemente porque no es un predador sino un agricultor. Pertenece a la "cultura" agraria, no a los nichos situados al "final de las cadenas tróficas".*

*La ética no se puede fundamentar en la confusión de ambos órdenes. Ello significaría someter al hombre y a la cultura al orden ecosistémico y desconocer las especificidades evolutivas del orden cultural. Los ideales y los valores de una ética ambiental no son "conservar" la naturaleza sino saberla transformar. Sin duda alguna la conservación sigue teniendo un significado puesto que el hombre, genéticamente, no puede vivir en el planeta solamente con sus animales domésticos. Pero es el hombre el que define cuál es el límite de la conservación. De hecho, la agricultura no es posible si se quiere conservar la totalidad de las especies*<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> ÁNGEL MAYA, Augusto. *El retorno de Ícaro. La razón de la vida*, IDEA, Universidad Nacional, Bogotá, 2002, p. 325.

<sup>6</sup> *Ibidem.*, p. 328.

Se trata de utilizar la naturaleza de acuerdo con las necesidades humanas, de transformarla en consecuencia, pero sin destruir las condiciones necesarias para la supervivencia.

La tierra está en condiciones de aportar los recursos necesarios para satisfacer indefinidamente, las necesidades del género humano pero no de soportar el consumo ilimitado y destructivo; por ejemplo, el planeta puede suministrar los recursos suficientes para la producción de energías limpias, necesarias para el transporte, pero si se producen energías contaminantes y se usan medios sobredimensionados, los recursos del planeta pueden llegar a colapsar.

El bienestar de las personas tiene que ser un fin en sí mismo, incluso el fin más importante de la sociedad y no un resultado derivado. El orden de los factores debe ser invertido en su aspecto fundamental. El fin último tiene que ser, insistimos, el bienestar de las personas; una parte de éste se logra con el consumo de bienes materiales, sin embargo, existen componentes muy importantes del bienestar, la parte espiritual, que pueden ser satisfechos sin necesidad de bienes materiales; la cantidad de bienes materiales a producir ha de ser la que exijan las necesidades de consumo de las personas; y finalmente, esto sí como un derivado, una de las formas de producir bienes materiales puede aportar lucro a los propietarios de los medios con los cuales se producen.

Queda claro que el fundamento del modelo alternativo está en los fines, que son el bienestar humano, por tanto, la evaluación del modelo es una tarea de las comunidades de acuerdo con lo que ellas mismas han definido como su bienestar. Las comunidades fijan lo que esperan del modelo según sus deseos razonables. Hablamos de lo

que las personas razonablemente desean, porque no se trata de simples deseos imaginables, por ejemplo, si un campesino desea viajar a la luna en su tiempo de vacaciones, se podría decir que su deseo no es razonable, pero si desea tener un período de vacaciones anualmente, sí lo es. Hablamos de bienestar humano entendido como calidad de vida, y no de felicidad, porque consideramos que esta es individual. Un filósofo o un poeta pueden no ser felices porque no encuentran respuesta a sus preguntas sobre la muerte, pero este es un problema que no puede resolverles la comunidad, no es una tarea del modelo de desarrollo; lo que sí puede el modelo es darles unas condiciones de vida tales que la mayor parte de su tiempo pueda dedicarse a pensar y escribir y tengan libertad para discutir con muchas personas sobre sus pensamientos y sus sentimientos.

La propuesta alternativa presupone la posibilidad de que las comunidades pueden consensuar sus voluntades respecto a su futuro deseado y acercarse a sus deseos, mediante su práctica de vida. Se trata de una especie de *nuevo contrato social*, en el cual los grupos sociales con diferentes intereses se comprometen en un fin común, para la construcción de un futuro conjunto a tenor de su voluntad colectiva. Un modelo como el propuesto implica la existencia de un organismo de coordinación: bien sea un organismo supranacional, un Estado, una junta, etc., según el alcance de funcionamiento del modelo. Este organismo debe representar los intereses de todos los sectores y garantizar la participación de todos en la solución de los problemas y la construcción de su futuro. La construcción de consensos y la convivencia entre desiguales, implican a su vez la convivencia de diferentes racionalidades, de ahí la necesidad del contrato social que garan-

tice los derechos de cada uno de los grupos y de los individuos.

Cuando hablamos de distintas racionalidades, queremos decir diferentes formas económicas, es decir, formas de propiedad. Cada forma de propiedad tiene su propia racionalidad, por lo cual se trataría de la existencia simultánea, de la convivencia de esas racionalidades distintas, en últimas, de comunidades con intereses, niveles, costumbres y aspiraciones diferentes.

Examinemos someramente las racionalidades de los distintos tipos económicos. Las relaciones capitalistas de producción tienen, como hemos venido diciendo, la rentabilidad y el lucro, como fin último. La producción mercantil individual tiene otra racionalidad, el fin consiste en la venta de las mercancías portadoras del trabajo personal; la realización de este fin no implica detrimento de condiciones de vida de otros productores ni, menos aún, de los no productores. Las relaciones económicas de la producción mercantil individual, se establecen en la esfera del cambio y pueden tener un carácter de mutuo beneficio. La forma cooperativa de producción tiene también su propia racionalidad, el fin no es la rentabilidad o la utilidad individuales y, por tanto, entran en juego otros factores o componentes como la solidaridad, la cultura, etc. Además, pueden existir formas nuevas que llamaremos mestizadas, que conllevan racionalidades novedosas.

En cuanto al consumo, hay que tener en cuenta que en relación con algunos bienes o el ejercicio de determinadas libertades, la responsabilidad es exclusivamente individual, en cuyo caso, la responsabilidad del modelo es proporcionarlos. Es el caso del consumo de proteínas o calorías, quizá las dosis excesivas de alguno de estos productos impliquen perjuicio para el consumidor, pero se

trata de un perjuicio exclusivo del individuo. De la misma manera, la libertad para elegir sus gobernantes puede ser ejercida o no voluntariamente, sin que esto perjudique a terceros. Hay, en cambio, algunas libertades que implican a terceros y por ello su ejercicio debe ser controlado por el contrato social. Es el caso de las preferencias sexuales o las creencias religiosas, estas no podrán incluir el abuso a menores o el sacrificio de seres vivos.

De otra parte, cada persona puede optar por más cantidad de un bien y menos de otro, según sus preferencias individuales. Se supone que en el modelo alternativo hay un rescate de los valores auténticos, a diferencia de los gastos ilimitados, en el modelo imperante, en objetos inútiles; tómense como ejemplo las construcciones con grifos de oro, que se encontraron en las casas de algunos "nuevos" ricos.

En un nuevo paradigma, las personas podrán elegir, esta vez sí libremente, entre varias opciones. Adquirirán sentido preguntas como estas: ¿trabajo 18 horas diarias y ahorro dinero, para adquirir un auto muy costoso?, o ¿trabajo un tercio de ese tiempo, utilizo un medio de transporte colectivo y dedico el tiempo restante al arte y la lectura? La elección será realmente libre porque las personas dejarán de ser víctimas de la publicidad. La publicidad, en el modelo imperante, se instala en el inconsciente de las personas y las condiciona a comprar los productos que la misma publicidad señala, con la ficción de que están obrando libremente, como lo estudió con mucho acierto el filósofo Herbert Marcuse.

Quizás, alguien podría preguntarse sobre la importancia de un nuevo trabajo sobre el maestro Consuegra Higgins, muchos de sus amigos han escrito sobre su papel en diferentes campos, estos escritos se encuentran en

múltiples cartas y artículos y, además, el libro del doctor Jorge Emilio Sierra Montoya, *José Consuegra Higgins. El maestro*. Mi libro se justifica, porque me propongo algo diferente, lo que quiero es mostrar los aportes teóricos y prácticos de Consuegra en la dirección de construir pensamiento propio. Este trabajo está dividido en cuatro capítulos que se proponen abarcar las dimensiones más importantes de dicho aporte.

Dedico el primer capítulo a las lecturas posibles del pensador alemán Carlos Marx, lo cual aunque pueda parecer extraño, no lo es tanto. El pensador universal que más ha influido en la formación intelectual de Consuegra, como él mismo lo reconoce, es Marx. Dado que este pensador ha sido leído desde tantos puntos de vista, con tan variadas intenciones, creo necesario explicar cual ha sido, entre las distintas lecturas posibles, la que corresponde a Consuegra. Es necesario aclarar que la defensa del pensamiento propio no implica, de ninguna manera, el desconocimiento del pensamiento universal. De lo que se trata es de no llevar a cabo lecturas serviles, sino de asimilar ese pensamiento con sentido crítico, con los pies en la realidad particular de determinados contextos, que es lo que hace Consuegra. Como bien dice su amigo David Sánchez Juliao, en el *Pro-Prólogo* al libro del maestro *Prólogos, Diálogos y Críticas*:

*Pese a su acentuación en las realidades propias, a su constante exaltación de la cotidianidad, a su ethos caribe, y al convencimiento de que toda duda sobre la condición humana se resuelve desde la visión de la propia aldea, José Consuegra Higgins es un hombre universal: lo que significa que es un hombre capaz de identificar el conflicto. Pero sin cambiarse de alma, ni de guayabera.*

El capítulo uno lo dedico a las lecturas posibles del pensamiento de Carlos Marx, particularmente a cuatro de ellas: Marx desde Marx, una perspectiva analítica, los manuales de marxismo y lectura contextualizada. La primera de estas lecturas es la que se hace directamente en las obras originales, sin intermediarios; la segunda es la que hacen algunos economistas modernos, a la luz de nuevas herramientas analíticas tanto de lógica formal como de modelos matemáticos, esta lectura puede tener el propósito de criticarlo o de actualizarlo; la tercera lectura es la de los manuales de popularización, los llamados manuales de marxismo o de marxismo-leninismo, que fueron producidos fundamentalmente en la Unión Soviética y tienen la particularidad de que al tiempo que popularizan el pensamiento de Marx lo vulgarizan, porque algunos aspectos esenciales no pueden ser reducidos a una propuesta de carácter pedagógico; por último, la lectura contextualizada es la que analiza el pensamiento de Marx a la luz de los cambios históricos y las particularidades socioeconómicas de distintas partes del mundo, esta lectura es la que ha hecho el maestro Consuegra Higgins.

El segundo capítulo está dedicado a la vida y la obra del maestro. Hace un recorrido somero a lo largo de la vida y la producción de Consuegra, desde el joven que llega de su aldea natal, Isabel López, a Barranquilla a cursar sus estudios de bachillerato en el colegio de los Jesuitas donde empieza a dar sus primeros pasos en la actividad periodística y literaria. Luego se describen sus diversas actividades académicas y científicas, hasta la culminación en la gran producción teórica y sus principales acciones, como la creación de la Universidad Simón Bolívar, la revista *Desarrollo Indoamericano*, la contribu-

ción a la creación de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, etc.

El capítulo tercero está dedicado a los aportes teóricos de Consuegra Higgins al pensamiento económico de América Latina. Incluyo a Consuegra en el amplio grupo de latinoamericanos que, desde la década de los años sesenta del siglo XX, se esforzó por reinterpretar con independencia la historia y la realidad socioeconómica latinoamericanas. José Consuegra se integra en este grupo, particularmente después del encuentro de México en 1965. Clasifico a todo este grupo en el concepto amplio de Teoría de la Dependencia, partiendo de una afirmación hecha por André Gunder Frank, con el fin de diferenciar a todos sus integrantes, por una parte, de los marxistas militantes y, por otra, de los seguidores del pensamiento neoclásico o burgués. Planteo, en gracia de discusión, tres etapas en la historia del pensamiento económico de América Latina. La primera comprende la prehistoria del pensamiento, desde quienes hicieron aportes teóricos en la época colonial, como lo plantea Oreste Popescu; en la segunda etapa están los protoeconomistas del siglo XX, entre quienes se cuentan hombres como José Carlos Mariátegui de Perú, Josué de Castro de Brasil y Antonio García Nossa de Colombia; en la tercera etapa están los pensadores de la Teoría de la Dependencia. En estos últimos está el grupo central que se formó en Santiago de Chile: Theotonio Dos Santos, André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto. A ellos hay que agregar a Salvador de la Plaza, Domingo Maza Zavala y Gastón Parra, de Venezuela; Alonso Aguilar, Fernando Carmona y Rodolfo Stavenhagen, de México; José Consuegra, Isidro Parra-Peña, Jorge Child y Raúl Alame-

da Ospina de Colombia; para mencionar solo a los más conocidos. Los principales aportes teóricos de Consuegra se enmarcan en la teoría del desarrollo. Esta actividad la adelanta mediante una crítica a la teoría ortodoxa, que centra el desarrollo en el crecimiento, y a partir de esa crítica propone alternativas novedosas para la época, que sitúan al hombre en el centro del proceso social. Estos aportes se encuentran en sus libros de contenido fundamentalmente teórico, como *El control de la natalidad como arma del imperialismo*, *Teoría de la inflación, el interés y los salarios*, *El pensamiento económico colombiano*, *El pensamiento económico venezolano*, *El compromiso de una teoría económica propia*, *Origen latinoamericano de las teorías de la inflación*, *Doctrina de la planeación colombiana* y en algunos prólogos a las obras de sus amigos.

En el cuarto capítulo se describen los aportes prácticos al pensamiento propio, algunos de ellos ya mencionados en el capítulo segundo pero aquí desarrollados con mayor detalle: la revista *Desarrollo Indoamericano*, la Universidad Simón Bolívar, el estímulo a sus numerosos amigos con los prólogos y la publicación de libros, la publicación de la colección APESAL, entre otros.

Quiero dejar constancia aquí del apoyo de las personas y la institución, sin cuyo concurso no hubiera sido posible esta investigación. La Universidad de Nariño, en cuyo seno he desarrollado mi actividad intelectual en los últimos 22 años, me concedió un año sabático y me suministró, a través de su Sistema de Investigaciones, los recursos financieros indispensables para adelantar esta investigación. Un grupo de jóvenes talentosos colaboró conmigo en la primera parte de la investigación. Son ellos, el economista Carlos Muñoz y los tesisistas Angélica Due-

ñas, del Programa Sociología, y Jairo Jurado, de Economía. Jairo y Angélica escribieron una tesis conjunta, bajo mi dirección, titulada *Aportes de José Consuegra Higgins al pensamiento económico y social latinoamericano*. El material de esta tesis fue utilizado ampliamente por mí en este libro, particularmente en el capítulo II. Estuvieron atentos a prestarme su ayuda varios integrantes de la familia Consuegra, en particular el maestro Consuegra Higgins y doña Anita Bolívar de Consuegra y, por iniciativa de ellos, algunos funcionarios de la Universidad Simón Bolívar como la doctora Elvira Barceló. Igualmente estuvo pendiente de la marcha de este trabajo y estuvo dispuesto a compartir sus recuerdos el maestro Raúl Alameda, Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas. Como siempre, discutí ampliamente algunos temas de la investigación y el título del libro con mi esposa María Esperanza, mi hijo Javier y mis hijas Juliana Giselle y Diana Marcela.

Este trabajo es solo un modesto aporte al estudio del Pensamiento Latinoamericano, que no pretende ser algo acabado, sino una invitación a otros investigadores de Colombia y de América Latina a que pongan su inteligencia al servicio de esta causa, tan importante para nuestros pueblos.

## Capítulo I

# Lecturas posibles del pensamiento de Carlos Marx

Los intentos de interpretación independiente de la realidad, la formación teórica de José Consuegra Higgins, al igual que su maestro Antonio García Nossa, se nutren fundamentalmente del pensamiento de Carlos Marx. La lectura que Consuegra hace de Marx, al igual que lo hizo García, es una lectura crítica y contextualizada, no dogmática. Estos dos autores leyeron a Marx con los pies en las condiciones históricas y socioeconómicas de América Latina. Por eso he decidido iniciar esta obra con una reflexión sobre algunas de las posibles lecturas del pensador alemán, para de allí clasificar al maestro Consuegra en una de ellas.

Afortunadamente, en este momento, iniciado el siglo XXI, ha dejado de ser un tabú el pensamiento de Carlos Marx, hablar o escribir sobre este autor es cada vez menos extravagante. Ya empieza a apaciguarse el desaliento que trajo consigo, en algunos, la caída del Socialismo en el oriente de Europa y la euforia inicial, de otros, con el pensamiento neoliberal. El pequeño grupo que persistió en las lecturas de Carlos Marx empieza a crecer y ya no se le mira cual *rara avis*. Después de la caída del muro de Berlín, que es considerada como símbolo del fin del Socialismo europeo, corrió una ola de desaliento entre las

personas de izquierda del mundo entero, particularmente entre los intelectuales, como dice el escritor y poeta Mario Benedetti, los entonces marxistas se dividieron en varios grupos:

*Está el que se derrumbó junto con el muro de Berlín y probablemente nunca se volverá a enderezar ni tendrá ánimos para enderezar a los demás, sigue considerando que el mundo es injusto pero ha terminado por convencerse que un cambio esencial es inverosímil, basta de utopías, rezonga, su escepticismo lo paraliza, está así mismo el que se quedó sin ideología, se siente con ánimos para hacerla pero no sabe por donde empezar. Está el que huérfano de líderes concentra su esfuerzo en cuatro o cinco ofertas elementales primarias y trabaja por ellas, está el que transmuta escepticismo en resentimiento y el resentimiento en oportunismo y hoy se lo ve muy campante en tiendas conservadoras. Está por último el que estudia las aparentemente proscritas doctrinas del pasado y trata de rescatar de las mismas una síntesis válida en las que se poden las equivocaciones, las tozudeces y hasta los disparates pero se rescaten las intuiciones creadoras, los destellos de lucidez, la puntería de los pronósticos, la voluntad solidaria. No hay Marx que por bien no venga.*

En la actualidad aparecen nuevos grupos o personas interesados en leer o releer a Marx y se esfuerzan particularmente en hacerlo a la luz de las nuevas realidades globales o particulares, dice R. Hochhuth, en una variación de la conocida tesis once sobre Feuerbach: *Los marxistas sólo han interpretado el marxismo de diversas maneras; pero, de lo que se trata, es de transformarlo*<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Citado por J. R. Núñez Tenorio en *La vigencia contemporánea del marxismo*, Universidad Central de Venezuela, 1998.

Al emprender una lectura de la obra de Carlos Marx, bien se haga por primera vez o se trate de una segunda o tercera lectura, hay que tener en cuenta que este autor construyó un sistema teórico sumamente complejo y, además, que algunas de sus formulaciones, por diferentes razones, no fueron desarrolladas completamente por él. Esto hace que su obra pueda tener distintas lecturas. La complejidad del pensamiento de Carlos Marx y su posición explícitamente revolucionaria, lleva a que su obra sea leída desde distintos puntos de vista, con distintos intereses, que se haga de ella distintas lecturas. Entre las lecturas posibles me voy a referir a cuatro de ellas. Primera lectura: Marx desde Marx, es la lectura que puede hacerse directamente en las obras del autor, siguiendo a la vez la génesis de su pensamiento, tratando de comprender la estructura de su obra, la epistemología y el método con los cuales fue construida; segunda lectura: una perspectiva analítica, es la lectura que hacen algunos economistas, que abordan el tema mediante instrumentos modernos, como los modelos matemáticos; tercera lectura: los manuales de marxismo, esta lectura está justificada en la necesidad de hacer llegar el pensamiento de Marx a amplias masas, lo cual se lleva a cabo en textos pedagógicos de divulgación y, cuarta lectura: contextualización del pensamiento de Marx, esta lectura se caracteriza porque intenta enriquecer los aportes del maestro con la investigación de los cambios históricos posteriores o con las particularidades de los países de la periferia, manteniendo en ello el método con que Marx adelantó su labor científica.

## MARX DESDE MARX

En este caso el lector va directamente a las obras del autor y se esfuerza por desentrañar tanto la génesis de su pensamiento como la estructura, los propósitos de la obra y el método de su construcción. Es lo que han hecho autores como V. I. Lenin, J. Seleny, David Rosenberg, Enrique Dussel, Anastasio Mansilla o Roman Rosdolsky, entre otros.

En esta lectura subyacen, explícita o implícitamente, dos planteamientos. En primer lugar, que la obra de Marx es un todo integral, desde los primeros trabajos, al menos desde los Manuscritos de 1844, hasta los últimos, es decir que él se propuso un fin con su investigación científica y lo mantuvo a lo largo de toda su investigación. Y, en segundo lugar, que Marx utiliza en su investigación un método particular, que crea un nuevo método.

Un indicio muy claro de lo que será el camino de la actividad teórica y práctica de Marx, se puede ver en la siguiente afirmación de los Manuscritos del 44:

*El comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto autoextrañamiento del hombre, y por ello como apropiación real de la esencia humana por y para el hombre; por ello como retorno del hombre para sí en cuanto hombre social, es decir, humano; retorno pleno, consciente y efectuado dentro de toda la riqueza de la evolución humana hasta el presente. Este comunismo es, como completo naturalismo = humanismo, como completo humanismo = naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre, la solución definitiva del litigio entre existencia y esencia, entre objetivación y autoafirmación, entre liber-*

*tad y necesidad, entre individuo y género. Es el enigma resuelto de la historia y sabe que es la solución<sup>2</sup>.*

Es decir, que el sistema existente es alienante para el hombre y la solución para los humanos, la liberación humana, es el comunismo. El ser humano es un ser social por su misma naturaleza, es directamente para la sociedad, pero la división del trabajo y la propiedad privada aísla unos individuos de otros, que solo pueden darse a la sociedad a través del cambio, a través del mercado. Este planteamiento se mantiene, como hilo conductor, a lo largo de toda su obra. No quiere decir lo anterior que el pensamiento de Marx no haya evolucionado. Por el contrario, a lo largo de su investigación rehizo más de una vez su plan de trabajo y reformuló una y otra vez los conceptos según sus descubrimientos. Por ejemplo, entre el concepto de salario de los Manuscritos del 44, muy cercano a la opinión ricardiana, y la redacción final del tema en *El Capital*, hay cambios sustanciales, pero el hilo conductor de su actividad y el propósito de la búsqueda son los mismos.

Proponemos como punto de partida los Manuscritos del 44, porque esta es la obra en la que la dialéctica empieza a descansar sobre los pies; no en la cabeza, como en Hegel. Aquí hay un punto crucial que se relaciona con la alienación del trabajo, que en el filósofo alemán aparece como un problema filosófico, inherente a la naturaleza humana, y en Marx se convierte en un problema social histórico condicionado por la propiedad privada. En este punto, se puede decir que su crítica ha evolucionado desde la crítica de la religión, pasando por la crítica de la

<sup>2</sup> MARX, Karl. *Manuscritos de 1844*, en *Grandes Obras del Pensamiento* tomo 12, Altaza, Barcelona, 1993, p. 147.

filosofía, a la crítica de la economía, que es la crítica de la propiedad privada.

El propósito de la investigación de Marx está explícito en el prólogo a la primera edición del primer tomo de *El Capital*, en los siguientes términos:

*...nos proponemos investigar el régimen capitalista de producción y las relaciones de producción y circulación que le corresponden<sup>3</sup>.*

*La finalidad última de esta obra es descubrir la ley económica que preside el movimiento de la sociedad moderna<sup>4</sup>.*

Es decir, que se proponía investigar el *modo de producción*, pero no lo hacía con el interés de comprender el funcionamiento del modo *per se*, sino para descubrir la tendencia histórica del mismo, como queda claro en el epígrafe séptimo del capítulo 24 del primer tomo de *El Capital*, donde lleva a cabo una especie de conclusión de los aspectos esenciales de su teoría.

*La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados.*

*El sistema de apropiación capitalista que brota del régimen capitalista de producción, y por tanto la propiedad privada capitalista, es la primera negación de la propiedad privada, individual, basada en el propio trabajo. Pero la producción capitalista engendra, con la fuerza inexorable de un proceso natural, su primera negación. Es la ne-*

<sup>3</sup> MARX, Carlos. *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1976, tomo 1, p. XIV.

<sup>4</sup> *Ibidem.*, p. XV.

*gación de la negación. Esta no restaura la propiedad privada ya destruida, sino una propiedad individual que recoge los progresos de la era capitalista: una propiedad individual basada en la cooperación y en la posesión colectiva de tierra y de los medios de producción producidos por el propio trabajo<sup>5</sup>.*

En otras palabras, la investigación se proponía conocer la ley esencial del modo capitalista de producción, para poder demostrar su carácter histórico, conocer el capitalismo para entender su carácter perecedero, no exclusivamente para entender su funcionamiento.

El otro aspecto que se debe comprender en Marx, indisolublemente relacionado con el anterior, es su método. En primer lugar, porque Marx crea un método particular para su investigación, y además, ese método es tan esencial en su investigación que podría afirmarse que todo su aporte es un método, su amigo Federico Engels afirmó en una carta a Werner Sombart, el primero de marzo de 1895, lo siguiente: *Toda la concepción de Marx no es una doctrina, sino un método.*

Este método es, como se sabe, la lógica dialéctico-materialista, que es a la vez, histórico-estructural. El procedimiento de Marx es como sigue: toma como punto de partida la forma más desarrollada del concepto, lo que en términos hegelianos se llamaría el objeto devenido, la última expresión del devenir del objeto. Por esa razón, Marx no parte, por ejemplo, del estudio de la renta o del interés sino de la plusvalía. Lo que hace es definir la categoría fundamental, esencial, del modo de producción capitalista, que es la plusvalía y de allí avanza hacia la ganancia, el interés y la renta como formas externas de

<sup>5</sup> *Ibidem.*, p. 648-649.

expresión de la plusvalía. En otras palabras, no sigue la forma histórica de las categorías sino la organización estructural, el papel y la localización de las categorías en el objeto investigado. La esencia de su objeto de estudio es, por lo tanto la plusvalía, que es investigada a partir del capítulo cuarto del primer tomo de *El Capital*, los tres primeros capítulos dedicados a la mercancía y el dinero constituyen el estudio de la forma externa del sistema, se trata, por decirlo así, de desbrozar el terreno para abocar el objeto propiamente dicho.

El proceso histórico-estructural se puede ver con facilidad en el estudio del valor, en los capítulos primero y segundo del primer tomo de *El Capital*. Allí aparecen los dos procesos simultáneos: el camino de la esencia a las formas externas, de lo abstracto a lo concreto, a través de la estructura del concepto desde el valor como relación social hasta el precio, es decir la forma dinero, ascenso que tiene lugar a través de las formas del valor. Y simultáneamente la lógica de la historia mediante el seguimiento de la historia material, de las formas del valor, en el sentido en que estas se desarrollaron realmente en el tiempo: partiendo de la forma simple hasta llegar a la forma dinero. Se trata de dos procesos simultáneos, en los que se pueden identificar las características fundamentales del método. Es materialismo histórico porque identifica y recorre la historia que realmente existió, la historia material, y es dialéctico-materialista porque asciende de lo abstracto a lo concreto a través de la complejización contradictoria de la categoría.

Este camino no es lógica formal, no hay allí procesos inductivos ni deductivos, sino histórico-materiales. Esa es la razón para que una lectura de Marx desde la lógica formal, lleve a conclusiones distintas a las del autor. Lo

que en lógica dialéctica es una contradicción propia de dos grados distintos de complejidad, que permanece como tal sin que traiga ninguna dificultad para el conocimiento del objeto, en lógica formal es simplemente una contradicción que debe ser removida, so pena de incurrir en un absurdo.

Una característica muy importante del método de Marx es que para él todas las categorías económicas son relaciones sociales, por ejemplo, cómo caracteriza la mercancía: *solo los productos de trabajos privados independientes los unos de los otros pueden revestir en sus relaciones mutuas el carácter de mercancías*<sup>6</sup>. Es la relación entre los productores independientes lo que le da la característica histórica de ser mercancía. Esto permite, de un lado, el salto histórico de Ricardo a Marx, que es el paso de la cantidad a la cualidad. Mientras para Ricardo el valor es la cantidad de trabajo, para Marx la cantidad es solamente la magnitud del valor. El valor en su esencia es, para Marx, la relación social entre productores independientes de mercancías. Y, de otro lado, el tratamiento de las categorías como relaciones sociales permite descubrir su carácter histórico. Por ejemplo, la confusión en Ricardo entre capital y medios de producción hace ver al capital como un objeto, una categoría al margen de la historia, como una categoría eterna; mientras que el tratamiento del capital como una relación social, permite descubrir su génesis y su tendencia histórica.

Anotemos una característica más del método, sin pretender agotar el tema. El objeto de investigación construido por Marx es complejo. Tomemos, por ejemplo, el valor; se trata de un concepto económico cuantitativo,

<sup>6</sup> MARX, Carlos. *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1976, tomo 1, p. 9.

pero, a la vez, es sociológico, histórico y filosófico. Por esa razón a Marx no se le puede considerar como un economista, en el sentido común del término, sino como un científico social en sentido amplio.

El desconocimiento del método de Marx es lo que lleva, a mi modo de ver, a identificar como contradicciones lo que son diferentes niveles de abstracción. Veamos un ejemplo al respecto. Hagámosle a Marx la siguiente pregunta: ¿El proletario, o propietario de la mercancía fuerza de trabajo, es un propietario libre? Y busquemos la respuesta en *El Capital*. Nos vamos a encontrar con la siguiente respuesta. En el capítulo IV del primer tomo, nos dice:

*Para que ... su poseedor pueda venderla como una mercancía, es necesario que disponga de ella, es decir, que sea libre propietario de su capacidad de trabajo, de su persona<sup>7</sup>. (La respuesta es sí)*

En el capítulo XXI, del mismo tomo, encontramos:

*El esclavo romano se hallaba sujeto por cadenas a la voluntad de su señor; el obrero asalariado se halla sometido a la férula de su propietario por medio de hilos invisibles. El cambio constante de patrón y la fictio juris del contrato de trabajo mantienen en pie la apariencia de su libre personalidad<sup>8</sup>. (La respuesta, a la misma pregunta, es no).*

Sin embargo, desde la dialéctica, no se trata de ninguna contradicción sino de dos niveles distintos en el proceso de elevación de lo abstracto a lo concreto. Pero desde

<sup>7</sup> MARX, Carlos. *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1976, tomo 1, p. 121

<sup>8</sup> *Ibidem*. p. 482

la lógica formal, es una contradicción. A mi modo de ver, es la misma confusión que subyace en la prolífica discusión sobre la contradicción entre el valor y el precio de producción, o lo que han dado en llamar la contradicción entre el tomo primero y el tercero.

La mayor dificultad, en relación con lo que venimos exponiendo, se da porque el método de Marx no aparece explícito en sus obras más leídas, ni siquiera en *El Capital*. Un estudioso de Marx, Norberto Bobbio, afirma al respecto: *Marx desdeñó exponer al público sus cánones metodológicos y prefirió utilizar un método que hablar de él<sup>9</sup>.*

El método de Marx se encuentra, si no totalmente explícito, al menos identificable en los manuscritos de 1857-1858, los *Grundrisse*. El filósofo latinoamericano Enrique Dussel, en sus comentarios a los *Grundrisse*, afirma lo siguiente:

*...los Grundrisse son la única obra en la que vemos surgir, genéticamente, objetivamente —no ya reformulada según las exigencias de la exposición, sino intrínsecamente según la necesidad de las propias determinaciones constitutivas del concepto— las categorías esenciales del discurso de Marx, del cual *El capital de 1867* es su mejor ejemplo expositivo desarrollado<sup>10</sup>.*

Por la misma razón, Roman Rosdolsky al momento de la publicación de los *Grundrisse*, escribió su libro *Génesis y estructura de El Capital de Marx*, basada en dichos manuscritos y esperaba que los mismos se convirtieran

<sup>9</sup> BOBBIO, Norberto. *Ni con Marx ni contra Marx*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 2000, p. 111-112

<sup>10</sup> DUSSEL, Enrique. *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, Siglo XXI, México, 1985, p. 14.

en lectura obligada de todo el que quisiera hablar de la obra de Marx. Al respecto afirma en el prólogo de su libro:

*En todo caso, los Grundrisse de Marx pondrán fin a esta superficialidad. Pues así como en El capital de Marx la influencia de Hegel solo parece manifestarse, a primera vista, en algunas notas al pie, cabe señalar a los Grundrisse como una gran remisión a Hegel, y en especial a su Ciencia de la Lógica, demostrando la forma radicalmente materialista en que se revirtió a Hegel en este caso. Por ello, después de la aparición de los Grundrisse, a los críticos académicos de Marx ya les resultará prácticamente imposible escribir sobre su obra económica sin haber estudiado previamente su método y su relación con Hegel. De cualquier manera, los Grundrisse serán un hueso muy duro de roer tanto para los adversarios como para los partidarios del marxismo, en última instancia su publicación no hará más que elevar el nivel general de la literatura económica marxista<sup>11</sup>.*

La esperanza de Rosdolsky era que la publicación de los *Grundrisse* permitiera comprender dos aspectos fundamentales de la obra de Marx, tanto su génesis como su estructura; lo cual proporcionaría a sus seguidores una mejor comprensión de la riqueza del pensamiento de Marx y obligaría a sus opositores a enfrentarse con la lógica de su obra, al criticarlo. Infortunadamente, Rosdolsky no tuvo razón. El hecho es que ni los unos ni los otros, ni los seguidores ni los críticos, se han preocupado demasiado por el estudio de los *Grundrisse* y esta se ha convertido en una obra sólo estudiada por los especialistas, lo cual

<sup>11</sup> ROSDOLSKY, Roman. *Génesis y Estructura de El Capital de Marx*, Siglo XXI, México, 2004, p. 13-14.

no ha impedido que unos y otros continúen hablando a favor o en contra del pensamiento de Marx.

A mi entender, una lectura de Carlos Marx en sus propias obras sigue siendo una tarea indispensable para todo el que quiera comprender su pensamiento y su mensaje. No es suficiente la lectura de sus obras de corte más político como el Manifiesto ni siquiera es suficiente la lectura de *El Capital*, es necesaria la lectura de los *Manuscritos de 1857-58*, donde se encuentra, como queda dicho, su método, que es uno de sus legados científicos más valiosos. Para el caso de los economistas, si quieren hablar de la obra de Carlos Marx con cierto grado de responsabilidad, tendrían que estudiar al menos las siguientes obras: *El Capital, elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858* e *Historia crítica de la teoría de la plusvalía* (cuarto tomo de *El Capital*). Estamos hablando de unas 4.300 páginas, aproximadamente 2.134.300 palabras.

## PERSPECTIVA ANALÍTICA

Tomo este nombre del libro *El Marxismo: una perspectiva analítica*, en el que se publica un conjunto de trabajos compilados por John E. Roemer. Me he tomado la libertad de agrupar bajo esta denominación una serie de autores de diferentes épocas. El propósito no es criticar a sus autores ni defenderlos sino argumentar que su lectura de la obra de Marx se hace con un método, una lógica, diferente al método utilizado por Marx en la elaboración de su pensamiento, suponiendo, por supuesto, que tengo razón en la interpretación del método de Marx. Además del método, también me propongo argumentar que los propósitos de las investigaciones de los autores analíticos

son diferentes a los del autor de *El Capital*. Analizo la crítica de la teoría de Marx hecha por el famoso economista austriaco Böhm Bawerk, y los análisis de autores que se proponían hacer una nueva lectura de Marx y desarrollarlo, a la luz de los avances modernos de la teoría económica, como el colombiano Homero Cuevas, el norteamericano John E. Roemer y el inglés G. A. Cohen.

En cuanto al método, en la introducción al libro mencionado se afirma que estos autores:

*...se encuentran profundamente inspirados por las temáticas del marxismo e intentan abordarlas mediante algunas herramientas contemporáneas de disciplinas como la lógica y la matemática así como de la construcción de modelos<sup>12</sup>.*

Y continúa, en la misma página:

*¿Cuáles son los aspectos metodológicos a través de los que el "marxismo analítico" se distingue a sí mismo del marxismo tradicional? Primero, una responsabilidad irrestricta hacia la necesidad de la abstracción. En su mayor parte, el marxismo tradicional vacila cuando se aleja demasiado de la historia real.*

Posteriormente, en uno de los trabajos del libro, escrito por el compilador, se detiene particularmente en el método.

*Con respecto al método, creo que la teoría económica marxista tiene mucho que aprender de la teoría económica*

<sup>12</sup> ROEMER, John E. (Compilador). *El marxismo: una perspectiva analítica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, p.9.

*neoclásica. Con respecto a la investigación sustantiva, pienso que la teoría económica neoclásica tiene mucho que aprender de la teoría económica marxista.*

*No considero que exista una forma específica de lógica o explicación marxista. Con demasiada frecuencia el oscurantismo se protege detrás del ejercicio consistente en emplear términos sofisticados y lógica estilizada. La yoga del marxismo se llama "dialéctica". La lógica dialéctica se funda en diversas proposiciones que pueden tener cierto atractivo inductivo pero están lejos de constituir reglas de inferencia...<sup>13</sup>*

El primer aspecto que quiero destacar es el significado de la abstracción en los analíticos, esta se realiza al margen de la historia, Marx en cambio se cuidaba de no llevar los procesos de abstracción más allá de períodos históricos determinados. Categorías abstractas como plusvalía o salario, propias del modo de producción capitalista, no pueden ir más allá de este periodo de la historia. Es lo que Roemer interpreta diciendo que *el marxismo tradicional vacila cuando se aleja demasiado de la historia real*. También en el aspecto metodológico se expresa la intención de adelantar una síntesis entre los neoclásicos y Marx. Roemer también piensa que el método de Marx, que es la dialéctica, *puede tener cierto atractivo inductivo pero está lejos de constituir reglas de inferencia*. En mi apreciación, la dialéctica materialista de Marx no es inductiva ni, por supuesto, aporta reglas de inferencia, estas son operaciones propias de la lógica formal; como se dijo antes, el método de Marx se proponía seguir la marcha material de la historia.

En cuanto a los propósitos, mientras la investigación de Marx tenía como fin último desentrañar la tendencia

<sup>13</sup> Ibidem., p. 219.

histórica del modo de producción, para mostrar su carácter precedero, los investigadores de la perspectiva analítica se proponen aclarar el funcionamiento del sistema dentro de sus propios límites, tienen propósitos más pragmáticos, lo cual veremos en cada uno de los casos.

### La lectura de Böhm-Bawerk

El economista Böhm-Bawerk, quien, como se sabe, desarrolló y difundió el pensamiento de su compatriota Karl Menger, uno de los fundadores de la escuela neoclásica en su versión austriaca, es quizá el crítico más riguroso de la teoría de Marx en el siglo XIX. Después de la publicación por Federico Engels del tomo tercero de *El Capital* en 1893, se desató una intensa polémica sobre el llamado problema de la transformación de los valores en precios, en la cual Böhm participó con gran seriedad.

El núcleo de la crítica radica en el planteamiento según el cual la teoría del precio de producción, formulada en el tomo tercero, contradice la teoría del valor formulada en el primer tomo. Veamos, en el primer tomo se dice, en relación con el valor de las mercancías, más exactamente con la magnitud del valor de las mercancías:

*...un valor de uso, un bien, sólo encierra un valor por ser encarnación o materialización del trabajo humano abstracto. ¿Como se mide la magnitud de este valor? Por la cantidad de "sustancia creadora de valor", es decir, de trabajo, que encierra. Y a su vez, la cantidad de trabajo que encierra se mide por el tiempo de su duración, el tiempo de trabajo, tiene, finalmente, su unidad de medida en las distintas fracciones de tiempo: horas, días, etc.<sup>14</sup>*

<sup>14</sup> MARX, Carlos. Op. cit., tomo 1, p. 6.

*...siempre y cuando que para producir una mercancía no consume más que el tiempo de trabajo que representa la media necesaria, o sea de tiempo de trabajo necesario. Tiempo de trabajo socialmente necesario es aquel que se requiere para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad<sup>15</sup>.*

Queda sentado aquí que la magnitud del valor de una mercancía, el valor por el cual, en promedio se cambia, se determina por la cantidad de trabajo que se invirtió en su producción.

En el mismo tomo primero, Marx explica que en la sociedad capitalista existe una mercancía particular, la fuerza de trabajo, que cuenta con una virtud particular: producir más valor del que contiene. En otras palabras, producir esa mercancía requiere de una cantidad de trabajo determinado, que es su valor, como cualquier mercancía; pero al usar dicha mercancía, su uso es el trabajo, produce otro valor que es cuantitativamente mayor. Ese valor de más, o plusvalor, es apropiado por el capitalista, por ser propietario de los medios de producción. En este caso, el capitalista se apropia del plusvalor, plusvalía, que producen sus obreros.

Pero en el tomo tercero, Marx se enfrenta con otro problema. El capital invertido por diferentes capitalistas no se distribuye en las mismas proporciones en capital variable y capital constante. Puesto que la plusvalía es creada por los obreros, que se compran con capital variable, se esperaría que el capitalista que proporcionalmente compre más obreros obtenga más plusvalía; pero en la

<sup>15</sup> Ibidem., p. 6-7.

realidad concreta, cada capitalista recibe, en forma de ganancia, una cantidad de plusvalía proporcional al capital que invierte, independiente de la distribución de su capital en variable y constante.

Marx resuelve el problema diciendo que realmente un capitalista no se apropia de la plusvalía creada por los obreros de su empresa, sino de una parte proporcional de la plusvalía creada por todos los obreros de la sociedad. Y que las mercancías en el capitalismo, no se venden por su valor, sino por su precio de producción. El precio de producción, a su vez, es definido de la siguiente manera:

*Los precios obtenidos sacando la media de las distintas cuotas de ganancia en las diversas esferas de producción y sumando esta media a los precios de costo de las diversas esferas de producción son los precios de producción. Tienen como premisa la existencia de una cuota general de ganancia, la cual presupone, a su vez, que las cuotas de ganancia de cada esfera especial de producción considerada de por sí se hayan reducido ya a otras tantas cuotas medias<sup>16</sup>.*

Muchos economistas, seguidores y críticos de Marx estaban pendientes de la solución que el autor de *El Capital* daría a la contradicción. Engels, por su parte, había anunciado que en el tomo tercero de la obra se resolvería el problema. Después de publicado el tercer tomo, muchos, entre ellos Böhm-Bawerk, pensaron que allí no solamente no aparecía tal solución sino que la misma era un imposible. Bawerk escribe entonces una crítica rigurosa al pensamiento de Marx, en 1896, publicada con el título de *La conclusión del sistema marciano*.

<sup>16</sup> Ibidem., tomo 3, p. 163.

Hay que decir, en honor a la verdad histórica, que es errada la suposición de Bawerk de que cuando Marx publicó el primer tomo no tenía idea cómo iba a resolver el problema y que trató de hacerlo lo mejor que pudo en el tercero. El hecho es que en una carta de Marx a su amigo Engels, fechada el 2 de agosto de 1862, el primer tomo fue publicado en 1867, le dice lo siguiente:

*Es a este precio medio que reduce los precios en las diferentes ramas la competencia (por transferencia o retiro de capital) entre las diferentes industrias. Por consiguiente, la competencia no reduce a las mercancías a su valor, sino a su precio de costo, que es superior, inferior, o igual a su valor, según la composición orgánica de los respectivos capitales.*

Veamos con algún detalle la crítica de Böhm-Bawerk a la teoría de Carlos Marx:

*De este modo Marx llega al célebre y peligroso escollo de su teoría, cuya circunnavegación constituyó el argumento más importante en las controversias de la literatura marxista en los últimos diez años. Su teoría exige que capitales de la misma magnitud pero de diferente composición orgánica produzcan ganancias diferentes, pero en el mundo real domina con toda evidencia la ley según la cual capitales de la misma magnitud, cualquiera sea su composición orgánica, dan iguales ganancias<sup>17</sup>.*

Veamos la contradicción en un ejemplo, para mayor claridad del lector, teniendo en cuenta que el problema es

<sup>17</sup> HILFERDING, BÖHM-BAWERK, BORKIEWICZ. *Economía burguesa y economía socialista*, Cuadernos Pasado y Presente, Buenos Aires, 1974, p. 41.

un poco complejo. Supongamos dos capitales de 100 pesos, uno con una composición orgánica de 70 + 30 y el otro de 90 + 10. El propietario del primer capital compra tres veces más fuerza de trabajo que el segundo y es propietario por tanto, digamos, de 30 pesos de plusvalía; el segundo capitalista es propietario de 10 pesos de plusvalía. *Pero en el mundo real con toda evidencia un propietario de 100 pesos obtiene al vender su producción una ganancia igual a la que obtenga otro propietario de 100 pesos, no importa cual sea la composición orgánica de sus capitales; supongamos que cada propietario de capital obtiene 20 pesos de ganancia. No hay duda de que existe una contradicción entre la teoría del valor y de la plusvalía, del primer tomo, y la teoría de la ganancia y del precio de producción, del tercer tomo.*

*¿De qué manera intenta pues Marx resolver esta contradicción? Se produce, para decirlo brevemente, a cuenta del presupuesto del que Marx partió hasta aquí siempre, es decir que las mercancías se vendan por sus valores. Ahora Marx simplemente deja caer este presupuesto<sup>18</sup>.*

La tesis fundamental de Bawerk en su crítica, seguida por la mayoría de los críticos del problema, es que Marx abandona el presupuesto del valor trabajo.

*Y ahora, en el tercer volumen, se nos explica con frialdad y precisión que eso que, según la doctrina del primer volumen, debe suceder, no sucede y no puede suceder... El tercer volumen de Marx desmiente al primero. La teoría de la cuota media de ganancia y de los precios de producción no es compatible con la teoría de valor. Esta es una impresión*

<sup>18</sup> Ibidem., p. 42.

*que, en mi opinión, no puede dejar de tener cualquiera que razone según la lógica<sup>19</sup>.*

Esta lectura, a mi modo de ver, está hecha con una lógica distinta a la que utilizó el autor de la teoría del valor trabajo. La lógica de Marx es la dialéctica materialista y la lectura de Böhm se lleva a cabo mediante la lógica formal; por eso afirma: *la lógica, como si solamente existiera una.*

*...si al fin y al cabo debo volver de todos modos a los costos de producción para poder explicar la ganancia, ¿para qué sirve entonces todo el complicado aparato de la teoría del valor y de la plusvalía?<sup>20</sup>*

Esta lectura supone que la comprensión de la ganancia es un propósito *per se*, en cuyo caso la teoría del valor y la plusvalía son inútiles, puesto que la ganancia se explica directamente por los costos de producción. Para Marx en cambio lo fundamental era la teoría de la explotación del obrero por el capitalista, es decir, la teoría de la plusvalía, la cual no es explicable sin la teoría del valor. La ganancia, en *El Capital*, no es más que una forma externa, concreta, de expresión de la plusvalía.

Igual sucede con la teoría del valor. Marx explica el valor, en los tres primeros capítulos de su obra, como la forma externa de expresión de la riqueza, solo como preparación del terreno para llegar a la explicación del plusproducto, que es la esencia de su investigación. Su crítico, en cambio, entiende el valor solamente como la explicación de las cantidades intercambiables.

<sup>19</sup> Ibidem., p. 49-50.

<sup>20</sup> Ibidem., p. 50.

*Ante todo, ¿cuál es la misión de la "ley del valor"? Evidentemente sólo la de aclarar la relación de cambio de los bienes tal como se la observa en la realidad<sup>21</sup>.*

La relación de cambio es para Marx el valor de cambio y este es para él un problema secundario, el valor en su esencia se entiende como una relación social, la relación entre productores independientes de mercancías. Cuando Böhm-Bawerk dice *se la observa en la realidad*, está pensando en la realidad inmediata, para Marx, en cambio, la realidad tiene distintos niveles, se puede conocer con distintos grados de abstracción.

Igual sucede cuando se critica la posibilidad de que el valor, la cantidad de trabajo, determine el cambio de las mercancías. En términos de Marx, que la magnitud del valor determine el valor de cambio. Un defensor de la teoría del valor trabajo dice que una mercancía en particular puede cambiarse por más o por menos de su valor, pero que el universo de las mercancías se cambiarán, en última instancia, en promedio, por sus valores. Este argumento es refutado de la siguiente manera:

*Pero cuando se toman en consideración todas las mercancías en su conjunto y se suman sus precios, se prescinde necesaria y expresamente de la relación existente en el seno de esta totalidad. En efecto, las diferencias relativas de precio dentro de la totalidad se compensan en la suma. El té vale más respecto del hierro en la misma medida que el hierro vale menos respecto del té, y viceversa. En todo caso, no se responde por cierto a la pregunta de cuál sea la relación de cambio de las mercancías en la economía política indicando la suma de los precios que obtienen todas juntas...<sup>22</sup>.*

<sup>21</sup> Ibidem., p. 54.

<sup>22</sup> Ibidem., p. 54.

De nuevo se está pensando en la realidad inmediata, en el valor de cambio, en la cantidad de una mercancía que se cambia por otra cantidad de otra mercancía. Este no es, a mi modo de ver, el problema para Marx.

Veamos la refutación del problema esencial, del núcleo de la teoría del valor trabajo:

*Comenzamos con una pregunta que nos conduce de inmediato al nudo del problema: ¿a través de qué vía llegó Marx a la tesis teórica fundamental de su teoría; a la tesis según la cual todo el valor se basa única y exclusivamente en la cantidad de trabajo incorporado? Es indudable que esta tesis no es en absoluto un axioma tan obvio que haga superflua cualquier prueba<sup>23</sup>.*

Es obvio que cuando habla de axiomas está pensando en términos de lógica formal. Recordemos que la geometría euclidiana toma los axiomas como punto de partida para sus razonamientos lógico formales. Luego se critica el procedimiento, aconsejando cuál habría sido un buen punto de partida en el razonamiento.

*...tanto los valores de cambio, respectivamente los precios de las mercancías, como también las cantidades de trabajo necesarias para su reproducción son magnitudes visibles desde afuera y en el conjunto son susceptibles de una precisión empírica. Por eso a primera vista lo más obvio para Marx, queriendo convencer de una tesis cuya exactitud o inexactitud puede expresarse en los datos de la experiencia, hubiera sido apelar a la experiencia; en otras palabras, para su tesis, demostrable de modo puramente empírico, hubiera debido presentar una demostración puramente empírica. Pero Marx no lo hace<sup>24</sup>.*

<sup>23</sup> Ibidem., p. 80.

<sup>24</sup> Ibidem., p. 81.

Obviamente, Marx no lo hace porque su fundamento epistemológico no era el empirismo sino la dialéctica. Posiblemente las cantidades de trabajo, medidas en tiempo, son *susceptibles de una precisión empírica*, pero no lo es la relación social históricamente determinada, que es la esencia que se encuentra más allá de la experiencia inmediata. Aquí, a mi modo de ver, se demuestra que los propósitos de los dos pensadores son diferentes: Böhm-Bawerk quiere saber cómo se cambian las cantidades de dos mercancías en el mercado y Marx, cómo son las relaciones de producción en el modo capitalista de producción. Otro método posible es el psicológico.

*Existe entonces un segundo modo de demostración y de persuasión también plenamente adecuado a tesis similares, y es el modo psicológico. Con una combinación de inducción y deducción muy común en nuestra ciencia, se pueden indagar los motivos que guían a la gente, por un lado al cumplimiento de sus cambios y al establecimiento de los precios de cambio y por el otro a su coparticipación en la producción, y de la naturaleza de esos motivos se pueden extraer conclusiones respecto de un modo de actuar típico de la gente; entre otras cosas podría derivarse también un nexo entre los precios regularmente exigidos y aceptados y la cantidad de trabajo necesaria para la producción de las mercancías. Precisamente este método fue aplicado a menudo y con mejores resultados a problemas análogos -por ejemplo, se basan en él la argumentación habitual de la ley de la demanda y de la oferta, de la ley de los costos de producción, la explicación de la renta del suelo, etc.- y el mismo Marx lo utilizó a menudo por lo menos en general. Pero, precisamente al tratar su tesis de fondo evita recurrir a él. Aunque fuese evidente que el firme nexo existente entre valores de cambio y cantidades de trabajo pudiese ser entendido sólo descubriendo los miembros psicológi-*

*cos intermedios que enlazan las dos partes, Marx renuncia a exponer estos nexos internos; antes en una ocasión declara directamente que un análisis más profundo de las dos "fuerzas sociales", es decir "demanda y oferta", que hubiera conducido precisamente a individualizar esa conexión interna, no es oportuno aquí...*

*También aquí es necesario resaltar una vez más algo particular: En efecto, Marx no pasa por alto con desenvuelta indiferencia ni siquiera este segundo posible y natural método de investigación. Al contrario, lo evita muchas veces con cuidado y plenamente consciente del resultado a que lo llevaría, resultado que se contrapondría a su tesis<sup>25</sup>.*

Como ya hemos dicho, Böhm-Bawerk es un representante importante de la escuela neoclásica y para esta escuela es muy caro el método psicológico y, por supuesto, su lectura de Marx se efectúa desde su método personal. El profesor Héctor Castaño de la Universidad de La Habana dice, a propósito del método neoclásico:

*Al separarse del objeto científico como relación entre el hombre y los objetos considerados concretamente como los fines de la actividad económica, en la que aún mantenía un objeto definido, la economía se transforma en una ciencia formal ocupada solo de la actividad racional maximizadora de cualquier tipo de magnitud. No se trata del estudio de un determinado dominio de la actividad humana, sino de un determinado aspecto de esta actividad racional independientemente del dominio al que esta actividad se refiera. Se trataba de concebirla como ciencia del comportamiento de acuerdo con el principio económico interpretado de forma hedonista, como deseo de maximizar el placer<sup>26</sup>.*

<sup>25</sup> Ibidem., p. 82.

<sup>26</sup> CASTAÑO SALAS, Héctor. *Entender la economía. Una perspectiva epistemológica*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2002, p. 112.

Es decir, el método de la escuela neoclásica es subjetivo mientras el de Marx es objetivo. Böhm-Bawerk desea que Marx hubiera tomado su propio punto de partida, lo cual, por supuesto, el autor de *El Capital* no podía hacer dado su método particular. Y efectivamente, como anota su crítico, el otro camino lo habría llevado a resultados distintos. Por el camino que tomó Bawerk se llegaba al punto donde este llegó, Marx, en cambio, llegó a otro lugar precisamente porque tomó otro camino, otro método.

Veamos, por último, otro par de citas de Böhm-Bawerk, con lo que él argumenta que el método de Marx condiciona, desde el principio, el punto de llegada:

*Desde el principio pone en su tamiz sólo los objetos intercambiables dotados de esa propiedad que él piensa aislar por último como propiedad "común", y deja de lado todas las que son de diferente tipo...*

*Pero una cosa es evidente: si realmente el cambio equivale a una equiparación que presupone la presencia de "algo común de magnitud igual", este elemento común debe ser buscado y encontrado en todos los tipos de bienes que son objeto de cambio; o sea, no solo en los productos del trabajo sino también en los dones de la naturaleza, como la tierra, la leña de los árboles, los recursos hídricos, los depósitos de carbón, las canteras, los yacimientos de petróleo, las aguas minerales, las minas de oro, etcétera. En este caso, excluir de la búsqueda del elemento común que está en la base del valor de cambio esos bienes intercambiables que no son producto del trabajo, es un pecado mortal de método<sup>27</sup>.*

*Si Marx hubiese invertido por casualidad el orden de la investigación, con el mismo razonamiento con que excluyó al valor de uso hubiera excluido al trabajo, y en conse-*

<sup>27</sup> HILFERDING, BÖHM-BAWERK, BORKIEWICZ. Op. cit., p. 85.

*cuencia con el mismo razonamiento con el que coronó al trabajo hubiera podido proclamar al valor de uso como el único que permanece y explicar al valor como un "gluten del valor de uso"<sup>28</sup>.*

Marx no podía, otra vez por su método, incluir en su análisis hacia la búsqueda del valor todos los objetos, porque para él el valor es una relación social históricamente determinada, mientras que los objetos *per se*, como aconseja su crítico, son naturales. Dada la premisa marxista de que el objeto de su investigación son las relaciones sociales, propias de la sociedad mercantil, solo puede contar con las características particulares de esta sociedad.

Mi propósito en este escrito no es tomar partido a favor de uno u otro economista, sino demostrar que algunos lectores de Marx lo hacen desde sus propios métodos. No leen la obra de Marx con el método con el que fue escrita. Marx y Böhm-Bawerk utilizan dos lógicas distintas y en eso radica su diferencia fundamental; como es obvio, llegan a resultados diferentes.

### La lectura de Homero Cuevas

El profesor Homero Cuevas de la Universidad Nacional de Colombia publicó un libro, en los años ochenta del siglo pasado, en el que hace una revisión bastante exhaustiva y seria sobre la discusión del problema de la transformación de valores en precios de producción y, por supuesto, agrega su propio aporte a la misma. El propósito de Cuevas es también aprovechar los avances de las matemáticas en la solución del mencionado problema, por

<sup>28</sup> *Ibidem.*, p. 91.

lo cual considero que esta obra se puede clasificar dentro de la perspectiva analítica. A diferencia de Böhm-Bawerk, Homero tiene el propósito de desarrollar la teoría de Marx, no criticarla.

El primer párrafo del primer capítulo del libro es el siguiente:

*Históricamente, el problema de la relación entre los conceptos de valor y precio, que finalmente desembocó en el llamado problema de la transformación de valores en precios de producción, ha estado vinculado a dos cuestiones diferentes cuyos nexos no han sido siempre de fácil comprensión. La primera se refiere a la necesidad, al menos dentro del contexto de la teoría clásica de la distribución y la acumulación, de un patrón invariable de medida de los ingresos, los precios, el capital y, en general, todos los valores; la otra tiene que ver con las leyes que determinan los precios relativos o valores de cambio en el mercado. Como es bien sabido, Adam Smith fue el primero en plantear e intentar resolver de manera explícita y sistemática cada una de estas cuestiones. Esto parece justificar, entonces, que se tome a este autor como punto de partida<sup>29</sup>.*

De entrada el profesor Cuevas nos plantea las que, a su entender, son las dos cuestiones esenciales: *un patrón invariable de medida y las leyes que determinan los precios relativos o valores de cambio en el mercado*. Estas dos cuestiones, como es obvio, determinan el propósito de la investigación. Si tenemos razón en los propósitos de la investigación de Marx: las leyes del sistema y la tendencia histórica del mismo, tendríamos que concluir que el propósito de la investigación de Homero se mueve

<sup>29</sup> CUEVAS, Homero. *Valor y sistema de Precios*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1986, p. 13.

dentro del sistema mismo, tiene una perspectiva histórica deíntina a la del autor de *El Capital*. Este pretende mostrar el carácter histórico del capital, aquel entender las leyes de la circulación de las mercancías. Los dos aspectos mencionados por Homero como fundamentales, son secundarios para Marx.

Me parece que en Cuevas hay una separación entre el método y la teoría, que no existe en Marx, en este son dos cosas intrínsecamente unidas. Veamos una cita en este sentido:

*Bajo condiciones de propiedad privada, el trabajo colectivo de la sociedad solamente puede revelarse como valor. O, lo que es lo mismo, el valor es una mera expresión de dicho trabajo colectivo o social. En esto se fundamenta la deducción de Marx del valor como mera encarnación del trabajo social. Como es evidente, dicha deducción histórica, obtenida del contraste de las diferentes fases históricas del desarrollo social, particularmente del contraste de la fase mercantil con las no mercantiles, en nada depende de la teoría de los precios, es completamente externa a esta última y la antecede conceptualmente<sup>30</sup>.*

Entendemos lo histórico en *El Capital* no como algo externo, no como la precondition, el recipiente, dentro del cual se desarrolla la teoría. El método es histórico en sí mismo. El valor, como se entiende en la teoría de Marx, solo tiene sentido como categoría histórica. La diferencia estaría en que el precio en *El Capital* es solamente la forma externa, la forma de expresión concreta, del valor, mientras que en Homero el precio es una categoría fundamental. Esto ratifica nuestro supuesto de que la dife-

<sup>30</sup> Ibidem., p. 36.

rencia entre la lectura original de Marx y la lectura analítica se encuentra en la disparidad de propósitos y de métodos. No queremos decir que una sea verdadera y la otra falsa, sino que son diferentes.

Pensamos que la lectura de Cuevas está hecha desde la lógica formal.

*Más de un siglo más tarde es posible especular con la idea de que si, en vez de utilizar la parábola de la mercancía individual para explicar el fenómeno de la Creación de Capital "en toda su pureza", Marx hubiera recurrido desde el principio al conjunto agregado, macro-social, de todas las mercancías, hubiera podido desechar por la borda desde el primer volumen el artificial recurso expositivo sobre la igualdad de precios y valores que tantos malentendidos, críticas y debates iría a costarle a su teoría<sup>31</sup>.*

*...debe reconocerse que las principales objeciones de Bohm-Bawerk a la "demostración puramente lógica" de Marx no han sido refutadas.*

*...Marx, por razones que nunca aclaró explícitamente, expuso en el primer capítulo su argumento "lógico" en primer lugar y en forma aparentemente divorciada de su argumento histórico, con el agravante de que el último no aparece con el mismo despliegue que el primero, particularmente con referencia a los subtítulos que anuncian el análisis del valor, quedando subsumido bajo el subtítulo del fetichismo<sup>32</sup>.*

Visto el problema desde la lógica formal, el tratamiento del valor del primer capítulo se convierte en un supuesto, que sirve de punto de partida, en una *parábola de la mercancía individual*, para apuntalar la construcción del edi-

<sup>31</sup> Ibidem., p. 40.

<sup>32</sup> Ibidem., p. 56.

ficio, pero construido el edificio en su totalidad, con el capítulo IX del tomo tercero (de la transformación de los valores en precios de producción, a través de la ganancia media) el apoyo inicial puede ser retirado. Es como si Marx, en el tomo tres nos dijera: "lo del valor que les dije al principio era solo un supuesto, un apoyo inicial, del cual ahora podemos olvidarnos". Y al respecto, el profesor Cuevas, al igual que el profesor Böhm-Bawer, nos dice que ese supuesto no solo era innecesario sino que ayudó a crear confusiones. Pero visto el mismo problema desde la dialéctica, las cosas son distintas. La contradicción planteada es propia de la realidad, pero se trata de dos niveles de abstracción del mismo concepto. El método dialéctico sigue un proceso de elevación de lo abstracto a lo concreto, de lo general a lo particular. El valor en un caso particular histórico toma la forma de capital, en la medida en que la fuerza de trabajo toma la forma de mercancía; en estas condiciones una parte del valor creado toma la forma de plusvalor. En un alto nivel de concreción la plusvalía toma la forma de ganancia y la competencia intercapitalista la convierte en ganancia media, que es la condición para el precio de producción. En una lectura de este problema desde la lógica formal, todo eso pierde sentido. Quizá valga la pena recordar la diferencia entre una contradicción lógico formal y una, lógico dialéctica, como lo explica Lefevre:

*La contradicción dialéctica no es la absurdidad lógica. Dicho de otra manera, aunque el pensamiento dialéctico se basa (o se "funda") sobre lo que el lógico declara absurdo, o incluso imposible, el dialéctico no concibe esta absurdidad o esta imposibilidad como tales; ve en ellas, al contrario, un punto de partida y la inserción en una inteligibilidad que él declara concreta. Ve en ellas, incluso, el*

*“principio” de una re-producción, en y por el pensamiento, de lo que ha sido producido (generado) en el tiempo, es decir, en una historia<sup>33</sup>.*

Esta lectura lógico formal de Marx es común a muchos economistas modernos, de la misma manera lo podemos ver, por ejemplo, en la economista inglesa Joan Robinson:

*En estos ensayos hemos tomado al “capital” en un sentido concreto, denotando el stock de equipo y de trabajo de investigación científica cuyo uso permite al trabajo alcanzar una producción, la que a su vez es producida por el trabajo con su propio uso. Cuando la palabra se toma en este sentido parece una cuestión escolástica discutir si el capital es productivo en sí mismo o sólo ayuda al trabajo en la producción<sup>34</sup>.*

Al tratar el tema en los marcos del paradigma pragmático y la comprensión de las categorías económicas como objetos materiales, el capital como equipos, se puede lanzar toda la teoría de Carlos Marx al saco de las discusiones escolásticas.

El profesor Cuevas explica el problema del, según él, equivocado enfoque de Marx, entre otras cosas, por el problema técnico de la no existencia en la época de los agregados económicos.

*...Por otra parte, lo anterior no es independiente...de las circunstancias de una época que no conoció la contabilidad nacional ni acostumbraba a involucrarla de manera*

<sup>33</sup> LEFEVRE, Henri. *Lógica formal lógica dialéctica*, Siglo veintiuno, México, 1979, p. 23.

<sup>34</sup> ROBINSON, Joan. *Ensayos de economía postkeynesiana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, p. 303.

*precisa en el análisis económico. Sin esta circunstancia, la parábola de “la” mercancía, en lo referente al análisis cuantitativo de la distribución y la acumulación, pierde su razón de ser<sup>35</sup>.*

Queda claro, me parece, que la lectura hecha de *El Capital*, por parte de Homero Cuevas, se basa en un método distinto al que utilizó su autor en la investigación y en la exposición del tema. Igualmente el propósito de las reflexiones de los dos autores es diferente. Debo insistir en que lo anterior no demerita ni la seriedad del análisis del profesor Cuevas ni el importante aporte que hace a la discusión del tema.

## LOS MANUALES DE MARXISMO

He considerado como una lectura particular de la obra de Carlos Marx la que se hace en los textos escritos con fines pedagógicos, denominados manuales. Este tipo de trabajos, que en principio se suponen como un apoyo para entender la obra original, adquieren vida propia y terminan reemplazándola. Al hablar de perspectiva analítica, la he tratado como una visión diferente, por su método y sus propósitos, pero no creo que sea indispensable una visión crítica frente a sus autores, puesto que, en el caso de los que se declaran seguidores de Marx, hacen su propia lectura con sus propios objetivos, lo cual tiene perfecta validez. No es el caso de los manuales. Frente a estos sí tomaré una posición crítica, porque considero que los resultados que se obtienen con estas obras son, además de la divulgación, una vulgarización del pensamiento de Marx.

<sup>35</sup> CUEVAS, Homero. Op. cit., p. 67.

La razón de ser de los manuales podría buscarse en la contradicción existente entre la necesidad de que muchas personas, en las organizaciones políticas marxistas, estudien el pensamiento del maestro y la complejidad de sus escritos, que solo están al alcance de lectores avezados.

Aún en vida de Engels surgió la pregunta de cómo poner la obra de Carlos Marx al alcance de muchas personas, particularmente de los obreros. Para esa época se habían elaborado algunos resúmenes de *El Capital* y un texto de popularización. Según el periodista alemán Voden, que visitó a Engels en 1893, este se mostró partidario de los resúmenes pero no de la popularización. Para entonces ya circulaban los resúmenes de Deville y Lafargue (yerno de Marx) y el resumen del propio Engels titulado *Para leer El Capital*, además del texto de divulgación de Karl Kautski, *Las Doctrinas Económicas de Carlos Marx*. De este último había dicho Engels, en carta a Danielson del 5 de enero de 1888: *no es malo, pero no siempre del todo exacto*.

Ya en la época de la Unión Soviética los manuales de divulgación del marxismo se hicieron muy comunes. El primer texto de estas características fue escrito por uno de los líderes del partido Bolchevique, Mijail Bujarin, en 1921, con el título de *Teoría del materialismo histórico. Manual popular de sociología marxista*. Este texto fue duramente criticado, en su momento, por Antonio Gramsci, en los siguientes términos:

*La experiencia en que se basa la filosofía de la praxis no puede esquematizarse; es la historia misma en su infinita variedad y multiplicidad, y cuyo estudio puede dar lugar... al nacimiento de la filosofía entendida como metodología general de la historia*<sup>36</sup>.

La idea de Gramsci es que el materialismo histórico no puede ser presentado en esquemas, que es precisamente lo que puede hacerse en un manual. No existe una filosofía en Marx, separada de su estudio de la historia y por lo tanto no existe un materialismo histórico independiente que pueda ser expresado en forma sintética.

A partir de la década de los años treinta, la producción y circulación de manuales de marxismo y marxismo-leninismo se generalizaron. No hay duda de que una inspiración de los manuales en ese momento fue la obra de Stalin, *Cuestiones de leninismo*, que no es otra cosa que una descripción sencilla y esquemática de lo que él consideraba los aportes de Lenin a la teoría revolucionaria. Se trata de una serie de conferencias dictadas en la Universidad de Sverdlov en 1924, publicadas luego en forma de libro. El carácter esquemático y el grado de profundidad con que se trata el tema, por Stalin, se nota fácilmente. En el primer capítulo dice, por ejemplo:

*Lenin llamó al imperialismo "capitalismo agonizante". ¿Por qué? Porque el imperialismo lleva las contradicciones del capitalismo a su último límite, a su grado extremo, más allá del cual empieza la revolución. Entre estas contradicciones, hay tres que deben ser consideradas como las más importantes*<sup>37</sup>.

Junto con la proliferación de los manuales soviéticos, se llevó a cabo una división del pensamiento de Marx en

<sup>36</sup> GRAMSCI, Antonio. *La política y el Estado moderno*, en OBRAS MAESTRAS DEL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO, tomo 39, Planeta, Bogotá, 1985, p. 17.

<sup>37</sup> STALIN, José. *Cuestiones de leninismo*, cap. I, Internet: Marxists Internet Archive.

tres compartimentos, inspirados en un artículo que escribió Lenin, seguramente con fines pedagógicos, en 1913, titulado *Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo*. El pensamiento de Marx fue dividido en Economía Política, Materialismo Dialéctico (Diamat, de Dialecticheski materialism, en ruso) y Materialismo Histórico (Ismat, de Istoricheski materialism); dando la idea de que se trataba de tres ciencias relativamente independientes: la Economía, la Filosofía y la Sociología.

Estos manuales se hicieron cada vez más simplificados y pasaron de ser guía para introducir las obras de Marx y V. I. Lenin o material de lectura de los trabajadores, como parece ser el objetivo inicial de los mismos, a convertirse en la lectura obligada de los estudiantes universitarios de muchos países de todo el mundo, especialmente en los países socialistas, al menos en los de Europa Oriental. En estos países, obras fundamentales de Carlos Marx como *El Capital*, no eran lectura obligada para los estudiantes universitarios de Ciencias sociales, sino que fueron relegadas a las bibliotecas de los especialistas. Los manuales, sobre todo los que se tradujeron a otros idiomas distintos al ruso, son de una simplicidad desconcertante, como el caso de la *Economía Política* de Nikitin o Agánova o el *Materialismo Dialéctico* de Yajot.

Los manuales de marxismo se limitan a presentar una serie de definiciones, más cercanas al positivismo que a la dialéctica. Los dos aspectos fundamentales, a mi entender, en el pensamiento de Marx, y que son el propósito de la investigación: la tendencia histórica del modo de producción, y el método: la lógica dialéctico-materialista e histórico-estructuralista, están necesariamente ausentes en dichos textos. Podemos estar de acuerdo en que estos aspectos del pensamiento de Marx no están al alcan-

ce de cualquier lector, pero la pregunta entonces es: ¿Vale la pena simplificar de esa manera el pensamiento de Carlos Marx, para ponerlo al alcance de muchas personas? ¿No se corre, de esta manera, el riesgo de hacer pasar por pensamiento de Marx lo que realmente no es tal?

Tomemos un par de párrafos de uno de estos manuales, casi al azar.

*La Economía política es la ciencia del desarrollo de las relaciones sociales de producción, es decir, de las relaciones económicas entre los hombres. Estudia las leyes que gobiernan la producción y la distribución de los bienes materiales en la sociedad humana a lo largo de las diversas fases de su desarrollo*<sup>38</sup>.

*En la obra principal de Marx –El Capital– está concentrado todo lo que ha dado el marxismo antes de Lenin en la esfera de la Economía política. En dicho trabajo, con base en un análisis del régimen capitalista se demuestra científicamente que son inevitables el hundimiento del capitalismo, la instauración de la dictadura del proletariado y la victoria del comunismo*<sup>39</sup>.

Además de la simplificación, propia de los manuales, hay sin duda imprecisión e incluso falsificación. En el primer párrafo citado, se habla del objeto de la Economía política como *la producción y la distribución de los bienes materiales en la sociedad humana a lo largo de las diversas fases de su desarrollo*. Pero, solo existe una Economía política del Capitalismo, de los modos de producción anteriores no se ha elaborado una Economía política; por lo tanto no se trata de *las diversas fases de su desarrollo*. En el segundo párrafo se atribuye a *El Capital*, de

<sup>38</sup> NIKITIN, P. *Economía política*, Ediciones Comuneros, Bogotá, s.f., p. 16.

<sup>39</sup> *Ibidem.*, p. 17

un lado, menos de lo que aporta y, de otro, más de lo que contiene. No es cierto que el *El Capital* sea el único aporte del marxismo a la Economía política, como el manual entiende esta ciencia, allí también se encuentra el aporte metodológico de este autor; no es cierto, igualmente, que en *El Capital* se diga algo sobre *la instauración de la dictadura del proletariado*.

En América Latina, un conocedor del pensamiento de Marx y afín a este, Ernesto Che Guevara, fue bastante crítico de los manuales, particularmente del *Manual de Economía Política* de la Academia de Ciencias de la URSS. El Che se proponía escribir un libro que, al parecer, incluiría una crítica detenida y demoledora a dicho manual. Al respecto escribió algunas notas, en Praga en 1966, las cuales constituirían parte del prólogo a dicho libro. En esas notas se encuentra la siguiente afirmación:

*Desde la aparición de El Capital, los revolucionarios del mundo tuvieron un monumento teórico que esclarecía los mecanismos del sistema capitalista, la lógica interna de su irremediable desaparición.*

Me gustaría destacar dos de las ideas contenidas en el párrafo anterior. En primer lugar, que el monumento teórico que tienen a mano los revolucionarios del mundo es *El Capital*, la lectura de los revolucionarios debe ser, por tanto, directamente esta obra; incluso exagera quizás un poco al afirmar que *sin conocer El Capital no se es economista en el pleno y honroso sentido de la palabra*. En segundo lugar, el Che destaca, respecto al sistema capitalista, *la lógica interna de su irremediable desaparición*. Es decir, su tendencia histórica.

Sobre el mencionado manual, el Che afirma:

*En sus últimos años, Stalin temió los resultados de esa carencia teórica y ordenó la redacción de un manual que fuera asequible a las masas y tratara los temas de la economía política hasta nuestros días. Ese manual ha sido traducido a las principales lenguas del mundo y se han hecho de él varias ediciones, sufriendo cambios pronunciados en su estructura y orientación, a medida que se producían cambios en la URSS.*

Y continúa:

*Al comenzar un estudio crítico del mismo, encontramos tal cantidad de conceptos reñidos con nuestra manera de pensar que decidimos comenzar esta empresa—el libro que expresara nuestros puntos de vista— con el mayor rigor científico posible y con la máxima honestidad. Cualidad imprescindible esta última, porque el estudio sereno de la teoría marxista y de los hechos recientes nos coloca en críticos de la URSS, posición que se ha convertido en oficio de muchos oportunistas que lanzan dardos desde la extrema izquierda para beneficio de la reacción.*

Esta lectura de la obra de Marx a través de los manuales es pues la más generalizada, la que encontramos con mayor difusión en todos los países, no solamente en manos de los integrantes de las organizaciones sociales de carácter marxista o simpatizantes del marxismo, sino también en las universidades donde existe la materia de Economía Política. En relación con esta lectura es prácticamente imposible mantener la objetividad. Es indispensable afirmar, al menos, dos cosas: primera, que los manuales de marxismo están imposibilitados para abarcar los aspectos esenciales del pensamiento de Carlos

Marx, el propósito, la intención de su investigación, y su método; y segunda, que la división del pensamiento de Marx en tres componentes: Economía Política, Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico es una esquematización, que priva a este pensamiento de una característica muy importante: su complejidad.

Queda, por supuesto, en pie la contradicción que no estamos en capacidad de abordar, cual es, de una parte, la necesidad política de que el pensamiento de Marx llegue a muchas personas y, de otra, la complejidad de las obras del autor, que solo parecen estar al alcance de lectores experimentados.

#### CONTEXTUALIZACIÓN DEL PENSAMIENTO DE MARX

Se trata de una lectura de la obra de Carlos Marx, que se hace desde realidades históricas diferentes a las vividas por el autor. El supuesto de esta manera de abocar el pensamiento de Marx, consiste en tratar a este autor como uno de los pensadores más grandes de la historia humana, si no el más grande, pero en todo caso como un ser humano que abordó su labor científica a partir de su realidad en un momento de la historia y en un lugar del planeta. A partir de ese supuesto hay que tratar, al menos, con tres momentos. Primero, que después de la muerte de Marx la historia ha seguido su marcha y, por tanto, existen hoy fenómenos sociales nuevos que deben ser tratados por los nuevos pensadores en forma relativamente independiente; segundo, que Carlos Marx fue un pensador de Europa Occidental y seguramente no escapó totalmente al eurocentrismo y que, por eso, algunos fenómenos considerados por él como universales pueden ser simple-

mente europeos; y, tercero, que en la distribución del mundo en centro y periferia, existen fenómenos sociales en esta parte del mundo que no estuvieron al alcance del análisis de Marx y, tal vez, continúan allí esperando que se les aboque con una mirada, seguramente similar a la de Carlos Marx pero renovada. Se trata, en este caso, de desentrañar la génesis del pensamiento de Marx y su método para abocar la investigación del mundo moderno.

Traigo a propósito una cita de la obra ya mencionada del filósofo Enrique Dussel:

*Creemos que para los lectores ya avanzados de El Capital en América Latina, este comentario de los Grundrisse les puede ayudar para desmitificar un cierto Marx fetichizado, al que sólo se puede estudiar como una opera omnia terminada y al que no se le puede continuar. La tarea de historicación de su pensamiento (gracias a la comprensión de su evolución) permite, posteriormente, continuar su discurso, en sentido estrictamente marxista y sin embargo inventivamente<sup>40</sup>.*

La tarea no se limita al conocimiento, con la visión marxista, de las realidades de la periferia sino, incluso, de la economía en general incluyendo la crítica a los aportes modernos de las ciencias sociales. Por ejemplo, Godelier piensa que el marxismo está en deuda con una explicación del funcionamiento de la economía en concreto, como lo ha hecho la escuela neoclásica. Estas son sus palabras.

<sup>40</sup> DUSSEL, Enrique. Op. cit., p. 18

...un marxismo que debe satisfacer imperativamente dos condiciones. Por una parte, debe estar en condiciones de recopilar todos los conocimientos parciales, producto de la doctrina neoclásica y marginalista, y a la vez plantearlos sobre sus propias bases y desarrollarlos. Esto implica que la teoría marxista se desarrolle y aborde los problemas de la competencia y del papel de la oferta y la demanda, que Marx, como se sabe, dejó voluntariamente fuera de su campo de análisis. Por otra parte y sobre todo, el marxismo debe proponer, para abordar el problema de la racionalidad comparada del capitalismo y del socialismo y constituirse como teoría general, una explicación científica del surgimiento de la evolución de los sistemas económicos, y esta explicación pone una definición de la noción de contradicción que pueda permitir su uso en las ciencias sociales<sup>41</sup>.

Después de la llegada de una organización marxista al poder, el pensamiento de Marx, en manos de militantes comunistas, adquirió fuerza como doctrina y perdió como pensamiento crítico. Los dirigentes comunistas definían la verdad de antemano con más preocupación por la unidad del partido que por el estudio de la sociedad y su historia. Por la misma razón, el marxismo perdió su capacidad para leer las obras contemporáneas y se limitó a rotularlas como burguesas, revisionistas, etc. El filósofo francés Jean Paul Sartre, en una obra publicada en 1960, nos dice al respecto:

...los dirigentes del Partido, empeñados en llevar la integración del grupo hasta el límite, temieron que el devenir libre de la verdad, con todas las discusiones y los conflictos que supone, llegase a romper la unidad de combate; se

<sup>41</sup> GODELIER, Maurice. *Racionalidad e irracionalidad en economía*, Siglo veintiuno, México, 1976, p. 29-30.

reservaron el derecho de definir la línea y de interpretar los hechos; además, por miedo de que la experiencia llevase a sus propias luces, cuestionase algunas de sus ideas directrices y contribuyese a "debilitar la lucha ideológica", colocaron la doctrina fuera de su alcance<sup>42</sup>.

Lukacz tiene los instrumentos que hacen falta para comprender a Heidegger, pero no le comprenderá, porque tendría que leerle, captar el sentido de sus frases una tras otra. Y eso, que yo sepa, no hay ya ni un marxista que sea capaz de hacerlo<sup>43</sup>.

El propio Marx advirtió sobre el carácter relativo de algunos de sus planteamientos teóricos. Un buen ejemplo de esto son las cartas cruzadas con la revolucionaria rusa, de la organización Narodnaya Volia (la voluntad del pueblo) Vera Zalúsich. El 16 de febrero de 1881 Vera le escribió a Marx, en busca de ayuda respecto a la discusión que se adelantaba en esos momentos en su país, relacionada con la comuna rural de Rusia. La pregunta fundamental era: ¿Cómo debían interpretar los revolucionarios rusos, la no existencia de propiedad privada sobre la tierra en su país, al plantear el problema del socialismo? ¿Debía pasar la tierra en Rusia, por la propiedad privada capitalista, para luego socializarla de nuevo? Los apartes fundamentales de la carta de Vera Zasúlich dicen:

...lo que ignora usted probablemente es el papel que su Capital desempeña en nuestras discusiones acerca de la cuestión agraria en Rusia y de nuestra comuna rural...

Una de dos: o bien esta comuna rural, libre de las exigen-

<sup>42</sup> SARTRE, Jean Paul. *Crítica de la razón dialéctica*, Losada, Buenos Aires, 2004, p. 30.

<sup>43</sup> *Ibidem.*, p. 43.

*cias desmesuradas del fisco, de los pagos a los señores de la administración arbitraria, es capaz de desarrollarse en la vía socialista, o sea de organizar poco a poco su producción y su distribución de los productos sobre las bases colectivistas, en cuyo caso el socialismo revolucionario debe sacrificar todas sus fuerzas a la manumisión de la comuna y a su desarrollo.*

*O si, por el contrario, la comuna está destinada a perecer no queda al socialista, como tal, sino ponerse a hacer cálculos, más o menos mal fundados, para averiguar dentro de cuántos decenios pasará la tierra del campesino ruso de las manos de éste a las de la burguesía y dentro de cuántos siglos, quizá, tendrá el capitalismo en Rusia un desarrollo semejante al de Europa occidental.*

(Algunos revolucionarios rusos sostenían que no sería posible el socialismo sin agotar la etapa capitalista, con todas sus particularidades).

*Las gentes que predicán esto se llaman discípulos por excelencia de usted: «marxistas». El más poderoso de sus argumentos suele ser: «Lo dice Marx.»... Comprende entonces, ciudadano, hasta que punto nos interesa su opinión al respecto y el gran servicio que nos prestaría exponiendo sus ideas acerca del posible destino de nuestra comunidad rural y de la teoría de la necesidad histórica para todos los países del mundo de pasar por todas las fases de la producción capitalista<sup>44</sup>.*

Marx respondió la carta el 8 de marzo de 1881 y en la parte sustancial dice, citando la edición francesa del tomo primero de *El Capital*:

<sup>44</sup> MARX, Karl y ENGELS, Friedrich. *Escritos sobre Rusia*, Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1980, p. 30.

*Analizando la génesis de la producción capitalista digo: "En el fondo del sistema capitalista está, pues, la separación radical entre productor y medios de producción... la base de toda esta evolución es la expropiación de los campesinos. Todavía no se ha realizado de una manera radical más que en Inglaterra... Pero todos los demás países de Europa occidental van por el mismo camino". La "fatalidad histórica" de este movimiento está, pues, expresamente restringida a los países de Europa occidental<sup>45</sup>.*

Quedan claras dos cosas. En primer lugar, que ya en vida de Marx, quienes lo tomaban al pie de la letra se consideraban los verdaderos marxistas, como ha seguido sucediendo y, segundo, que el propio Marx aceptaba que algunos de sus planteamientos teóricos solo tenían validez en Inglaterra o quizás en los países de Europa Occidental. Es muy interesante también, constatar que Carlos Marx, ya cerca de su muerte, no tenía una posición muy clara en relación con la propiedad sobre la tierra y su significado en el tránsito a un nuevo modo de producción, como lo muestra el hecho de que para responder la carta de Zasúlich escribió cuatro borradores distintos, todos ellos con muchas enmendaduras. David Riazánov, quien descubrió los manuscritos de la carta en los archivos de Marx, dice que en esos borradores se encuentran:

*...muchas tachaduras, en cuya maraña sólo pueden descubrirse con grandes dificultades aquí y allá las palabras no tachadas, las líneas intercaladas, medidas unas en otras, las adiciones escritas por todas partes, las incorporaciones posteriores, las repeticiones con frecuencia literales en un mismo borrador...<sup>46</sup>*

<sup>45</sup> *Ibidem.*, p. 60.

Es muy importante también, en este mismo sentido la lectura contextualizada que hizo Lenin en su momento, particularmente en la obra *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*, publicado en 1899, en medio de su encendida polémica con los *Narodnik*, quienes pensaban que en Rusia no existía el capitalismo ni había posibilidad que se desarrollara. Lenin lo que demuestra en esta obra es que Rusia sí es capitalista, pero que tiene sus particularidades: el capitalismo ruso simplemente no es el mismo capitalismo inglés.

*...los campesinos acomodados...concentran en sus manos más de la mitad de todas las siembras; el área de éstas por una hacienda demuestra con claridad el carácter "comercial", mercantil de la agricultura de este grupo...*

*Por tanto, los campesinos acomodados (los dos grupos superiores) practican ya una agricultura mercantil, y obtienen al año de 574 a 1.500 rublos de ingreso global en metálico. Esa agricultura mercantil se transforma ya en capitalista, puesto que el área de las siembras entre los campesinos acomodados supera la norma de trabajo por familia (es decir, la cantidad de tierra que puede cultivar una familia con su propio trabajo), obligándoles a emplear obreros asalariados, en los tres distritos septentrionales de la provincia de Táurida, los campesinos acomodados contratan, según calcula el autor, más de 14.000 obreros agrícolas. Por el contrario, los campesinos pobres "proporcionan obreros" (más de 5.000), es decir, recurren a la venta de su fuerza de trabajo, puesto que los ingresos de la agricultura no dan en el grupo de 5 a 10 desiatinas de siembra, por ejemplo, más que unos 30 rublos en metálico por hacienda. Observamos, por tanto, aquí, ese proceso de formación del mercado interior de que precisamente habla*

<sup>46</sup> Ibidem., p. 26.

*la teoría de la producción capitalista: el "mercado interior" crece, por una parte, como consecuencia de la transformación en mercancía del producto de la agricultura comercial capitalista; por otra parte, como consecuencia de la transformación en mercancía de la fuerza de trabajo, vendida por los campesinos pobres*<sup>47</sup>.

Mientras los *Narodniki* negaban la existencia del capitalismo en Rusia, mientras buscaban allí las características estudiadas por Marx en el caso de Inglaterra, Lenin estudió las condiciones específicas de su país y mostró que la división del trabajo, la transformación del producto agrícola en mercancía y la existencia de trabajo asalariado en la agricultura eran condiciones suficientes para considerar esa economía como capitalista.

Me referiré solamente a algunos autores que, a mi modo de ver, han emprendido esta lectura con mayor o menor éxito, en nuestro tiempo: Antonio García Nossa, Nestor Cohan, Samir Amin, y obviamente José Consuegra Higgins.

### Antonio García Nossa

Empezaré mi análisis por el pensador colombiano Antonio García Nossa, quien abordó los problemas de América Latina con una visión de la complejidad muy similar a la de Marx. García trató al maestro no como a un dios, sino como a un científico europeo, que tuvo la oportunidad de conocer con suficiente profundidad la historia de lo que luego pasó a llamarse la periferia.

<sup>47</sup> LENIN, V. I. *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*, Progreso, Moscú, 1975, p. 58-60.

En el caso de este autor, se deben tener en cuenta dos aspectos. En primer lugar, que le tocó enfrentar a organizaciones marxistas jóvenes, recién llegadas a la Internacional Comunista, muy influidas por la literatura de manuales llegados de la URRS, lo cual lo obligó a trabajar un poco en solitario en condiciones muy precarias y, en segundo lugar, que su trabajo teórico se inicia en la década de los años treinta y su obra teórica fundamental se desarrolla en la década de los cuarenta del siglo pasado, no teniendo la posibilidad de conocer obras de Marx como los *Grundrisse*, que como venimos diciendo, es indispensable para comprender el método de Marx. Lo cual da a veces la sensación de desconocer algunos aspectos importantes del método de Marx. Como afirmé en otra oportunidad al respecto:

*García no llegó a comprender suficientemente el método dialéctico de Marx. Este método utilizado por Marx, heredado de Hegel, tiene dos componentes, consta de dos fases. Por un lado está el proceso de análisis, de abstracción, pero por otro está el proceso de síntesis, de construcción del todo, de elevación a lo concreto. Del lado de la abstracción, el procedimiento de Marx queda claro desde las primeras páginas de su obra El Capital, como anotamos más arriba.*

*La abstracción, como se sabe, no es otra cosa que el aislamiento de una parte del todo con el fin de conocerla por separado. En la propuesta de Marx, ese es el camino para llegar a la esencia de los fenómenos; en el caso de la sociedad burguesa para llegar a su célula que es la mercancía, en el caso de la mercancía para llegar al valor, en el capital para llegar a la plusvalía, etc. El camino de Marx fue considerado por García como insuficiente, porque se detiene en la parte; lo cual no es estrictamente cierto. Marx no se quedó allí. Podemos encontrar muchos casos en la*

*obra de este pensador, en los cuales explica el camino opuesto, el de la elevación a lo concreto. Veamos un ejemplo tomado de los Grundrisse o Manuscritos de 1857-1858: De lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto, sino **una rica totalidad** con múltiples determinaciones y relaciones. ... Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida...*

*Podemos suponer que esta obra no llegó a ser conocida por García, al menos en los años en que empezó a plantear sus principios teóricos, puesto que la misma se publicó por primera vez en ruso en 1939, en alemán en 1953 y fue traducida al español y publicada en este idioma solamente a principios de la década de los años setenta<sup>48</sup>.*

El maestro García, después de un análisis crítico del pensamiento europeo, particularmente de Marx, concluye con la siguiente pregunta:

*¿Por qué no intentar, con esta revisión crítica, una recreación de nombres, ya que éstos deben corresponder racionalmente a unas realidades sociales y no ser meros residuos, palabras que afloran por vagas y equivocas, “voces vacías”. Pero esta revisión de nombres de las instituciones no quiere plantearse, en modo alguno, como una tarea de academia: podría ser esta una hazaña, pero carecería de*

<sup>48</sup> SABOGAL TAMAYO, Julián. Antonio García y Carlos Marx: pensamientos paralelos, en *Economía Crítica*, Academia Colombiana de Ciencias Económicas, 2005, p. 259-260.

*sentido histórico. Esta es una obra mucho más grande que la de inventar una palabra...?*

Se trata de una invitación a crear pensamiento, a crear nuevas categorías para expresar las nuevas realidades. Se trata, por tanto, de un esfuerzo por construir, enraizado en las enseñanzas del pensador alemán, un pensamiento latinoamericano. Al igual que Marx, considera que la creación de pensamiento no es un simple ejercicio intelectual sino el resultado de un proceso de transformación social. La independencia de pensamiento se elabora *pari passu* con la independencia de la sociedad. Esto se encuentra explícito en muchos pasajes, como el siguiente:

*América solo puede abocar su conocimiento científico de los fenómenos de su historia o de su naturaleza cuando posea efectivamente una doble independencia: la de la economía y la del pensamiento*<sup>49</sup>.

Se trata de una invitación inequívoca a pensar la realidad latinoamericana con los pies en nuestra propia realidad social e histórica y, no solo eso, sino a luchar por conseguir para esta parte del mundo un desarrollo autónomo, libre de intromisiones externas. Por esa razón, García no se limitó a la reflexión intelectual, sino que combinó su quehacer intelectual científico con la actividad política. Su consciencia de tal manera de actuar, está explícita en afirmaciones como esta:

*Para quienes piensan que los hombres de universidad –tan honda y largamente ligados a ella como yo, por vocación y*

<sup>49</sup> GARCÍA, Antonio. *Atraso y dependencia en América Latina*, “El Anteo” editorial, Buenos Aires, 1972, p. 105.

*por afecto a las nuevas generaciones– elaboran sus conocimientos emparedados en un gabinete, ha de resultarles inusitada la orientación de mi actividad científica. La universidad puede, seguramente, recluirse para ordenar su pensamiento, pero ha de volcarse sobre los cuatro horizontes del suelo del hombre para elaborarlo*<sup>50</sup>.

Este pensador colombiano tiene además el mérito de haber dicho estas cosas a mediados del siglo XX, cuando la necesidad del pensamiento propio, en el campo de la izquierda, no era claro para la mayoría de los estudiosos del pensamiento de Marx. En aquella época el dogmatismo era lo común entre los pensadores de la izquierda latinoamericana.

### Nestor Kohan

Otro autor latinoamericano al que me quiero referir es Néstor Cohan. Este profesor argentino es fundador de la Cátedra Che Guevara en la Universidad de Buenos Aires y docente de la misma Universidad, quien se propone hacer una lectura de la obra de Carlos Marx a la luz de las realidades actuales, particularmente la realidad de la periferia, y pensar en forma independiente esta realidad. Es suficiente una cita de la introducción a su libro *Marx en su (tercer) mundo. Hacia un socialismo descolonizado*, para entender el propósito del profesor Cohan:

*...este libro pretende seguir un hilo problemático conductor, el de invitar al lector a emprender desde las nuevas condiciones políticas abiertas en nuestra América y en el Tercer Mundo una relectura y un replanteamiento global*

<sup>50</sup> GARCÍA, Antonio. *Planificación Municipal*, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, 1988, p. 1.

*del pensamiento inaugurado por Carlos Marx. Se trata de apropiamos del marxismo desde una visión no colonizada de antemano. Se trata, entonces, de superar viejos esquemas, añejos dogmas, creencias coaguladas cuyos obstáculos aún siguen pesando como pesadillas en el cerebro de nosotros, los vivos.*

Y continúa.

*Las violentas y repentinas reconfiguraciones experimentadas en los últimos años (derrumbe de la URSS y de su culto a la burocracia, globalización capitalista y expansión imperialista sin precedentes, recolonización del este europeo, aparición de bolsones "tercermundistas" en las mismas megametrópolis capitalistas occidentales, etc.) obligan a repensar también tal concepto (el concepto de tercer mundo, J. S. T.). La hegemonía del capital se desterritorializa, la subsunción real del planeta en sus fauces se mundializa. Por eso es que el Tercer Mundo no ha desaparecido: se ha multiplicado. El mundo entero marcha hacia su tercermundización<sup>51</sup>.*

Se trata de una relectura de la obra de Carlos Marx en el contexto de las nuevas realidades, obviamente desconocidas por el pensador alemán.

### Samir Amin

El maestro Samir Amin es en este momento una de las personas que con mayor profundidad ha estudiado la obra de Carlos Marx y que con mayor ahínco se ha propuesto desarrollar su pensamiento en la explicación y búsqueda

<sup>51</sup> KOHAN, Néstor. *Marx en su (tercer mundo). Hacia un socialismo no colonizado*, Editorial Biblos, sle, sfe, p. 14.

de alternativas a los nuevos desarrollos del sistema capitalista. Un aspecto muy importante del pensamiento de Amin es su enfoque de Marx como un pensador europeo, lo que puede hacerlo preso del mito del eurocentrismo. En un libro de finales de los años ochenta del siglo pasado, Amin afirma lo siguiente:

*A partir del Renacimiento, cuando se constituye el sistema mundo capitalista, su centro se desplaza hacia las costas del Atlántico, en tanto que el antiguo Mediterráneo será a su vez convertido en periferia. La nueva cultura europea se reconstruye en torno a un mito que opone una supuesta continuidad europea geográfica al mundo situado al sur del Mediterráneo, el cual por ello se convierte en la nueva frontera centro/periferia. Todo el eurocentrismo reside en esta construcción mítica<sup>52</sup>.*

Marx, como científico europeo del siglo XIX, no podía escapar a esta historia mítica y, por tanto, algunas de las leyes descubiertas por él como universales pueden ser simplemente particularidades europeas. Es el caso de los modos de producción. Quizás no exista el modo de producción feudal y el feudalismo sea simplemente la expresión europea de una categoría universal mayor.

Hoy, casi dos siglos y medio después, no es difícil entender que Marx se equivocó cuando creyó en la homogeneización del planeta en un solo sistema, el capitalista, que se extendería con características iguales por el mundo entero, como lo había hecho en Europa. En otro lugar habíamos dicho, al respecto, lo siguiente:

<sup>52</sup> AMIN, Samir. *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*, Siglo XXI, México, 1989, p. 25.

*La historia estudiada por Carlos Marx del continente europeo, especialmente en el ejemplo de Inglaterra, lo llevó a concluir que desde el siglo XVI hasta comienzos del XIX esa sociedad había recorrido un camino permanente de transformación de todos los tipos económicos en el tipo capitalista, camino cuya etapa culminante estaba constituida por la revolución industrial, gracias a la cual el tipo capitalista adquirió la categoría de modo capitalista de producción. Pero, esa historia no puede ser extrapolada a las condiciones latinoamericanas.*

*No pretendo negar que, en lo esencial, en el nuevo mundo hayan surgido relaciones de producción de tipo capitalista, pero sus formas son diferentes. Y no es suficiente el conocimiento de las abstracciones esenciales para dar razón de un fenómeno; tanto el método dialéctico de Marx, como el orgánico de García aconsejan llegar hasta el conocimiento de la complejidad concreta<sup>53</sup>.*

Sobre este mismo aspecto nos dice Samir Amin lo siguiente:

*Marx compartía el excesivo optimismo de su época. Creía que esta expansión era irresistible, que suprimiría rápidamente todos los vestigios de los modos de producción anteriores y de las formas sociales, culturales y políticas a las que están asociados; en una palabra que homogeneizaría a la sociedad planetaria sobre la base de una polarización social (burguesía/proletariado) generalizada y similar de uno a otro país. Así se explica su visión de una revolución obrera universal y su esperanza en el internacionalismo proletario<sup>54</sup>.*

<sup>53</sup> SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa. Paradigma de independencia intelectual*, Plaza & Janés, Bogotá, 2004, p. 265-266.

<sup>54</sup> *Ibidem.*, p. 114.

Hoy es claro para la mayoría de los analistas que semejante optimismo no ha tenido cumplimiento en la realidad o, al menos, no de la forma como el maestro lo esperaba.

El otro aspecto que, como quedó dicho, debe ser repensado en la línea marxista se relaciona con los modos de producción anteriores al capitalismo. A diferencia de lo dicho por Marx o de los cinco modos que aparecen en los textos soviéticos, Amin habla de un estadio comunitario, otro tributario y, finalmente, el capitalismo. Este su planteamiento al respecto:

*El balance de la historia propuesto sólo considera tres estadios consecutivos de naturaleza universal: el estadio comunitario, larga transición a partir del comunismo primitivo; el estadio tributario que caracteriza al conjunto de las sociedades precapitalistas desarrolladas y finalmente el capitalismo, convertido en sistema mundial.*

*El estadio tributario es la historia de todas las civilizaciones basadas en: i) un importante desarrollo de las fuerzas productivas; una agricultura sedentaria que puede asegurar más que la supervivencia, un excedente sustancial y garantizado, actividades no agrícolas (artesanales) que emplean un equipo de conocimientos técnicos y un instrumental (con excepción de maquinaria) variados; ii) actividades improductivas desarrolladas, correspondientes a la importancia de ese excedente; iii) una división en clases sociales basada en esta base económica y iv) un Estado acabado que supera la realidad aldeana.*

*Este estadio presenta los aspectos siguientes: comprende una gran variedad de formas; pero más allá de esta variedad posee caracteres comunes, puesto que la extracción del trabajo excedente está siempre regida por la dominación de la superestructura en el marco de una economía regida por el valor de uso; el modo fundamental es aquí el*

*modo tributario; el modo feudal es una variante de éste; el modo llamado esclavista figura a título de excepción, intersticial las más de las veces en relación con las relaciones mercantiles; la complejidad de las formaciones de este estadio implica, más allá de las relaciones de producción inmediatas, relaciones de cambio, internas y externas, que hacen intervenir la problemática de las relaciones mercantiles e introducen el concepto de sistema de formaciones sociales: este estadio, finalmente, no está estancado, sino que por el contrario se caracteriza por un desarrollo considerable de las fuerzas productivas, sobre la base de relaciones de producción tributarias que operan en el seno de formaciones captadas en toda su complejidad<sup>55</sup>.*

*El capitalismo no estaba destinado a ser sólo una característica europea. Pero al haber sido Europa la primera en inventarlo, se encargó después de frenar la evolución normal de los demás continentes. Lo que hay que explicar entonces, no es sólo cómo el capitalismo fue inventado en Europa sino por qué apareció aquí en un estadio relativamente precoz y por qué en otros lugares, en sociedades tributarias más avanzadas, su aparición tardó tanto tiempo<sup>56</sup>.*

### José Consuegra Higgins

El maestro Consuegra, quizás el discípulo más aplicado de Antonio García, es al igual que su maestro, un conocedor profundo del pensamiento de Carlos Marx. Él ha insistido, como lo veremos en los capítulos siguientes, tanto en sus escritos como en su cátedra y en su apoyo a los economistas latinoamericanos que nos hemos acercado a

<sup>55</sup> AMIN, Samir. Op. cit., p. 149.

<sup>56</sup> Ibidem., p. 150.

su magisterio. En este punto sólo traeré sólo una cita, que muestra su manera de abordar el tema del marxismo. Esta cita es tomada de su libro sobre la inflación, donde critica los manuales soviéticos, los que según Consuegra, han terminado en brazos de la teoría cuantitativa:

*Los divulgadores del pensamiento de Marx, tal vez por exagerada fidelidad, o por olvidar que el marxismo no es un dogma sino una ciencia que necesita enriquecerse diariamente con el estudio de cada realidad concreta, se han empeñado en repetir algunos de sus conceptos teóricos, equivocados a la luz de nuestros tiempos, que se salen de los terrenos de la exposición central de la Ley de la circulación, para caer en las redes del monetarismo.*

*Nosotros creemos que ha llegado el momento de responsabilizarse con una posición aclaratoria para poder ofrecer una teoría de los fenómenos monetarios que responda a la concepción primaria y universal de Marx, con fundamento en las características particulares de la economía actual, a fin de poder comprender las auténticas causas de la inflación, y deducir las suposiciones teóricas de una estrategia adecuada para la política económica<sup>57</sup>.*

Son muchos más los pensadores que contextualizan su lectura de la obra de Carlos Marx y se proponen enriquecerla, desde su misma metodología. Lo han leído directamente en sus obras tratando de entender la lógica con la que estas fueron escritas y utilizando, en lo fundamental, esta misma lógica en el conocimiento de los fenómenos contemporáneos, a la vez que proponen alternativas de futuro para las nuevas situaciones.

<sup>57</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Teoría de la inflación, el interés y los salarios*, Plaza & Janés, Bogotá, 1997, p. 108.

### Importancia de la contextualización

El pensamiento de Carlos Marx ha corrido, históricamente hablando, con buena suerte como doctrina y mala suerte como ciencia. Como doctrina el pensamiento de Marx ha tenido millones de seguidores en el mundo entero, con distintos nombres: marxismo, leninismo, maoísmo, trotskismo, etc. Algunas de estas organizaciones políticas, los partidos comunistas, han obtenido extraordinarios éxitos políticos al hacerse con el poder en un número de países que albergaban alrededor de una tercera parte de la población del planeta y administraban más de un cuarenta por ciento de la economía del globo. Pero, los integrantes de estos grupos o partidos, todos marxistas, muchos de los cuales continúan vigentes, sólo son conocedores del pensamiento de su maestro, a través de manuales de vulgarización. Se puede afirmar con mucha seguridad que la obra fundamental de Marx, *El Capital*, ha sido estudiada sólo por un número insignificante de sus seguidores. Este hecho ha llevado a que el pensamiento de Marx se haya quedado estancado, mientras que la mayor parte de sus seguidores se limitan a la repetición dogmática de una serie de fórmulas elementales.

Si el amigo de Marx, Federico Engels, tiene razón al afirmar que *toda la concepción de Marx no es una doctrina, sino un método*, significa que los verdaderos alumnos de Marx no son aquellos que lo “traducen” en formulaciones sencillas, para que sean comprensibles a las mayorías, ni quienes actúan en nombre de alguna frase suelta del maestro, sino quienes estudian a profundidad su obra y, sobre todo, utilizan su legado como un método, como un camino dinámico, vivo, para comprender las nuevas realidades concretas.

Lo anterior, por supuesto, se relaciona con el pensamiento, con la teoría, mas se trata de un pensamiento revolucionario, no solo para comprender la historia, sino para cambiarla con la práctica. Y esto es otro problema diferente y, si se quiere, más complejo. La transformación de la historia, las revoluciones, las hacen las clases sociales y para lograrlo deben ser clases para sí, no basta con su existencia objetiva para que puedan lograr los cambios. El planteamiento de Marx, al respecto, no da lugar a dudas:

*Las condiciones económicas, transformaron primero a la masa de la población del país en trabajadores. La dominación del capital ha creado a esta masa una situación común, intereses comunes. Así, pues, esta masa es ya una clase con respecto al capital, pero aún no es una clase para sí. Los intereses que defiende se convierten en intereses de clase. Pero la lucha de clase contra clase es una lucha política*<sup>58</sup>.

Ser una clase para sí no es otra cosa que tener conciencia de su papel en la historia y tomar la decisión de cumplirlo. Aquí saltan algunas preguntas, que son esenciales. ¿Necesitan todos los integrantes de una clase o grupo social o de su organización política conocer el pensamiento de Marx, para llegar a ser clase en sí? O... ¿basta que lo conozcan sus dirigentes? Y, si el conocimiento masivo es necesario, ¿cómo lograrlo, dada la complejidad de ese pensamiento? Porque, todo parece indicar que, la simplificación del pensamiento hasta hacerlo compren-

<sup>58</sup> MARX, Carlos. *Miseria de la Filosofía*, Ediciones Signos, Buenos Aires, 1970, p. 158.

sible no parece haber dado el resultado esperado. Estas son preguntas que continúan sin respuesta, pero que seguramente, los líderes políticos partidarios de Marx tendrán que trabajar para responder.

## Capítulo II

### Vida y obra del maestro

En este capítulo voy a describir, en rasgos generales, la vida y la producción intelectual del maestro. En el capítulo tercero me detendré con mayor detalle en los aportes teóricos y en el cuarto sobre los aportes prácticos. Muchos escritos se han publicado sobre la vida de José Consuegra, tanto en artículos y cartas enviadas a la redacción de la revista *Desarrollo Indoamericano* como en un libro del doctor Jorge Emilio Sierra Montoya, escrito en agradable lenguaje poético, titulado *José Consuegra Higgins, El Maestro*, publicado por Plaza & Janés en 2001. Igualmente encontramos obras autobiográficas en la producción de Consuegra. La diferencia del trabajo que yo realizo radica en el énfasis que se hace en la producción teórica

El maestro Consuegra, como comúnmente es llamado entre quienes hemos tenido la suerte de ser sus amigos, es uno de los economistas que mayor preocupación ha mostrado por el Pensamiento Económico Latinoamericano, no solo a través de su producción escrita y sus múltiples conferencias dictadas en diferentes centros académicos del mundo, sino mediante el apoyo que da generosamente a todo el que se dedica al estudio del pensamiento propio, en su revista y con su autorizada recomendación ante las editoriales de su confianza.

José Consuegra Higgins nace en 1926 en Isabel López, corregimiento del municipio de Sabanalarga, Atlántico. Ignacio Consuegra su padre, oriundo Isabeloperero, como se conoce a los habitantes de ese pequeño pueblo, era hijo de un destacado líder conservador de la región. Su madre, Emilia Higgins, hija del coronel Higgins, quien participó en las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX, fue, por el contrario, de estirpe liberal y de origen indígena. Silvestre Higgins, bisabuelo de Consuegra, trabajó en la construcción de los puentes sobre el río Magdalena y el primer ferrocarril colombiano que hacía la ruta Barranquilla – Puerto Colombia. Quizá en su bisabuelo se encuentre la raíz intelectual de José Consuegra, pues aquel no solo fue ingeniero y técnico, sino también médico homeópata; en 1870 publicó el libro titulado *Culebras y Reptiles Venenosos*.

La familia Consuegra Higgins se traslada a Barranquilla en busca de un mejor modo de vida, cuando José aún era niño. En esta ciudad, el niño Consuegra cursó estudios en el colegio San José, de la comunidad jesuita, hasta obtener su título de bachiller. De esa época datan sus primeras inquietudes intelectuales como director de *Tribuna Estudiantil*, un periódico escolar donde da sus primeros pasos como periodista. Junto a García Márquez, compañero de estudios, y de la mano del padre Zaldívar, uno de sus profesores, comienza su devoción por la literatura. A los 15 años escribe una novela, que no llegó a ser publicada, porque, según sus palabras, era muy *cursi*. Sin embargo, sus dotes de periodista lo llevan a realizar otros esfuerzos diferentes a *Tribuna Estudiantil*; dos años después, aparecen los periódicos *El Momento*, *Frente Nacional* e *Izquierda*. También incursionó en la radio, con su programa *Luz y Ciencia*.

En su ideario político, Consuegra se inclina desde niño por el liberalismo de su madre, ingenua pasión que de joven se complementa con las ideas del socialismo liberal de Jorge Eliécer Gaitán. Como líder de las juventudes gaitanistas de Barranquilla, conoce al caudillo en 1944, durante una comida organizada en honor a su visita. Su primer contacto con las ideas de Lenin y el marxismo, que lo han acompañado toda su vida, se produce cuando el caudillo liberal, en un discurso, hace alusión al libro *Las Montañas y los Hombres* del escritor soviético M. Ilin. Él lo recuerda de la siguiente manera:

*Mi encuentro con Lenin se lleva a cabo en un momento inolvidable. Fue una noche de 1944. Gaitán había llegado a Barranquilla en los inicios de su gran y última jornada de agitación popular... Yo fui escogido como orador oferente en una modesta comida de compañeros... y a mis palabras de mozuelo debutante respondió el gran tribuno con una mesurada conferencia. Se refirió Gaitán al contenido de las Montañas y los Hombres, de M. Ilin, que es un canto, como otros hermosos relatos de ese escritor soviético, a las realizaciones cosechadas en su Patria, en los primeros veinticinco años de socialismo... Gaitán encontraba en aquel ambiente de estudiantes y trabajadores que lo rodeaba el momento más oportuno para expresar sus sentimientos de admiración por la proeza de un pueblo, por los logros de una revolución, y por los significados de las doctrinas de Lenin. Después de aquella lección inesperada, leí el libro recomendado<sup>1</sup>.*

Terminado el bachillerato, desea continuar estudios en Derecho y, con ese propósito, se traslada a Bogotá.

<sup>1</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Lenin y la América Latina*, Ediciones Universidad del Atlántico. Barranquilla, 1972, pp. 15-18.

Sin embargo, una entrevista con Gaitán lo hace cambiar la carrera escogida y termina estudiando Economía. El maestro Antonio García Nossa había fundado recientemente el Instituto de Ciencias Económicas, adscrito a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia, del cual era su primer director. Por recomendación de Gaitán, Consuegra termina matriculado en dicho Instituto. El maestro recuerda aquellos hechos de la siguiente manera:

*Una tarde de enero de 1946 llegué a Bogotá a seguir mis estudios universitarios. Al día siguiente, en compañía de jóvenes gaitanistas amigos, fui a visitar al jefe. Gaitán preguntó qué pensaba estudiar y le respondí que derecho. Entonces me dijo: "Los abogados sobran en este país, en cambio son pocos los economistas. Tome esta tarjeta y llévela a Gerardo Molina, rector de la Universidad Nacional".*

*En la tarjeta me presentaba y expresaba sus sugerencias. El doctor Molina, a su vez, me dio una nota que debía entregar a Antonio García, director del Instituto de Ciencias Económicas.*

*Yo poco había oído hablar de economía. Mis inquietudes eran literarias, como respondía a la formación de los bachilleres. Sin embargo cuando asistí a la primera clase de aquel profesor brillante, que hablaba con entusiasmo del papel que le correspondía a la Economía Política en la solución de los problemas de nuestros pueblos, comprendí mejor las palabras de Gaitán. Desde ese momento Antonio García fue mi maestro, guía y amigo. Nadie como él encarnaba el compromiso con la investigación científica, la pureza del magisterio y la fidelidad a unos idearios políticos<sup>2</sup>.*

<sup>2</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El Pensamiento Económico Colombiano*. Plaza & Janés. Bogotá, 1986, pp. 47-48

Su admiración por el pensamiento de Antonio García, lo lleva a colaborar junto a él y Gerardo Molina en la fundación del Partido Socialista de Colombia. En concordancia con su activismo político y sus ideas revolucionarias, emprende el estudio de la obra de Carlos Marx:

*Mi devoción por Carlos Marx se inició a los pocos días de haber ingresado a la Universidad Nacional. Recuerdo muy bien que fue él, hasta cierto punto, responsable de mi primer trasteo en Bogotá: por utilizar los 45 pesos que mi padre me había enviado para el pago de la mensualidad de la pensión en la compra de todos sus libros. Desde entonces conservo a mi lado los cinco tomos de El Capital y los tres volúmenes de la Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía... De regreso a Barranquilla, al terminar la década del cuarenta, solía reunirme en mi casa de la calle Obando, casi de manera clandestina, con un grupo de amigos para estudiar El Capital... estudiaba con todo el entusiasmo y la entrega de la juventud, los principios del materialismo histórico y dialéctico y los conceptos sobre la plusvalía. Desde entonces no he abandonado la costumbre de repasar, por lo menos una vez en la semana, algún texto del mensaje científico marxista<sup>3</sup>.*

*En 1948 regresa a Barranquilla aún sin obtener su título de economista, para trabajar como profesor de la Universidad del Atlántico y en algunos colegios de bachillerato, en uno de los cuales conoce a Anita Bolívar, quien luego sería su esposa.<sup>4</sup>*

En 1951, obtiene su título de Economista, con la tesis titulada *Política Proteccionista Colombiana*. En este tra-

<sup>3</sup> Ibidem., p. 116 -117.

<sup>4</sup> SIERRA, Jorge Emilio. *José Consuegra Higgins. El Maestro*. Plaza & Janés. Bogotá 2002, p. 66.

bajo se evidencia la influencia de la obra publicada por esos años por su maestro Antonio García Nossa, titulado *Bases de Economía Contemporánea*, con el subtítulo de *Elementos para una Economía de la Defensa*; este libro había circulado inicialmente, en conferencias mimeografiadas, entre los estudiantes de Economía, entre quienes se encontraba, por supuesto, Consuegra. Ya en ese momento toma partido a favor del proteccionismo contra el librecambismo, posición heredada de su maestro García, que ha sido mantenida por Consuegra a lo largo de toda su vida y lo sigue haciendo en la actualidad. Se trata de una posición cuya defensa se hizo muy difícil a partir de la década de los años setenta del siglo XX, con el reverdecer del neoliberalismo; en estas décadas, en el mundo muchos han abandonado sus posiciones defensasistas, para entrar en la moda librecambista. Consuegra ha mantenido con firmeza su visión de toda la vida.

Antonio García fue el director de la tesis mencionada y en carta fechada el 5 de junio de 1951, dirigida al doctor Samuel Hoyos Arango, director del Instituto de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional, dice lo siguiente:

*En mi calidad de presidente de Tesis, tengo el gusto de informar que la mencionada monografía puede considerarse como plenamente suficiente para el cumplimiento de los fines reglamentarios. El señor Consuegra demuestra profunda inquietud científica, densidad de conocimientos, preocupación por los problemas que más gravemente afectan la vida de su país y una seria formación teórica, si bien esas condiciones no intentan ampararse en una falsa neutralidad frente a los problemas. Nadie podría afirmar que la tesis pierda en objetividad por el hecho de haber sido escrita —como corresponde a la tradición periodística y a*

*las actividades públicas del señor Consuegra— en un estilo directo, valeroso y polémico*<sup>5</sup>.

Después de obtener el título, Consuegra permanece un tiempo en Barranquilla donde ocupa algunos cargos, entre ellos uno en la administración municipal. Luego se le brinda una extraordinaria oportunidad, cuando lo invitan como profesor de Economía en la Facultad de Derecho de la Universidad del Cauca, en Popayán, al lado de eminentes profesores en distintas áreas. Es allí, sin duda, donde empieza a realizarse su gran vocación de maestro de juventudes estudiosas y de escritor. En ese tiempo se gesta el contenido de lo que será luego su conocido libro *Apuntes de Economía Política*. Como en todos los grandes maestros, la primera versión de esta obra está constituida por sus conferencias, sus notas de clase, que circulaban en el restringido ámbito de sus estudiantes. El ambiente del Popayán de la época, década de los años cincuenta, era propicio para el trabajo académico y la reflexión teórica. Tanto la ciudad como la Universidad eran relativamente pequeñas y la cercanía entre los docentes era casi familiar. De aquellas circunstancias afirma doña Anita:

*Fue una época muy linda porque en la ciudad de Popayán la universidad era muy importante, casi la ciudad era la Universidad, no había muchas edificaciones. A todos los profesores, todos ellos muy importantes, que llevaron en esa época, los pusieron a vivir con sus familias en el hotel Limber, que quedaba al frente de la Universidad, del claustro de Santo Domingo. Allí vivimos un tiempo, pero después el doctor Lemons Guzmán —Rector de la Universidad—*

<sup>5</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Política Proteccionista Colombiana* (Tesis), mecanografiada.

*consideró que debíamos hacer una casa en un terreno de la Universidad. En ese momento el doctor Consuegra estaba metido de lleno en los apuntes de Economía Política. ...como habíamos dejado los niños en Barranquilla, yo pude dedicarle mucho tiempo a pasar a máquina sus apuntes. Él siempre ha escrito a mano<sup>6</sup>.*

Como resultado de su trabajo en la Alcaldía de Barranquilla, Consuegra había escrito un trabajo titulado Estructura Económica de Barranquilla, obra con la que hace méritos para ser llamado a ocupar el cargo de Jefe de la Sección de Planeación Regional, Acción Comunal y Urbanismo del Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos de la Nación. En este cargo se preocupó especialmente por fortalecer la actividad de planeación en los municipios colombianos y, para ello, inicia la construcción de oficinas municipales de planeación. Él mismo cuenta, con humor, como su primer libro le sirvió de recomendación para ocupar los cargos más altos que alcanzó en la administración pública. Estas son sus palabras:

*...cuando el Presidente Alberto Lleras Camargo y Jorge Franco Holguín, jefe de Planeación Nacional, organizaban el flamante organismo creado en esos días, me llamaron a dirigir la división que atendería los departamentos y municipios, y pregunté por qué pensaron en mí. El doctor Franco Holguín, con una franqueza poco usual entre los bogotanos de entonces, respondió sonreído:*

*-Por este mamotreto, que yo no he leído, pero mis asesores dicen que es de lo poco escrito en el país sobre la materia.*

<sup>6</sup> Ana Bolívar de Consuegra. Entrevista, agosto de 2003.

*Entonces le dije:*

*-Bueno, mi padre por lo menos lo intentó, pero a los cinco minutos se quedó dormido<sup>7</sup>.*

Después de dos años en el cargo anterior, es llamado a colaborar en el fortalecimiento de la recién creada Facultad de Economía de la Universidad de Cartagena. Allí, junto a un grupo de amigos y compañeros, entre quienes se encontraba el maestro Raúl Alameda, se llevó a cabo una verdadera escuela de pensamiento económico latinoamericano, siguiendo los pasos del maestro de la mayoría de ellos: Antonio García Nossa. Entonces, el decano de la Facultad de Economía, Gumersindo Serje, es elegido como Representante a la Cámara y estando allí consigue que el maestro Consuegra ocupe el cargo de Consejero Presidencial para la Planeación Nacional, en la presidencia de Guillermo León Valencia.

En 1963 se publica el libro de sus *Apuntes de Economía política*, en la Editorial Tercer Mundo. Antes de publicar el libro, el maestro da a conocer el manuscrito a los decanos de prácticamente todas las facultades de Economía existentes en el país en ese momento, además de varios profesores de la disciplina, y todos ellos dieron sus opiniones elogiosas al trabajo. Nombremos los decanos que opinaron sobre el manuscrito, como aparecen en el prólogo del libro: Delio Jaramillo Arbeláez, Universidad Jorge Tadeo Lozano; José Hernán Gómez, Universidad Gran Colombia; Alcides Vargas, Universidad del Atlántico y Jorge López, Universidad de Antioquia. Esto, por supuesto, además de la calidad del contenido de la obra,

<sup>7</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Las sorpresas del tiempo*, Grijalbo, Bogotá, 1999, p. 38-39.

garantiza el éxito de la edición, de tal manera que al año siguiente ve la luz la segunda edición, lo que demuestra la acogida que tuvo en los nacientes programas de economía del país.

El autor de esta obra dice, en el prólogo que:

*Con la publicación de estos apuntes sobre diversos temas de Teoría Económica sólo nos anima el propósito de crear alguna inquietud entre las personas simpatizantes con la Economía.*

*En realidad, aunque a estas notas de Economía Política generosos profesores pueden darle el apelativo de texto, más que todo a lo que aspiramos es a abrir la brecha con el primer intento, a fin de que nuestros colegas más autorizados se decidan a escribir los manuales que tantos estamos necesitando. En nuestro concepto uno de los problemas más graves de nuestras Facultades de Economía radica en el uso y abuso que se hace de textos extranjeros escritos para estudiantes de otros países de economías desarrolladas, cuyos análisis, ejemplos y explicaciones de las teorías, resultan algunas veces inadecuadas en nuestro medio<sup>8</sup>.*

Aquí aparece con toda claridad lo que ha sido un hilo conductor de su pensamiento y de su práctica científica y docente: el propósito de que los docentes colombianos y latinoamericanos pensemos nuestra realidad y, a partir de ahí, escribamos nuestros propios textos. Este esfuerzo debe realizarse en dos direcciones. Por una parte, para conocer la realidad histórica y social latinoamericana y encontrar las alternativas de desarrollo futuro y, por otra parte, para poner en manos de nuestros estudiantes los resultados de esos conocimientos y sus correspondientes

<sup>8</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Apuntes de Economía Política*, Grijalbo S. A., Bogotá, 1997, p. 11.

reflexiones teóricas. No basta con enseñar lo que han pensado los profesores y los investigadores de los países desarrollados, debemos escribir los contenidos que pensamos invitar a aprender a nuestros alumnos.

El otro planteamiento de la cita es que, se trata simplemente de unas notas y no de un texto acabado. Yo diría que sí es un texto, pero no de Economía Política, sino de una introducción a la Economía, como la entendemos hoy día en los programas de esta disciplina. El contenido de los *Apuntes* tiene apartes de Economía Política, pero también de Historia del Pensamiento Económico, Microeconomía, Macroeconomía, Economía aplicada, Legislación económica, etc., en síntesis, una introducción al estudio de la Economía.

El mérito fundamental de la obra consiste en revivir el propósito de los maestros colombianos de la primera mitad del siglo XX de convertir en textos para los estudiantes sus conferencias de clase. Hablamos de obras como las siguientes *Economía Política* (1905) de Antonio José Iregui; *Reflexiones Económicas* (1929) de José Camacho Carreño; *Conferencias sobre Economía Política* (1936) de Nicacio Anzola; *Nociones de Economía Política* (1942) de Guillermo Torres García o *Teoría de la Economía Colombiana* (1944) de Jorge Cárdenas Nannetti. Todas estas obras se desarrollaron en la materia de Economía en la Carrera de Derecho, la obra del maestro Consuegra es el primer texto colombiano cuando ya existía la profesión de economista en el país. No tenemos en cuenta el libro de Antonio García, *Bases de Economía Contemporánea*, porque no es un texto en el mismo sentido de los anteriores.

Este es el libro que introduce al maestro en el campo académico latinoamericano. Como recuerda su esposa:

*Yo creo que el libro de los Apuntes fue el que le abrió las puertas de varias Universidades de América Latina, como conferencista, porque ese libro circuló en las bibliotecas de muchas Universidades de Colombia y América. Luego empezaron a llegar invitaciones de diferentes universidades como Federico Villareal del Perú; universidades chilenas, entonces varios de sus amigos estaban en este país, en la CEPAL; la Universidad Católica de Argentina; la UNAM de México, etc.<sup>9</sup>*

Un poco antes de la aparición de los *Apuntes*, en 1960, publica en la Facultad de Arquitectura de la Fundación Universidad de América el libro *Doctrina de la Planeación Colombiana*. En esta obra se encuentran consignados algunos análisis a las disposiciones básicas de la organización de la planeación, cuestiona la idea cuantitativa del desarrollo como simple crecimiento de la economía, pues considera que la planeación debe fundamentarse en el principio de la economía puesta al servicio del hombre. Al respecto afirma:

*La planeación, como instrumento de trabajo del Estado moderno no puede circunscribirse a la exclusiva búsqueda del desarrollo económico. Porque para el Estado el desarrollo económico en sí no puede ser un fin sino un medio. El fin es el hombre. Es la comunidad. Y a su servicio debe ponerse el desarrollo<sup>10</sup>.*

La planeación en los países subdesarrollados –sostiene– debe ser utilizada principalmente como una herramienta anticíclica, destinada a la aplicación de políticas

<sup>9</sup> Ana Bolívar de Consuegra. Entrevista, agosto de 2003.

<sup>10</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Doctrina de la Planeación Colombiana*. Editorial Mejoras, Barranquilla, 2002, p. 30.

económicas de tipo defensivo que impidan que los efectos de las oscilaciones de la economía de mercado afecten a los países subdesarrollados.

*La aplicación o desarrollo de una política defensiva en un país subdesarrollado, sin lugar a dudas, permitirá acondicionar los factores económicos para sentir en un menor grado de intensidad las perturbaciones cíclicas de las economías muy desarrolladas<sup>11</sup>.*

El maestro permaneció en la Consejería hasta la llegada al poder del doctor Carlos Lleras Restrepo, quien suprimió el cargo. Consuegra va a Cartagena, donde se desempeña primero como Director del Instituto de Investigaciones y luego asume la Decanatura de la Facultad de Economía.

En 1966 inicia una de las actividades que con mayor dedicación y afecto ha desempeñado hasta hoy, la edición y difusión de su revista *Desarrollo Indoamericano*. Es una actividad fundamentalmente personal, con el apoyo incansable de su esposa. Sobre este tema volveremos con detalle en el Capítulo IV.

Más tarde es llamado a ocupar el cargo de Rector de la Universidad del Atlántico, donde realiza una importante labor académica y administrativa, durante aproximadamente un año. Luego es destituido por el entonces Gobernador del departamento del Atlántico, Antonio Abello Roca. En declaraciones al diario *El Tiempo*, el gobernador justificó su actuación en los siguientes cargos:

<sup>11</sup> *Ibidem.*, p. 118.

*Conceder títulos Honoris Causa a personalidades de la cultura, editar libros y permitir que profesores de su seno hubieran viajado al exterior a dictar conferencias<sup>12</sup>.*

Doña Anita recuerda aquel doloroso episodio, con estas palabras.

*Aceptó el cargo de Rector de la Universidad del Atlántico, pero no duró sino un año. Claro que ese año fue suficiente para hacerle una cantidad de modificaciones a la Institución, compró el colegio Barranquilla, amplió la Universidad, le hizo una gran biblioteca y fundó una librería con precios muy bajos para los estudiantes, construyó cafetería también con precios bajos para los estudiantes. De otra parte, trajo muchos conferencistas del exterior, como los doctores Rafael Menjivar, Humberto Espinosa, D. F. Maza Zavala, Gastón Parra y Salvador Brand. Pero ese estilo parece que al señor gobernador no le pareció bien y, en cambio, a cada momento le mandaba personas para que nombrara en la Universidad, lo cual el doctor Consuegra no aceptaba. El Gobernador decidió destituirlo del cargo de Rector y para ello se tomó la Universidad con la policía, la rodeó en una noche y al día siguiente no dejaron entrar ni al Rector ni a los decanos; este fue un momento difícil porque los estudiantes entraron en un enfrentamiento con la fuerza pública porque querían que el doctor Consuegra y todo su equipo continuase, pero, el Gobernador llevó adelante su propósito. El doctor Consuegra, por su parte, se reunió con los decanos en la Escuela de Bellas Artes, donde quisieron hacer alguna resistencia, pero a los tres días fueron desalojados también de este lugar. Después de esto se reúnen en nuestra casa, en el barrio el Paraíso, en un kiosco grande que estaba en el patio (ese kiosco*

<sup>12</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Como se Reprime la Universidad en Colombia*, Ediciones Perijá, Barranquilla. 1972, p. 156.

*aún permanece allí). Y, es en esas reuniones donde nace la idea de la Universidad Simón Bolívar<sup>13</sup>.*

Lo que vino después en la Universidad del Atlántico es descrito por el poeta Jorge Artel, quien había sido nombrado por Consuegra como director de la Oficina de Cultura, de la siguiente manera:

*Decenas de estudiantes están siendo expulsados y se sabe que unos cuatrocientos más se encuentran en lista para recibir el mismo trato. A casi todos los decanos y altos funcionarios, lo mismo que a los profesores demócratas, se les destituye. Se ha suprimido el Comité de Admisión, integrado por profesores y estudiantes. Se elevan los precios de la matrícula. Se anuncia, la clausura de la Librería. Se cancela el programa de publicación de libros. Se está poniendo, en fin, término a la Universidad amplia y democrata de ayer, para calcar el modelo de la Universidad intervenida, reaccionaria y politiquera<sup>14</sup>.*

Después de este episodio, el maestro se consagra a la creación de su universidad, que había sido un sueño de muchos años y, como respuesta inmediata a la acción arbitraria del Gobernador redacta un informe a la comunidad universitaria del Atlántico titulado *Como se reprime la Universidad en Colombia*. En este informe hace un recuento de la labor adelantada durante los ocho meses que permaneció en la Rectoría, denuncia las arbitrariedades cometidas por el Gobernador y, al mismo tiempo, expone su pensamiento sobre el papel que debe jugar la universidad y los universitarios en América Latina.

<sup>13</sup> Ana Bolívar de Consuegra. Entrevista, agosto de 2003.

<sup>14</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Como se Reprime la Universidad en Colombia*, p. 16.

La crisis vivida por la Universidad del Atlántico, no es ajena al panorama general de otras instituciones educativas que también fueron reprimidas, sus rectores expulsados y sus instalaciones ocupadas por la fuerza pública. La represión oficial se debió, entre otras cosas, a la oposición revolucionaria al sistema bipartidista consolidado en el Frente Nacional, que encontró en la Universidad un medio propicio para expresarse.

Por otra parte, mediante la reforma constitucional de 1968, se facultó al gobierno para que ejerciera irrestrictamente el libre nombramiento y remoción de funcionarios públicos, entre ellos los rectores de establecimientos educativos. Si bien las universidades públicas tenían relativa autonomía en el campo de la enseñanza, estaban vigiladas en su acción por los consejos superiores, de los que formaban parte el Gobernador del departamento y el Secretario de Educación.

En ese mismo sentido, en el Plan Básico de Educación Superior, el gobierno definió las orientaciones que regirían la universidad pública en Colombia. Este plan, asesorado por la Universidad de California y el plan Atkon, trazaba como objetivos la puesta en marcha de medidas encaminadas a llenar las expectativas que demanda la economía de mercado y el modelo desarrollista de crecimiento, que se generaliza en América Latina con la Alianza para el Progreso. En consecuencia los programas universitarios tendrían una orientación tecnocrática, sus currículos serían trasplantados de las universidades norteamericanas y dentro de este esquema general la universidad se administraría como una empresa donde las formas de participación del profesorado y estudiantado no tendrían cabida. Al respecto había afirmado Antonio García en su libro dedicado a la universidad:

*Ha sido evidente la existencia de una relación de causalidad entre el proceso de transnacionalización de la economía colombiana y la adopción colonial del modelo norteamericano de educación superior, ya que no se trataba de seleccionar autónomamente un cierto proyecto de universidad y educación, sino de aceptar las condiciones culturales impuestas por las nuevas fuerzas hegemónicas en la economía de mercado<sup>15</sup>.*

A pesar de este panorama, Consuegra consideraba que la poca autonomía universitaria podría ser utilizada con objetivos orientados a impulsar el desarrollo independiente del país:

*A pesar de su condición superestructural, la Universidad podía jugar un papel más importante, aprovechándose de ciertas particularidades, que han sido el fruto de luchas del pasado y de conquistas logradas. De esta manera, algunos rasgos de autonomía, bien podían utilizarse para convertir a la Universidad en una especie de antena receptora, analista responsable y faro irradiador de estrategias ideológicas. En ninguna otra parte como en la universidad, en algunos momentos especiales, puede acometerse el estudio conciente de la realidad social, para dotar a los teóricos e ideólogos de buena parte del material indispensable que está sirviendo y habrá de servir a la formulación de los preceptos liberadores de nuestro país.*

*Nuestro concepto de la universidad va más allá del ya conocido y juiciosamente estudiado que la concibe como simple "conciencia crítica de la sociedad". Al lado del papel crítico también agregamos su posible función responsable y creadora, aportadora de condiciones insinuantes para un arte, una técnica y una ciencia que*

<sup>15</sup> GARCIA, Antonio. *La Crisis de la Universidad*. Plaza & Janés, Bogotá. 1985, p. 118.

pueda responder en el futuro a las exigencias del proceso y el cambio social<sup>16</sup>.

Los hechos comentados, relacionados con la Universidad del Atlántico, datan de 1972. Mientras tanto, el maestro había continuado con su producción científica y sus publicaciones. En 1969 ve la luz su obra *El Control de la Natalidad como Arma del Imperialismo*, que es una argumentación teórica, muy bien documentada, contra el neomalthusianismo. Los países imperialistas responsabilizaban, y lo siguen haciendo, a los países pobres como causantes de su propia pobreza y una de las razones de la pobreza es, según los neomalthusianos, el aumento desmedido de la población. Consuegra, en cambio sostiene, que la gente lejos de ser causante de pobreza es creadora de riqueza y que las causas de la pobreza no deben buscarse en los mismos pobres sino en las relaciones de los países pobres con los países ricos; en el capítulo siguiente volveremos sobre el contenido de este libro. En la primera mitad de la década de los años setenta, el autor de estas líneas se encontraba estudiando en Moscú y tuvo la oportunidad de participar en las discusiones que se adelantaban sobre las causas de la pobreza en América Latina, en el *Seminario permanente latinoamericano* de la Casa de la Amistad de los Pueblos de la capital soviética, donde algunos de los argumentos teóricos que se utilizaban en aquellos ricos debates, particularmente por parte de los estudiantes colombianos, eran los contenidos en este libro de Consuegra.

En 1970 se cumplieron cien años del nacimiento de V. I. Lenin y en conmemoración de esa fecha se llevaron a

<sup>16</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Como se Reprime la Universidad*, p. 19 - 20.

cabo múltiples homenajes en el mundo entero. El maestro Consuegra se suma al reconocimiento de este pensador universal con su libro *Lenin y la América Latina*. Aquí Consuegra recorre la historia de las obras de Lenin, publicadas en nuestro continente, analiza la influencia de la doctrina leninista en el enfoque y método de análisis estructural de los economistas latinoamericanos. Este esfuerzo despierta un particular interés, ya que es un importante intento del economista colombiano por historiar el pensamiento de Lenin y su influencia en América Latina; se trataba de bajar el pensamiento del padre de la revolución bolchevique de las nubes de la abstracción a la realidad histórica concreta de esta parte del mundo.

Para los años en que fue publicado el libro, la doctrina marxista-leninista se convierte en la "interpretación oficial del pensamiento de Marx" de los partidos comunistas que en América Latina fueron los más numerosos, en el campo revolucionario. Consuegra se muestra crítico al dogmatismo imperante, que buscaba transplantar en forma acrítica los postulados teóricos de Marx y Lenin a nuestras realidades:

*El marxismo y el leninismo constituyen la fuente, el instrumento científico de análisis de la realidad. Pero si el estudio de esa realidad se descuida para acometer la explicación concreta de los fenómenos presentes y formular la teoría y la estrategia adecuada, no solo se desvirtúa el papel de esa ciencia social, sino que se desemboca, como el mismo Lenin lo indicaba, en oportunismos dogmáticos<sup>17</sup>.*

<sup>17</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Lenin y la América Latina*, Ediciones Universidad del Atlántico. Barranquilla, 1972, p. 36.

Uno de los efectos de la salida de Consuegra de la universidad del Atlántico fue la fundación de la universidad Simón Bolívar, sobre lo cual volveremos en el capítulo cuarto. Desde entonces la actividad fundamental del maestro gira alrededor de su universidad. Es, digámoslo así, su centro de operaciones, desde donde sale a sus viajes académicos a diferentes instituciones del mundo y continúa, por supuesto, ejerciendo una de las actividades a las que más tiempo le ha dedicado en su vida: investigar, escribir y publicar.

En 1976 publica uno de sus libros de mayor alcance teórico, *Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios*. Esta es sin duda la obra que más polémica despertó en los círculos académicos. En el capítulo siguiente nos detendremos con algún detalle en este libro.

El 24 de julio de 1981, en el aniversario del nacimiento de Simón Bolívar, la sociedad Bolivariana del Magdalena, en Santa Marta, hizo entrega a José Consuegra Higgins del diploma de miembro honorario de la citada sociedad. Fernando Cepeda y Roca, presidente de la sociedad Bolivariana del Magdalena afirma que la improvisación, por parte de Consuegra, de un discurso sobre las ideas económicas del libertador suscitó entre los historiadores presentes un interés especial, concluyendo que sería importante que recogiera en un ensayo "sus novedosas observaciones". De esa manera se dio origen al libro *Las Ideas Económicas de Simón Bolívar* editado por Plaza & Janés en mayo de 1982.

Domingo Maza Zavala al respecto de la publicación del libro comenta:

*El ensayo inicial sobre este tema lo considero original, novedoso, pues este análisis del ideario bolivariano no había*

*sido enfocado de la manera como usted lo hace con tanto relieve actual y tanta proyección latinoamericana*<sup>18</sup>.

En 1983 hace realidad otro de los grandes proyectos que había venido trabajando en los últimos ocho años, la publicación de una colección de obras de autores latinoamericanos. Digo que era un trabajo de ocho años, porque en el prólogo al primer tomo de la colección, *Mensajes* de Josué de Castro, escrito en 1980, afirma que es un proyecto que ha venido preparando los últimos cinco años. Con este proyecto, como con los otros grandes proyectos que emprendió, se propone contribuir al estudio del pensamiento propio en América Latina. En el prólogo mencionado, lo dice de la siguiente manera:

*Mi experiencia como rector de universidades y decano de facultades de ciencias económicas, ha sido testimonial: es difícil encontrar profesores para las cátedras de economía o sociología nacional, historia económica o social de América Latina, pensamiento económico o social de América Latina, etc., mientras abundan los profesores de economía general, sociología general y doctrinas económicas o sociales extranjeras. Este hecho responde a una formación dependiente en el campo de la ciencia social: educadores que sólo han conocido los textos elaborados en otros continentes, tienen que limitarse a divulgar esos conocimientos con la ayuda del adecuado y simplista instrumento de los manuales*<sup>19</sup>.

En 1984 aparece el libro *El pensamiento Económico Colombiano*, editado por Plaza & Janés. Los dos ensayos

<sup>18</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Las Ideas Económicas de Simón Bolívar*. Editorial Mejoras. Barranquilla, 2001, p. 9.

<sup>19</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. Prólogo al tomo I de APESAL.

principales contenidos en el libro corresponden a discursos pronunciados por el autor con motivo de la entrega del título de Economista Benemérito concedido por la Sociedad Colombiana de Economistas. Constituyen un esbozo general de los aportes al Pensamiento Económico de personajes como José Ignacio de Pombo, José María Castillo y Rada, Rafael Núñez, Manuel María Madiedo y Manuel de Guirior. Este es un tema, por el cual se han preocupado muy poco los estudiosos de la economía colombiana, quienes se dedican fundamentalmente a los problemas de coyuntura y, cuando se interesan por la historia, lo hacen en relación con los hechos económicos. Es lógico que Consuegra se interesara por el tema, puesto que es de su interés la defensa del pensamiento propio. Al respecto es importante la opinión del maestro Jesús Antonio Bejarano, otro pensador colombiano que se preocupó por rescatar a quienes en el pasado pensaron nuestra economía, quien afirma que sobre pensamiento económico colombiano solo existen unos pocos trabajos.

*Algunos trabajos biográficos sobre destacados protoeconomistas y sobre la historia del pensamiento económico en Colombia, como los de Löw Murtra, Sabogal y Consuegra, pueden servir de punto de partida para análisis más comprensivos para los cuales pudiera aprenderse de la sociología<sup>20</sup>.*

En 1984 tiene lugar otro acontecimiento importante en Colombia, de gran interés para el maestro, la fundación de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, de la cual Consuegra fue elegido Segundo Vicepresidente. Se-

<sup>20</sup> BEJARANO, Jesús Antonio (compilador). *Hacia dónde va la ciencia económica en Colombia*, TM Editores, Bogotá, 1999, p. 44-45.

gún manifiesta el maestro esta era una de sus ideas, de tiempo atrás, junto a las de fundar una revista de pensamiento social latinoamericano y una universidad creadora de pensamiento bolivariano.

En 1996 escribió dos ponencias de contenido científico, que luego se convirtieron en libros. La primera, titulada *Origen latinoamericano de las teorías de la inflación*, fue presentada como ponencia de ingreso en calidad de miembro correspondiente de la Academia Colombiana de Historia, el 10 de julio de 1996. La segunda, titulada *El pensamiento económico venezolano*, fue presentada en la universidad del Zulia al recibir el título de Doctor *Honoris Causa*, el 25 de septiembre de 1996. Ambos trabajos constituyen una seria reflexión teórica sobre el pensamiento latinoamericano, en el primero de ellos rescata y amplía la tesis del maestro Oreste Popescu sobre las teorías de la inflación desarrolladas en la época de la colonia en el Nuevo Mundo, antes de que los europeos desarrollaran una teoría semejante. En la ponencia sobre el pensamiento venezolano, los que tuvimos la grata oportunidad de acompañarlo en tan importante acto, pudimos escuchar opiniones de autorizadas voces venezolanas, como la del doctor Gastón Parra, en el sentido de que era el mejor trabajo escrito hasta ese momento sobre el tema.

En 1998, se publica el libro *El compromiso de una Teoría Económica Propia*. A finales de la década de los años ochenta, el maestro decide sacar una tercera edición de su libro *Apuntes de Economía Política*, recordemos que las dos primeras ediciones fueron publicadas en los años 1963 y 1964, esta vez pensaba incluir esta obra en la colección APESAL y preparó un material con el nombre de Sistemas Económicos, que constituirían el primer ca-

pítulo de sus *Apuntes*. Finalmente los *Apuntes* fueron publicados en la forma original, sin el capítulo nuevo y no como parte de la colección, y el nuevo capítulo durmió varios años por allí entre sus papeles. La causa de que el nuevo material no se haya incluido en el libro tiene relación con los cambios políticos del mundo. Alguna vez, a principios de los años noventa, en Pradomar —lugar donde está situada su casa de descanso en Puerto Colombia— el maestro me comentaba que la caída del socialismo en Europa oriental obligaba a repensar el sentido de la dialéctica en la historia y que, por lo tanto, ese hecho lo obligaría a rehacer el material que tenía preparado para primer capítulo de sus *Apuntes*. Años más tarde, doña Anita redescubrió el manuscrito y decidió publicarlo como un libro independiente.

Fuera de las obras anteriores, el maestro ha publicado otros libros de contenido literario, no exactamente científico, como algunas colecciones de diferente tipo de escritos. En marzo de 1977, se publicó en la colección Universidad y Pueblo una serie de trabajos, que comprenden desde mensajes a la juventud con apasionados llamados a cumplir el papel de intelectuales revolucionarios, hasta ensayos teóricos de sociología, economía y política, así como temas de coyuntura del decenio 1967-1977 dispersos en periódicos y revistas, compilados por Jorge Ganem Robles, ex rector de la Universidad Nacional de Córdoba, con el título de *Siempre en la Trinchera*.

En el prólogo, Ganem Robles afirma que el título del libro se debe a que expresa la actitud de Consuegra, quien...

...según mi parecer así ha estado siempre su vida de compromiso y humanismo. En la trinchera de la lucha por la

justicia social, la autenticidad ideológica, la liberación nacional y la organización socialista del mañana<sup>21</sup>.

Sus escritos en diferentes periódicos con distintos contenidos, comentarios económicos, políticos, literarios, etc., ha sido una actividad suya de toda la vida. Lo empezó a hacer cuando fundó su primer periódico en su época de estudiante de bachillerato y lo continúa haciendo hoy día. En el periódico donde con mayor asiduidad ha dado a conocer su pensamiento es *El Heraldo* de su querida Barranquilla. A solicitud de muchos amigos, de distintas partes del mundo, el maestro resolvió en 1997 reunir parte de estos artículos en un libro titulado *Desde mi columna*, que publicó la editorial Grijalbo. En la presentación del libro, dice Consuegra:

*Esta estimulante realidad me persuade a ... complacer generosas insinuaciones de amigos que me honran con comentarios sobre la nota que todos los martes (antes era los lunes) ha venido apareciendo en la página editorial de EL HERALDO, el diario que dirige en Barranquilla el intelectual y ex Ministro, doctor Juan B. Fernández Renowitzky. Con sentimientos de gratitud transcribo parte de algunos de los mensajes recibidos en los últimos meses de amigos que consideran de interés la edición en un libro con el contenido de la columna mencionada.*

En este tomo se publican 108 artículos, divididos en nueve apartados de la siguiente manera: Recuerdos, 20; Libros, 21; Economía 12; Universidad, 9; América Latina, 9; Academia, 1; Costumbres y tradiciones, 25 y Bolívar y los libertadores, 4. En 2005 fue publicado otro

<sup>21</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Siempre en la Trinchera*. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá, 1977, prólogo, p. 9.

volumen de *Desde mi columna*, con 75 artículos más distribuidos de la misma forma del anterior.

Especial interés y por lo tanto especial lugar en sus columnas ha ocupado el comentario de libros. De los 183 artículos, contenidos en los dos volúmenes, divididos en nueve capítulos, 44 son sobre libros, el veinticuatro por ciento de ellos. Especial interés para nosotros, por razones obvias, tiene el artículo titulado *Pasto, libros y alegrías*. Parte del artículo es la siguiente:

*En caravana salimos muchos miembros de la familia bolivariana rumbo a Bogotá, Pasto y Cali con la grata misión de presentar libros de Julián Sabogal Tamayo, Gustavo Raad Mulford, Ignacio Consuegra Bolívar, Salvador Osvaldo Brand, Cesar Esmeral Barros, Roberto Carbonell y Leonello Marthe Zapata.*

*En la Academia Colombiana de Ciencias Económicas la fiesta de la cultura y la amistad fue sencillamente espléndida. Ahí estaban escritores, editores y catedráticos festejando el feliz acontecimiento. Otto Morales Benítez, Blanca de Molina, Isidro Parra Peña, Raúl Alameda, Jorge Child, Jorge Pérez, Carlos Sánchez Montoya, Fernando Soto Aparicio, Jorge Consuegra, Josefina Acosta Carbonell, Apolinar Díaz Callejas, José Agustín Blanco, Héctor Lossa y muchos otros, compartiendo el encuentro festejaron con alegría el nuevo aporte editorial.*

*Pasto sorprende al recién llegado. Hace treinta años no la visitaba. Ya casi no cabe en su plácido valle. Ahora es toda una ciudad, pero distinta a las otras. Porque goza de las maravillas del progreso de estos tiempos de electrónica y computadores y, sin embargo, mantiene su personalidad y las buenas costumbres del pasado. Cuando hablo con su gente me obliga al recuerdo de la Bogotá que conocí en los años cuarenta. Podría decirse que todavía Carreño y sus preceptos de urbanidad mantienen*

*en ella vigencia. En el diálogo, por ejemplo, las personas saben escuchar*<sup>22</sup>.

Otra de las actividades intelectuales importantes a las que se ha dedicado el maestro es la de prologuista, él forma parte del grupo selecto de intelectuales colombianos, a quienes acudimos los escritores de temas económicos, sociales, históricos, culturales, literarios en busca de su mano amiga para nuestros libros. En 1995, fue publicado en Grijalbo una colección de los prólogos escritos desde 1980, con el título *Prólogos, diálogos y críticas*. En este volumen se recogieron un poco más de cuarenta prólogos de los escritos en esos quince años. Una característica de sus prólogos es que muchas veces entra en polémica con los autores, algo poco común en estos casos. Al comentar este aspecto, el gerente de Plaza & Janés, Juan Ignacio Frayle comenta.

*En los prólogos que escribe José Consuegra a los libros de sus amigos —y bueno es recordarlo, son muchos—, suele discutir con ellos en unos diálogos imaginarios. Es un estilo muy propio, porque, en verdad, no es de usanza la polémica en las cuartillas que se dedican exclusivamente, por tradición y costumbre, a la apología y a la loa*<sup>23</sup>.

En el capítulo cuarto volveremos sobre la importancia de esta faceta del maestro, para el pensamiento latinoamericano, así como las características individuales de un prólogo a lo Consuegra.

<sup>22</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Desde mi columna*, Grijalbo, Bogotá, 1997, p. 111-112.

<sup>23</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Del recuerdo a la Semblanza*, Plaza & Janés, Bogotá, 1983, p. 9.

La prosa del maestro es muy rica, como él dice, sus primeros pasos en la escritura se dieron en el cuento y la novela, si bien no continuó por ese camino. Alguna vez, en una reunión en la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, nos decía el maestro Isidro Parra a un grupo de amigos que *la escritura de José es poesía escrita en prosa*. Hay dos libros del maestro, en los cuales se expresa particularmente la belleza literaria: *Del Recuerdo a la semblanza* y *Las sorpresas del tiempo*, el primero fue publicado por Plaza & Janés en 1983 y el segundo por Grijalbo en 1993.

En *Del recuerdo a la semblanza*, se propone traer al presente sus recuerdos de antaño, el propósito de este ejercicio literario y reflexivo lo hace explícito en las primeras líneas del libro.

*Rafael Alberti en su afán de justificar La Arboleda Perdida, que son memorias de infancia y juventud, acude a Miguel de Unamuno para decir con él que no sabe cómo puede vivir quien no lleve a flor de alma los recuerdos de su niñez. Y, Tolstoi, más sentencioso, comentó algo que mucho se repite: Mira bien tu aldea, mírala en profundidad y serás universal.*

*Yo no pretendo conseguir lo ofrecido por Tolstoi. Apenas si me anima el deseo de traer a mi lado añoranzas perdidas por la niebla del tiempo que, cada vez más, a medida que me alejo, adquieren la figuración de vivencias retocadas<sup>24</sup>.*

Al lado de los recuerdos personales, también va hilvanando pasajes de historia de la ciudad o de la región, como en el caso siguiente hablando de Barranquilla:

<sup>24</sup> Ibidem., p. 22.

*Mi pueblo sintió el efecto de su acercamiento a la ciudad. Ahora era apenas necesario una hora de viaje para estar al lado de un mundo nuevo. Barranquilla era el sitio de entrada de la civilización extranjera. Por su situación estratégica, como puerto de mar y de río, en sus calles arenosas se instalaron vendedores y productores de todas partes del mundo: los alemanes fundaron una empresa de aviación; los italianos, fábricas de pastas alimenticias; los norteamericanos, urbanizaciones; los árabes, grandes almacenes de telas y misceláneas; los holandeses, fábricas varias<sup>25</sup>.*

*Las sorpresas del tiempo* es menos íntimo, se refiere a sus recuerdos de sus viajes por el mundo, de las personalidades que ha conocido y tratado, de sus actividades académicas y científicas y de cómo se ha visto sorprendido con los cambios que dan las personas, muchas veces al vaivén de los cambios del mundo.

*Recordé los comentarios que una tarde hacía el profesor, escritor y antropólogo Aquiles Escalante. Él adelantó sus estudios universitarios en la Normal Superior y fue discípulo del doctor Rudolf Hommes (padre, J. S. T.). Parece que lo estuviera escuchando, comentaba el doctor Escalante, repleto de entusiasmo explicando el contenido del Sistema de Economía Nacional, el libro de List. Se valía también de otros autores para afirmar que ante la posición del cosmopolitismo librecambista, Alemania escogió el camino de la defensa de los intereses nacionales y del fomento industrial propio como el medio más adecuado en la búsqueda del desarrollo. Vea usted, quién iba a pensarlo, observaba el doctor Escalante, que ahora otro Rudolf Hommes sea el personero del librecambio...<sup>26</sup>*

<sup>25</sup> Ibidem., p. 80.

<sup>26</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Las sorpresas del tiempo*, p. 143-144.

La defensa del doctor Hommes de las reformas neoliberales en Congreso fue tan vehemente, que, después de que el maestro Consuegra explicó cómo a mediados del siglo XIX había habido en Colombia otra ola de librecambismo extremo, liderada por el secretario de Hacienda de entonces Florentino González, el Senador Renán Barco exclamó:

*Esperemos a ver que pasa, profesor Consuegra. Y ojalá el Ministro Hommes no pase a la historia como el Florentino González de finales de este siglo*<sup>27</sup>.

Otra gran sorpresa la dieron los cambios que sufrieron sus amigos soviéticos, después de la caída del socialismo en ese país.

*Una tarde me encontré con Vladimir Lukin, miembro de la Comisión Estadounidense en la Academia de Ciencias. Olvidamos la prisa de las obligaciones de trabajo y durante un par de horas hubo un regreso a Barranquilla. Él había asistido a un encuentro en la Universidad Simón Bolívar; y no olvidaba los patacones ni el arroz con coco de la reina Guillermina, la mujer de Marco, el celoso guardián de la Casa de la Cultura. Hace poco el académico Nicolás Díkó me comunicaba que el doctor Lukin es el nuevo embajador de Rusia en los Estados Unidos, y me adjuntó el recorte de un reportaje publicado en Novedades de Moscú, donde el diplomático menciona su paso por nuestra Universidad. Son las sorpresas del tiempo: el antiguo camarada que tanto fustigó al imperialismo yanqui y explicaba emocionado el futuro promisorio del socialismo, representa en Washington el nuevo gobierno que se empeña en borrar todo vestigio del ayer en aras del advenimiento capitalista*<sup>28</sup>.

<sup>27</sup> L. c.

<sup>28</sup> Ibidem., p. 65.

### Capítulo III

## Los aportes teóricos al pensamiento latinoamericano

El maestro Consuegra Higgins ha dedicado lo mejor de sus esfuerzos científicos a estudiar y desarrollar el pensamiento latinoamericano en general y, en particular, el pensamiento económico. Una comprobación práctica de esta dedicación puede verse tanto en su biblioteca de actores latinoamericanos como en la bibliografía utilizada en su producción teórica. En el cuadro siguiente podemos ver el peso específico de la bibliografía latinoamericana que utilizó en sus obras teóricas fundamentales comparada con la no latinoamericana.

#### BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA EN LAS OBRAS TEÓRICAS FUNDAMENTALES

Obras	Total	Latinoamericanas		No latinoamericana	
		Número	%	Número	%
El Control de la Natalidad	104	68	65	36	35
Teoría de la Inflación	128	70	55	58	45
El Compromiso de una Teoría Económica Propia	36	15	42	21	58
El Pensamiento Económico Colombiano	48	45	94	3	6
Pensamiento Económico Venezolano	29	29	100	0	0
Origen latinoamericano de la teoría de la inflación	35	28	80	7	20
TOTALES	280	255	67	125	33

De cada cuatro libros consultados, en su producción teórica, tres son de autores latinoamericanos y solo uno de autor no latinoamericano. Esto contrasta con la gran mayoría de los economistas teóricos de nuestro país, cuyas fuentes teóricas están casi exclusivamente en los pensadores de los países centrales. Con el fin de contrastar la posición del maestro Consuegra con el común de los maestros universitarios colombianos, tomé un libro casi al azar de un economista teórico colombiano y obtuve los siguientes resultados: 156 obras consultadas en el libro, de ellas cuatro de autores latinoamericanos y 152 de autores europeos y norteamericanos, la mitad de ellas en idioma inglés. No es que los latinoamericanistas pensemos que se deba ignorar la producción de otras partes del mundo, el problema está en que se ignore o se desprecie el pensamiento de los latinoamericanos.

En cuanto a la presencia de los autores latinoamericanos en la biblioteca personal del maestro, basta visitarla en su casa de Pradomar, en Puerto Colombia, para ver allí autores de todos los países latinoamericanos. Una muestra de ello es un dato que el maestro nos suministra en su trabajo *El Pensamiento Económico Venezolano*.

*En mi biblioteca personal, que es un intento de homenaje al pensar latinoamericano, resguardo aproximadamente unos mil quinientos libros de autores venezolanos, de los cuales mil doscientos pertenecen al área de las ciencias sociales. Allí están publicaciones de las Academias de Historia y Ciencias Económicas, de las Universidades, de las Sociedades Bolivarianas, de economistas, sociólogos y politólogos. Todo esto sin incluir la bibliografía sobre Miranda y Bolívar, con centenares de libros que recogen el pensamiento del Precursor y el Libertador, y los volúmenes escritos sobre sus preclaras existencias.*

*En la generación de economistas de esta mitad del presente siglo, tan prolija y significativa, está el valioso legado de Jorge Antonio Mayobre, D. F. Maza Zavala, Gastón Parra, Salvador de la Plaza, Ramón Losada Aldana, Diego Hernández, Héctor Malavé Mata, Manuel Pernaut, Dorothea Mezger, Francisco Mieres, Héctor Silva Michelena, José Herrera Oropeza, J. R. Núñez Tenorio, Chi Yi Chen, T. E. Carrillo Batalla, Carlos Rafael Silva, Isbelia Sequera, Pola Ortiz, Armando Alarcón, Armando Córdoba...<sup>1</sup>*

Mil quinientos libros de un solo país. No estoy afirmando que basta con tener una gran biblioteca de pensamiento latinoamericano ni siquiera que basta leer a los autores de América Latina, para hacer aportes al pensamiento, pero estas son condiciones indispensables. En este capítulo veremos con algún detalle los que considero aportes de Consuegra al Pensamiento de América Latina.

La inquietud por el pensamiento latinoamericano se despierta en el maestro desde sus años de estudiante universitario, cuando asimiló las sabias enseñanzas del maestro Antonio García, quien sin duda fue uno de los pensadores latinoamericanos que más temprano, en los años cuarenta, entendió la necesidad de pensar a América Latina con las cabezas de sus propios hijos y no tomar el pensamiento europeo o norteamericano para intentar iluminar realidades diferentes a aquellas para las cuales había sido pensado. Esta posición teórica de Consuegra se puede ver ya claramente en sus obras tempranas, como el libro sobre planeación o los *Apuntes de*

<sup>1</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El Pensamiento Económico Venezolano*, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, 1996, p. 4.

*Economía Política.* Pero es el Encuentro de Facultades de Economía, que tuvo lugar en México en 1965, lo que puso al maestro en contacto con los grandes del pensamiento latinoamericano y le permitió hacer planes conjuntos para trabajar productivamente en la construcción del Pensamiento Propio. La declaración del mencionado encuentro no deja duda sobre el propósito de quienes lo firmaron, en la tarea de construir un pensamiento de América Latina.

*Somos los economistas de América Latina los que tenemos la obligación de formular un cuerpo de conocimientos que sea el resultado de la observación, experiencia y estudio de nuestra realidad... Los principales obstáculos que frenan y deforman el desarrollo económico y social de América Latina son de carácter estructural y están ligados a problemas internos y a la dependencia con respecto a los países dominantes... Por eso consideramos imprescindible formular una teoría económica de América Latina, que, sin ignorar los aportes constructivos de otras regiones del mundo, surja esencialmente de la observación y análisis de nuestros problemas, y recoja los lineamientos de los objetivos por lograr.*

Uno de los grandes economistas latinoamericanos que estuvo en ese encuentro, André Gunder Frank, recuerda como él se preocupó por:

*organizar la firma de prominentes economistas latinoamericanos progresistas de un documento sobre «La Necesidad de una Nueva Docencia e Investigación de la Ciencia Económica en América Latina» basada en su dependencia (reimpreso como Frank, 1969, Cap. 4). Redacté este documento con mi colega y todavía amigo Arturo Bonilla y el colombiano José*

*Consuegra, quien lo publicó luego –así como docenas de mis artículos– en su revista Desarrollo Indoamericano<sup>2</sup>.*

Este encuentro es sin duda de gran significado para el pensamiento latinoamericano, es quizá la única oportunidad en que los pensadores de la ciencia económica de América Latina se reúnen a dialogar sobre su quehacer científico y pedagógico. Lo que allí se planteó, no solo acerca del desarrollo de la ciencia, sino sobre la enseñanza de la misma, mantiene cuarenta años después plena vigencia. Sobre los problemas de la enseñanza de la Economía se dice en el *Manifiesto*:

*Es necesario prestar mayor atención en las Facultades y Escuelas de Economía al estudio de la estructura económica latinoamericana.*

*Los planes de estudios deben contribuir a la mejor comprensión de los problemas fundamentales de cada país, sin perjuicio de incluir disciplinas de diversa naturaleza, necesarias para la adecuada formación profesional del economista.*

*La investigación y el trabajo de biblioteca deben ser parte básica en la formación del economista.*

El desarrollo y, por tanto, el subdesarrollo como una preocupación científica es una tarea en el mundo de la ciencia solo posterior a la Segunda Guerra Mundial. Esta preocupación afortunadamente, a diferencia de otras oleadas de aporte científico, llegó con igual o mayor fuerza a América Latina que a los países del centro, esta discusión se hace particularmente aguda en la década de los

<sup>2</sup> FRANK, André. *El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo autobiográfico*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1991, p. 44.

años sesenta. La teoría ortodoxa, en sus distintas variantes, se vio sorprendida por un mundo nuevo con su propia personalidad y sus propias preguntas. Al respecto, constituyen una buena síntesis las palabras de Arghiri Emmanuel, cuando nos dice que la perplejidad fue:

*fruto de las reivindicaciones de un mundo nuevo, el llamado tercer mundo. Surgido bruscamente de la periferia de las naciones, de esas tierras lejanas que la economía política calificaba ambiguamente de exóticas, a fin de no preocuparse por ellas, este mundo, al tomar conciencia de su identidad, ha planteado problemas antes desconocidos y determinado la aparición de una rama económica específica, la economía del desarrollo, que es en cierta medida la negación de la ciencia económica establecida<sup>3</sup>.*

Las preguntas fundamentales de la época eran: ¿Por qué somos subdesarrollados? ¿Cómo alcanzamos el desarrollo? Y, para entonces, las posiciones ideológicas definieron sus límites en forma bastante clara. De un lado estaban quienes planteaban que el desarrollo tenía lugar históricamente por etapas definidas y en ese proceso los países subdesarrollados tenían la tarea de seguir el camino de los que ya habían alcanzado el desarrollo, para poder llegar a los mismos logros que estos; de otro lado estaba el planteamiento de la CEPAL, que consistía en la aplicación de políticas que permitieran el desarrollo de la industria en estos países, como el camino para alcanzar el desarrollo; estaban también los que suelen calificarse como marxistas ortodoxos, que propugnaban por cambios radicales en la forma de organización de la sociedad,

<sup>3</sup> EMANUEL, Arghiri. *El intercambio desigual*, Siglo XXI, México D. F., 1979, p. 25.

suponiendo que la responsabilidad del atraso se encontraba en *las formas de tenencia de la propiedad capitalista*. Esta visión, de una u otra manera, seguía directrices internacionales bien fuera de la URSS, de China o de alguna Internacional y estaba organizada en agrupaciones como los partidos comunistas o las organizaciones maoistas o trotskistas. Finalmente, estaban quienes con más o menos influencia del pensamiento de Marx, se esforzaban por proponer salidas originales que nacieran del conocimiento de la realidad latinoamericana, a estos los vamos a agrupar bajo la definición amplia de Teoría de la Dependencia. En este último grupo situamos a Consuegra Higgins.

La primera tendencia, que podríamos llamar de derecha o burguesa, tuvo un representante muy destacado, que fue W. W. Rostov con su libro *Las etapas del crecimiento económico*; este libro definió taxativamente su orientación ideológica con el subtítulo de *Un manifiesto no comunista*. Según este autor, la historia de los países transcurre a lo largo de cinco etapas; todos los países deben recorrer el mismo camino, pero lo hacen en momentos diferentes de la historia de la humanidad. Esas etapas son las siguientes: la sociedad tradicional, las condiciones previas para el impulso inicial, el impulso inicial, la marcha hacia la madurez y la era del gran consumo en masa.

Él considera que América Latina, se encuentra entre las condiciones previas para el impulso inicial y el impulso inicial.

*Es conveniente, así como aproximadamente exacto, considerar el proceso de desarrollo actualmente en marcha en Asia, el Mesorient, África y América Latina, como análogo a los periodos de condiciones previas y de impulso ini-*

*cial de otras sociedades, ocurridos a fines de los siglos XVIII y XIX y a principios del siglo XX<sup>4</sup>.*

Lógicamente, Estados Unidos se encuentra en la última etapa, la era del gran consumo en masa, que por lo demás, debe ser el sueño de todos los que aún no han llegado allí. Nosotros estamos en los siglos XVIII y XIX, pero tenemos la oportunidad de seguir el camino que siguieron los hoy consumidores masivos. Estar en las etapas dos y tres significa, según este autor, lo siguiente:

*La historia moderna vio surgir en la forma más general esta etapa de las condiciones previas como consecuencia de una intrusión externa de sociedades adelantadas, más que de manera endógena<sup>5</sup>.*

*No solo se propagó la idea de que era posible el progreso económico, también que éste era una condición necesaria para la consecución de otros objetivos igualmente convenientes: la dignidad nacional, la ganancia personal, el bienestar general o un medio mejor de vida para la juventud<sup>6</sup>. Esta fase (la tercera) es el intervalo en el que, por fin, se superan todos los viejos obstáculos y resistencias contrarios a un crecimiento permanente. Las fuerzas tendientes al progreso económico, que producían brotes e inclusiones limitadas de actividad moderna, se expanden y llegan a dominar la sociedad. El crecimiento llega a ser su condición normal<sup>7</sup>.*

Aquí hay dos planteamientos muy claros. En primer lugar, que la superación de la segunda etapa se ha logra-

<sup>4</sup> ROSTOW, W. W. *Las etapas del crecimiento económico*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1974, p. 164.

<sup>5</sup> *Ibidem.*, p. 18.

<sup>6</sup> *Ibidem.*, p. 19.

<sup>7</sup> *Ibidem.*, p. 20.

do históricamente con *una intrusión externa de sociedades adelantadas*; de donde se deduce que América Latina tendría su posibilidad de avance en la intrusión de los Estados Unidos. En segundo lugar, que el propósito al que hay que aspirar con la tercera etapa, es que *el crecimiento llega a ser su condición normal*. La aspiración es el crecimiento, no es ni la distribución de los productos ni el bienestar.

El libro de Rostow no era de gran profundidad científica, pero sus orientaciones eran claras, de fácil comprensión para sus seguidores. Sobre esta obra opina Theotonio Dos Santos lo siguiente:

*El modelo de Rostow tenía un comienzo común, en la indiferenciada masa de economías y sociedades tradicionales, en la que él transformó los 6 mil años de historia de la civilización, y terminaba en la indiferenciada sociedad postindustrial. Era de la prosperidad a la cual reducía el futuro de la humanidad, tomando como ejemplo los años dorados del crecimiento económico norteamericano de la posguerra.*

*A pesar de su simplismo, este modelo prevalece en la cabeza de los científicos sociales contemporáneos<sup>8</sup>.*

Esa idea del desarrollo como un proceso histórico de etapas, por las cuales pasan todos los países, sigue siendo hoy en día la idea predominante entre los teóricos más representativos de los países centrales. El famoso economista norteamericano Jeffrey Sachs afirma al respecto:

<sup>8</sup> DOS SANTOS, Theotonio. *La Teoría de la Dependencia. Balance y perspectivas*, Plaza & Janés, Barcelona, 2002, p. 16.

*...el desarrollo económico es una escalera con peldaños cada vez más altos que representan pasos adelante en el camino hacia el bienestar económico, hay aproximadamente 1.000 millones de personas en todo el mundo que... se hallan demasiado enfermos, hambrientos o necesitados incluso para poner un pie en el primer peldaño de la escalera del desarrollo...*

*Unos cuantos peldaños más arriba en la escalera del desarrollo se encuentra la parte superior del mundo de las rentas bajas, formada aproximadamente por otros 1.500 millones de personas... Esas personas son "los pobres". Viven por encima de la mera subsistencia... Otros 2.500 millones de personas... se encuentran unos pocos peldaños más arriba, en el mundo de las rentas medias...*

*En el punto más elevado de la escalera están los 1.000 millones de personas restantes... pertenecientes al mundo de las rentas altas. Entre esas familias están los cerca de 1.000 millones de habitantes de los países ricos, pero también el creciente número de personas acomodadas que viven en los países de rentas medias: las decenas de millones de personas de ingresos elevados de urbes como Shanghai, Sao Paulo, o Ciudad de México<sup>9</sup>.*

El criterio de desarrollo es el ingreso *per cápita* y según las dimensiones del mismo las personas se encuentran en determinados peldaños de la escalera. Además, todos los habitantes del planeta tienen la posibilidad de alcanzar el desarrollo, los que hoy tienen un ingreso muy exiguo deben esforzarse por alcanzar el primer peldaño y luego deben seguir el camino ascendente peldaño a peldaño hasta igualarse con los habitantes de los países de-

<sup>9</sup> SACHS, Jeffrey. *El Fin de la Pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, Debate, Barcelona, 2005, p. 48-49-50.

sarrollados. Todo es un simple problema de cantidades. Esta era y sigue siendo la propuesta de los teóricos de los países centrales.

De otra parte, la propuesta de la CEPAL, particularmente del pensador argentino Raúl Prebisch, fue muy importante en su momento y de significativa originalidad. Planteamientos como el modelo centro-periferia fueron de gran ayuda para el pensamiento tercer mundista; este modelo fue acogido luego por muchos pensadores en distintos continentes de la periferia, entre ellos el pensador marxista egipcio Samir Amín. Esta teoría se constituyó sin duda en una crítica y una alternativa a la ortodoxia neoclásica. La idea de Prebisch era que se debía proteger y planificar el avance industrial de los países de la periferia, porque en condiciones de libre cambio la periferia estaría condenada a producir bienes primarios que se intercambiarían en forma desigual con los productos industriales de los países del centro. Muchos años después, en una entrevista con los profesores David Pollock, Daniel Kerner y Joseph L. Love, el argentino resumió sus ideas de la siguiente manera:

*...dada la baja elasticidad del precio de nuestras exportaciones, llega cierto momento en que el empeño por aumentar las exportaciones rinde menos divisas. ¿Qué papel desempeña la industrialización y la protección? Una protección razonable proporciona un incentivo para establecer industrias y para distraer recursos de la agricultura hacia la producción industrial. No para desplazarla, sino para dividir los incrementos en los factores de producción: una parte para seguir aumentando la agricultura y la otra para industrialización. Esta fue una de las razones que esgrimimos a favor de la programación: tratar*

*de mantener un equilibrio dinámico entre ambas actividades*<sup>10</sup>.

Este proceso de industrialización, que se dio en llamar por sustitución de importaciones, tuvo algunos éxitos en América Latina. El mismo se inició en la década de los años treinta, incluso antes de que existiera la CEPAL y que Prebisch lo teorizara. Fue una necesidad económica, dada la escasez de divisas impuesta por la disminución de exportaciones derivada de la crisis cíclica internacional de principios de aquella década. Debido a la crisis de 1929 a 1933 las exportaciones del subcontinente se redujeron en 50 por ciento. En la mencionada entrevista el economista argentino hace referencia a este aspecto.

*Fue una evolución gradual. Tuvimos que industrializar en la Argentina sin construir una teoría, porque necesitábamos proporcionar más bienes a la población. Pero no podíamos pagar todos los bienes importados, por el decaimiento de nuestras exportaciones y el deterioro de nuestra relación de precios del intercambio. Ese es un hecho sencillo. Sin ninguna teoría, toda América Latina hizo lo mismo. De México para abajo. Entonces, en mis días de tranquila meditación, después que dejé el Banco Central, empecé a lucubrar teorías. Apareció el concepto de centro y periferia y también el de la industrialización*<sup>11</sup>.

Estos éxitos relativos se mantuvieron hasta principios de la década de los años setenta, luego llegó el auge del

<sup>10</sup> *Entrevista a Prebisch: logros y deficiencias de la CEPAL*. En *Tendencias. Revista de la Facultad de Ciencias económicas y administrativas de la Universidad de Nariño*, Vol. VI Nos. 1-2, diciembre de 2005, San Juan de Pasto - Colombia, p. 157.

<sup>11</sup> *Ibidem.*, p. 156.

neoliberalismo, con su propuesta de abrir fronteras al comercio mundial y fijar el comercio exterior como el propósito fundamental de las economías de nuestros países y, de esa manera, se diluyeron los pocos logros del proteccionismo cepalino.

Los amigos o simpatizantes o seguidores de Marx, por su parte, han hecho y siguen haciendo diferentes lecturas del maestro. Los militantes políticos, salvo algunas excepciones, no han hecho estudios concretos de la historia y la realidad socioeconómica de América Latina, sino que se han limitado a los planteamientos generales de sus respectivas organizaciones, que suelen ser las mismas en todos los países. Igualmente la lectura que se acostumbra hacer del pensamiento de Marx está limitada, en términos generales, a los manuales de origen soviético en el caso de los partidos comunistas, al menos hasta la última década del siglo XX.

De otra parte, ha habido una corriente latinoamericana importante, que hace una lectura contextualizada del pensamiento de Marx, con esfuerzos significativos de pensamiento propio. Vamos a agrupar a todos estos pensadores bajo el título de Teoría de la Dependencia. Es, por supuesto, una clasificación muy flexible, puesto que entre ellos hay muchas diferencias. El núcleo central de este grupo de pensadores se constituye en Santiago de Chile a mediados de la década de los años sesenta. Son dos las circunstancias que confluyen en este lugar. De una parte, en esa ciudad estaba la sede de la CEPAL, alrededor de la cual se agrupaban muchos pensadores latinoamericanos, y de otra, después del golpe de Estado en Brasil varios intelectuales de este país fueron exiliados en Chile. Podría decirse que la CEPAL y el Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile, CESO, son

el semillero del nuevo pensamiento. Uno de los principales creadores de esta corriente de pensamiento, Theotonio Dos Santos, lo recuerda de esta manera:

*En aquel periodo, que podríamos situar entre 1964 y 1974, el pensamiento de la región cobró una dimensión planetaria, pasando a influenciar la evolución de las ciencias sociales a un nivel universal. Éste muestra cómo el pensamiento de la CEPAL, donde brillaba en primer plano el economista argentino Raúl Prebisch, representó una etapa extremadamente avanzada de la reflexión en la región sobre su evolución histórica, experiencia política y posición en la evolución del sistema económico y político mundial.*

*A decir verdad, este profundo esfuerzo intelectual de carácter crítico, realizado a partir del encuentro de varios exiliados en Chile, entre 1964 y 1973, sólo fue posible a partir de los antecedentes teóricos que la CEPAL había sintetizado tan bien. Fue a partir de este encuentro que se dio origen a la llamada "teoría de la dependencia"...*<sup>12</sup>

Es evidente que esta corriente de pensamiento no nace de la nada sino que recoge lo más valioso del pensamiento latinoamericano. Además de los antecedentes valiosísimos de Prebisch, hay que tener en cuenta los muy significativos esfuerzos de pensamiento independiente que habían existido con anterioridad. Podríamos hablar de tres etapas en la historia del pensamiento económico latinoamericano: Primera, vamos a llamarla la prehistoria del pensamiento latinoamericano, que se remonta a la época de la colonia cuando, según los estudios del pensador Argentino Oreste Popescu, varios estudiosos formularon pensamiento económico original, tan significativo como la teoría cuantitativa del precio, mucho antes de que lo hi-

<sup>12</sup> DOS SANTOS, Theotonio. Op. cit., p. 105-106.

cieran los europeos; la segunda etapa la constituirían los pioneros del pensamiento económico latinoamericano del siglo XX, cuyos principales representantes serían José Carlos Mariátegui de Perú, Josué de Castro de Brasil y Antonio García Nossa de Colombia; y la tercera etapa estaría constituida por la pléyade de pensadores latinoamericanos de las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX.

La Teoría de la Dependencia no es una escuela de pensamiento en sentido estricto, sino una serie de pensadores con variados enfoques, con un objetivo común: entender correctamente la historia y la realidad sociopolítica de América Latina y encontrar alternativas de desarrollo para esta parte del mundo. Comúnmente se entiende que los integrantes de la Teoría de la Dependencia son las personas que en aquel momento se encontraban en Santiago, pero otra visión del asunto incluye a todos los pensadores latinoamericanos que por aquella época estaban pensando en alternativas propias de desarrollo. Entre los que podemos considerar como el grupo central de la teoría están Theotonio Dos Santos, André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto. Sobre los que no estaban en Chile, nos dice Gunder Frank:

*En cambio, otros latinoamericanos y acaso no latinoamericanos residentes en otros países de Latinoamérica y en otras partes (especialmente en París) pueden haber trabajado en muchas de las mismas ondas del desarrollismo y la dependencia. Sin embargo, su obra no ha tenido la misma difusión fuera de su país en Latinoamérica, y menos aun en el Norte...*<sup>13</sup>

<sup>13</sup> FRANK, André. Op. cit., p. 6.

Por ejemplo, en Venezuela mis amigos Héctor Silva Michelena y Armando Córdova, en conjunto y por separado, y sus grandes maestros Salvador de la Plaza y Domingo Maza Zavala también escribieron libros más o menos «dependentistas» a partir de la segunda mitad de los años sesenta. Igual lo hicieron, en conjunto e individualmente, mis amigos mexicanos Alonso Aguilar y Fernando Carmona. Los amigos Edelberto Torres Rivas de Guatemala; Julio Cotler en Perú; José Consuegra, Salomón Kalmanovitz y otros en Colombia; Gerard Pierre-Charles de Haití, y tantos otros igualmente hicieron sus aportes, cada uno a su manera<sup>14</sup>.

Infortunadamente los esfuerzos teóricos de América Latina no han encontrado los canales de unidad, si así hubiera sido, la corriente que se denomina Teoría de la Dependencia habría sido mucho más caudalosa uniendo los arroyos de todos los países latinoamericanos y recogiendo el aporte de un mayor número de protopensadores de la región, por ejemplo el pensamiento del colombiano Antonio García Nossa, no se aprovechó suficientemente. De otra parte, como siempre suele suceder, una teoría periférica solo se vuelve importante, adquiere carta de ciudadanía, después de que alguna universidad o un pensador de Europa o de Estados Unidos se interesa por ella. Lo deseable, por supuesto, es que los latinoamericanos unamos las fuerzas de nuestro pensamiento, incluso con las normales diferencias, y busquemos alternativas de futuro que lleve al desarrollo propio latinoamericano.

Los planteamientos de la Teoría de la Dependencia son resumidos por Magnus Blomström y Bjorn Ettne en su libro *La teoría del desarrollo en transición*, de la manera siguiente:

<sup>14</sup> Ibidem., p. 7.

- a) El subdesarrollo está conectado de manera estrecha con la expansión de los países industrializados;
- b) el desarrollo y subdesarrollo son aspectos diferentes de un mismo proceso universal;
- c) el subdesarrollo no puede ser considerado como primera condición para un proceso evolucionista;
- d) la dependencia no es sólo un fenómeno externo, sino que se manifiesta también bajo diferentes formas en la estructura interna (social, ideológica y política)<sup>15</sup>.

La nueva teoría debió emprender una relectura de la historia y de la realidad latinoamericanas. Especialmente fue rebatida la idea de que en América Latina existían relaciones feudales y que, por tanto, la tarea a emprender era la de una revolución democrático-burguesa. En este tipo de revolución, el capital extranjero podía jugar un papel positivo. Gunder Frank, caracterizado por su pensamiento radical, emprendió una lucha frontal contra este tipo de concepciones. Dos Santos lo recuerda, en ese sentido:

*Frank ofreció un modelo de interpretación de estas relaciones internacionales que buscaba articular los diferentes niveles de colonización interna y de extracción de excedentes por el exterior desde las regiones más distantes, pasando por las centralizaciones locales, regionales y nacionales, para terminar en las manos del capital internacional. Denunciaba la existencia de un proceso brutal de extracción de excedentes de la región, que imposibilitaba su desarrollo económico. Al contrario de lo que entonces se consideraba, el capital internacional producía un proceso de expropiación de sus riquezas en vez de proveer capitales y colaborar con el desarrollo económico de la región<sup>16</sup>.*

<sup>15</sup> Citado por Theotonio Dos Santos, op. cit., p. 25.

<sup>16</sup> Ibidem., p. 14.

El problema económico central, o al menos uno de los centrales, es el flujo de excedentes desde los países subdesarrollados con dirección a los desarrollados. El capital extranjero, por tanto, no prestaba ayuda alguna sino que, por el contrario, los países de América Latina se convertían en exportadores netos de capital.

La Teoría de la Dependencia alcanzó resonancia internacional, al menos en los países subdesarrollados del mundo. A inicios de la década de los años setenta se llevaron a cabo algunos eventos mundiales, que consolidaron la internacionalización de la teoría; entre dichos eventos tiene gran significación el encuentro de pensadores latinoamericanos y africanos, organizado por Samir Amín en Dakar en 1970 y la constitución de la Asociación de Economistas del Tercer Mundo. A partir de aquellos hechos lo que se puede observar es, de una parte, el acercamiento de algunos estructuralistas de la CEPAL a los planteamientos de la Teoría de la Dependencia y, de otro, la coincidencia entre algunos pioneros de la Teoría de la Dependencia con pensadores como Amín y Wallerstein en la reflexión sobre el *Sistema-mundo*.

La evolución del pensamiento de Raúl Prebisch se expresa claramente en su obra, publicada unos pocos años antes de morir, *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*, donde él niega abiertamente las posibilidades de la teoría neoclásica, expresa dudas sobre la economía de mercado libre como alternativa válida para la periferia y responsabiliza al flujo de remesas de capital hacia los centros de las dificultades de desarrollo de la periferia.

*No podría negarse que las teorías neoclásicas tienen un gran poder de seducción. Pero, como vengo insistiendo, son teorías que se basan en supuestos alejados de la reali-*

*dad, y muy particularmente de la realidad del capitalismo periférico. Cuando uno enfrenta los difíciles problemas del desarrollo, lamenta que sea así. Puesto que si el juego libre y espontáneo de las fuerzas económicas, sin trabas ni interferencias, condujera a un equilibrio óptimo, no tendríamos necesidad de afrontar problemas intrincados como los que tenemos por delante. Tal es la seducción de la simplicidad, y también el gran peligro de las fórmulas simples<sup>17</sup>.*

*El mercado carece en rigor de horizonte social. En un sistema que tuviera ese horizonte, esto es, que resolviera con racionalidad colectiva el problema de acumulación y al mismo tiempo redujera progresivamente las grandes desigualdades distributivas de carácter estructural, el mercado podría llegar a ser un mecanismo eficiente<sup>18</sup>.*

*...en desmedro de la acumulación, se agrega la succión exagerada de ingresos por parte de los centros, especialmente por obra de las transnacionales, en virtud de su superioridad técnica y económica y el poder hegemónico de aquéllos<sup>19</sup>.*

Esta última afirmación se parece bastante a las que hiciera Frank en los inicios de la creación de la Teoría de la Dependencia, se trata de la convergencia de Prebisch con la tendencia mundial en la reconceptualización del subdesarrollo y del desarrollo.

Otro de los pensadores importantes de la CEPAL, Celso Furtado, también evolucionó en el mismo sentido. En un libro publicado iniciando el siglo, *El Capitalismo Global*, afirma lo siguiente:

<sup>17</sup> PREBISCH, Raúl. *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1981, p. 19.

<sup>18</sup> *Ibidem.*, p. 16.

<sup>19</sup> *Ibidem.*, p. 41.

*El desafío al que se hace frente en el umbral del siglo XXI es el de alterar el curso de la civilización, cambiando su eje, en un periodo histórico relativamente corto, de la lógica de los medios, puesta al servicio de la acumulación, a la lógica de los fines, en función del bienestar social, del ejercicio de la libertad y de la cooperación entre los pueblos<sup>20</sup>.*

Este es sin duda un cambio revolucionario en la teoría. Tradicionalmente la teoría económica apunta solo al crecimiento, a los medios, este nuevo planteamiento invierte el orden de los factores y pone como el fin último el bienestar de las personas. Esta idea renovadora se puede ver en todos los libros publicados por Furtado en las últimas décadas del siglo XX.

Por su parte, los principales teóricos de la Teoría de la Dependencia como André Frank y Theotonio Dos Santos al lado de otros teóricos como Samir Amín, se dedicaron a trabajar la teoría del sistema capitalista como un Sistema-Mundo, único e indivisible. Esta visión del problema empieza a ser abordada con rigor científico en el libro de Amín *La Acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo*, publicado por primera vez en 1970. Los principios teóricos generales de la acumulación de capital, son formulados en términos generales por Carlos Marx en el siglo XIX, teniendo como base el capitalismo clásico que entonces tenía lugar en Inglaterra, en su obra *El Capital*. Posteriormente, otros pensadores como V. I. Lenin y Rosa Luxemburgo estudian las particularidades del sistema a finales del siglo XIX y principios del siglo XX; Lenin analiza lo que llamó la fase imperialista del capitalismo caracterizada por el capitalismo mono-

<sup>20</sup> FURTADO, Celso. *El Capitalismo Global*, Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 2001, p. 81.

polista. Más tarde los marxistas norteamericanos Paul Baran y Paul Sweezy estudian las manifestaciones del sistema, pasada la Segunda Guerra Mundial. Pero, el estudio científico del mundo como un sistema total, con sus dos caras de desarrollo y subdesarrollo, centro y periferia, y sus interrelaciones, es decir la acumulación a escala mundial, es una tarea que solo emprendieron los pensadores del tercer mundo, que surgieron en la década de los años sesenta. A esto es lo que llamamos la evolución de la Teoría de la Dependencia a la Teoría del Sistema-mundo. Amín sostiene que el sistema mundial es único.

*...salvo algunas "reservas etnográficas" (los indios del Orinoco), todas las sociedades contemporáneas están integradas en el sistema capitalista mundial. Ninguna formación socioeconómica concreta contemporánea puede ser comprendida fuera de dicho sistema.*

*Ahora bien, esas relaciones entre las formaciones del mundo desarrollado (el centro) y las del mundo "subdesarrollado" (la periferia) se saldan mediante flujos de transferencias de valor que constituyen la esencia del problema de la acumulación en escala mundial<sup>21</sup>.*

Existe un solo sistema socioeconómico en el mundo, que es el sistema capitalista, aunque en su interior se encuentren pequeños espacios no capitalistas, los que se hallan subsumidos por el sistema general. El sistema en su totalidad tiene dos caras, dos componentes interrelacionados, el centro y la periferia. A diferencia de lo que pensó el maestro Marx, la llegada del capital de los países desarrollados a los atrasados no crea las condiciones

<sup>21</sup> AMÍN, Samir. *La Acumulación a Escala Mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo*, Siglo XXI, México D. F., 1985, p. 11.

para su desarrollo, sino que por el contrario, las imposibilita. La característica fundamental de las relaciones entre los dos componentes del sistema es el traslado de valor de la periferia hacia el centro. De otra parte, teniendo en cuenta que las relaciones entre el centro y la periferia son comerciales, se crean las relaciones de dependencia.

*...tomado globalmente, el Tercer Mundo es mucho más dependiente de sus intercambios con el mundo desarrollado que viceversa. Esto no significa que los países desarrollados puedan "prescindir" de los subdesarrollados, ni tampoco que el sistema soportaría un paro en los intercambios interiores al centro*<sup>22</sup>.

No significa que los países del centro no necesiten de los productos de la periferia, sino que su grado de dependencia es menor, tanto por razones cuantitativas como cualitativas. Cuantitativamente, porque las exportaciones de la periferia al centro constituyen un porcentaje mayor de su comercio exterior que lo que significa para los del centro sus exportaciones a la periferia. Los datos de Amín son los siguientes. Los países de la periferia exportan a los países del centro el 80% de su comercio exterior y el otro 20% constituye el comercio entre periféricos, mientras que los países del centro exportan a los de la periferia el 20% de su comercio y el otro 80% es el comercio entre países centrales. En la actualidad, esa situación no se revierte, sino que tiende a empeorar puesto que en las últimas décadas el crecimiento de los países periféricos tiende a basarse más y más en las exportaciones a los países centrales; no otra cosa significan los recientes tratados de libre comercio. Dicho de otra manera, los países

<sup>22</sup> Ibidem., p. 29.

del centro tienen fuertes mercados internos donde circula lo fundamental de su producción, mientras que los periféricos tienen débiles mercados internos y la parte fundamental de su producción está dirigida al mercado exterior.

*El fenómeno del "subdesarrollo", no es entonces otra cosa que el resultado de la persistencia de fenómenos que surgen de la acumulación primitiva, en beneficio del centro, fenómenos cuya problemática es el estudio de las formas sucesivas a medida que se dan las transformaciones del centro. La acumulación primitiva no se sitúa solamente en la prehistoria del capital; es permanente, contemporánea. Diciéndolo al pasar, ello significa que los falsos conceptos de "subdesarrollo", "Tercer Mundo", etc., deberán ser destruidos en beneficio del concepto de formaciones del capitalismo periférico*<sup>23</sup>.

A diferencia del capitalismo clásico, donde las relaciones de tipo capitalista abarcaban e incluían las relaciones precapitalistas y las convertían en capitalistas, en los países de la periferia el capital no juega ese papel, estos países crean valor que se traslada al centro pero su situación continúa siendo la misma; esto es lo que Frank llamaba el desarrollo del subdesarrollo, es decir que el estado de atraso de estos países era permanente. El concepto de "subdesarrollo" no es pertinente porque da la idea de etapa en el proceso de ascenso hacia el desarrollo y el concepto de "Tercer Mundo" tampoco, porque sólo hay un mundo, el mundo capitalista.

Los teóricos de la dependencia han sido criticados desde la derecha neoclásica, por una parte, y desde el marxismo ortodoxo, por otra. Del lado de los neoclásicos la

<sup>23</sup> Ibidem., p. 34.

crítica es de autoridad, la ortodoxia neoclásica supone como equivocado todo pensamiento que no coincida con su propia manera de pensar. Por eso Alec Nove afirmó: *que difícilmente habría aprobado a un estudiante que hubiera producido un ensayo similar al de Frank*<sup>24</sup>.

Algo similar habían dicho los neoclásicos también en relación con los pensadores de la CEPAL. Celso Furtado recuerda al profesor Jacob Viner cuando en una visita a Brasil, en 1950, donde dictó una conferencia destinada a *mostrar la total falta de fundamento de las disquisiciones de Prebisch, ese heresiarca que estaba confundiendo a los espíritus desprevenidos*, se esforzó por mostrar la ignorancia del equipo de la CEPAL.

Volviendo hacia lo que más le interesaba al público, el profesor Viner sentenció:

*“En ninguna parte de la literatura especializada que consulté pude descubrir qué es un país subdesarrollado”. Después de saborear la perplejidad del público —más de una persona estaría preguntándose a sí misma: “¿será que yo existo?”—, agregó: “Y si exportar productos primarios es nocivo, ¿por qué no nos apiadamos de Dinamarca, de California, de Iowa?”*<sup>25</sup>.

Como en todos los dogmas, la verdad está escrita y si la teoría pregonada por los cepalinos no aparecía en los libros, debía ser una falsedad.

Del lado del marxismo, la crítica fundamental se centró en el hecho de que los teóricos de la dependencia da-

<sup>24</sup> BLOMSTRÖN, Magnus y HETNNE, Björn. *La teoría del desarrollo en transición*, Fondo de Cultura Económica, México, 1990, p. 105.

<sup>25</sup> FURTADO, Celso. *La fantasía organizada*, Tercer Mundo Editores, Buenos Aires, 1988, p. 121.

ban mayor importancia a las contradicciones externas, en lugar a las internas de los países latinoamericanos, como hubiera sido lo correcto con el método de Marx. De la misma manera, el traslado de parte del excedente de la periferia al centro y el intercambio desigual no dejaban de ser fenómenos situados en la esfera del cambio, no de la producción; es sabido que en el método marxista se da prioridad a la producción sobre el cambio y a las contradicciones internas sobre las externas. Para la crítica marxista, lo que era considerado como causas del subdesarrollo por los independentistas, no eran más que efectos del subdesarrollo y, por tanto, las causas últimas se debían buscar a mayor profundidad.

En todo caso, los esfuerzos hechos en América Latina por entender el subdesarrollo fueron de suma importancia, incluidas las críticas mutuas entre pensadores latinoamericanos. Infortunadamente, después de la década de los años setenta vino el auge de la ortodoxia neoclásica con el neoliberalismo, y el pensamiento independiente fue prácticamente abandonado. El neoliberalismo, por supuesto, negaba incluso la posibilidad de existencia de un pensamiento latinoamericano y muchos de los pensadores latinoamericanos, incluidos connotados marxistas, se pasaron a la cómoda posición del paradigma de derecha remozado. De esta manera llegó lo que los especialistas llaman la segunda generación de la teoría del desarrollo.

*Si la primera generación de economistas del desarrollo fue visionaria y dedicada a las grandes teorías y estrategias generales, la segunda generación fue casi moralista, dedicada a un sobrio realismo apoyado en los principios fundamentales de la economía neoclásica. Harberger podría decir a los gobiernos en los países en desarrollo: “La eco-*

nomía es buena para ustedes” y por economía se refería al análisis neoclásico como base para diseñar políticas<sup>26</sup>.

Arnold Harberger, de quien se habla en la cita, era un digno representante de la escuela neoliberal de Chicago. Ha sido director del Departamento de Economía de la universidad de Chicago y asesor de muchos gobiernos de países periféricos y de organismos internacionales, vivió en Chile donde aconsejó la presencia de Milton Friedman y sus “Chicago boys”, quienes asesoraron la política económica del gobierno del General Augusto Pinochet.

Entre los que permanecieron fieles al pensamiento propio independiente, ocupa un lugar destacado el maestro Consuegra. Sus planteamientos surgen, al igual que en todos los creadores de nuevo pensamiento, de la crítica al pensamiento de los países centrales. Esto es lo que hace con su obra *El control de la natalidad como arma del imperialismo*. Después de rebatir los argumentos de los defensores del control de la natalidad, desde el punto de vista teórico, pasa a respaldar con hechos económicos sus argumentos. El problema fundamental que discute nuestro autor es que la teoría del centro respecto al control de la natalidad, como todos sus argumentos, se propone mostrar que es el aumento de la población la causa de la pobreza de los pobres y con ello, por supuesto, se oculta la causa verdadera, que como sabemos, es el traslado de gran parte del excedente hacia los países del centro. Además la crítica a las teorías del centro y la creación de teorías propias solo sirven si se utilizan para:

<sup>26</sup> MEIER, Gerald M. y STIGLITZ, Joseph E. (Ed.) *Fronteras de la economía del desarrollo. El futuro en perspectiva*, Banco Mundial, Alfaomega, Bogotá, 2002, p. 6.

pensar seriamente en llevar a cabo los cambios revolucionarios que permitan aprovechar seriamente los recursos, en busca de las altas tasas de crecimiento —más o menos de diez por ciento— que en el periodo de postguerra han alcanzado, por ejemplo, las economías socialistas en vías de industrialización. Lo contrario sólo es valedero para aclarar; como lo hace Aguilar; que “la llamada explosión demográfica, sólo es tal en la medida en que está anunciando la explosión de un sistema social incapaz de utilizar racionalmente el potencial productivo que la humanidad tiene a su disposición para satisfacer sus necesidades”<sup>27</sup>.

El problema de la pobreza y del hambre en los países de la periferia, no es un simple problema de exceso de población ni de escasez de producción, sino de la forma de propiedad, de la forma de organización de la sociedad. Es decir, la responsabilidad de la pobreza no se puede atribuir a los pobres, sino al modelo de desarrollo. No es que los habitantes de la periferia sean incapaces de producir suficiente para eliminar el hambre y la ignorancia, sino que la dependencia respecto al centro les impide salir de su condición de subdesarrollados. Con las posibilidades modernas, cualquier habitante del planeta estaría en condiciones de producir más de lo que requiere para su consumo, si no estuviera limitado por la forma de organización de la sociedad.

*La verdad es que los avances actuales de la ciencia, a la par que los ilimitados recursos de la naturaleza, permiten calcular el sostenimiento de una población hasta 50 veces mayor que la que actualmente tiene la tierra.*

<sup>27</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El Control de la Natalidad como Arma del Imperialismo*, Plaza & Janés, Bogotá, 1982, p. 26.

*Las conquistas científicas del hombre que en el presente y en el futuro sirven y servirán para aprovechar recursos hasta ahora no utilizados, despejan toda clase de dudas. En el mar, en la energía solar, en las selvas y tierras vírgenes inexploradas, en la química, etc., aún permanecen incólumes reservas alimenticias. Todo ello sin contar las inmensas posibilidades no utilizadas en el momento por culpa de las formas de tenencia de la propiedad capitalista*<sup>28</sup>.

Si bien Consuegra no formaba parte del grupo de Santiago de la Teoría de la Dependencia, la forma de sus planteamientos lo sitúa junto a un grupo mayor que, como dice Frank en la cita anterior, busca los mismos objetivos. Hay, entre otras, dos características importantes de este grupo. De una parte, sintetiza creativamente el pensamiento anterior de los latinoamericanos y, de otra, recibe de alguna manera el pensamiento de Carlos Marx y sus seguidores y lo contextualiza. El maestro Consuegra cumple con las dos condiciones: recoge fundamentalmente el pensamiento de Antonio García, pero también de Mariátegui y Josué de Castro y lo desarrolla a través de sus obras, además, la amistad con Gunder Frank después del encuentro de 1965 y la colaboración de éste en la revista *Desarrollo Indoamericano*, facilitó los acercamientos. En cuanto a la otra característica, no hay la menor duda de la influencia que Consuegra recibió de Carlos Marx y V. I. Lenin básicamente y tampoco hay duda de que no se trató de una influencia directa y mecánica, al estilo de los manuales de marxismo leninismo, sino de un marxismo creativo, contextualizado. Al igual que los otros pensadores del grupo, la pregunta fundamental que ha tra-

<sup>28</sup> *Ibidem.*, p. 119-120.

bajado nuestro autor en sus obras principales es la del desarrollo.

Al igual que todos los pensadores latinoamericanos que protagonizaron la ruptura en el pensamiento, en la segunda mitad del siglo XX, Consuegra Higgins abocó una relectura con independencia de la historia y la realidad latinoamericanas. Se trataba, como lo recuerda en un libro escrito en la década de los ochenta, de:

*...despojarse de la influencia de una formación intelectual sometida y extranjerizante, porque, la verdad sea dicha, ante la complejidad de la dependencia, los profesores de esta materia suelen convertirla en apologética, para recitar en sus cátedras los conceptos emitidos en los manuales escritos en Estados Unidos, Unión Soviética o Europa, sin importar que dichos manuales suelen cambiar periódicamente sus conceptos, como consecuencia del cambio natural de las estructuras y conveniencias de esas regiones*<sup>29</sup>.

Este es el espíritu científico crítico que lo acompañó desde la época de estudiante de la Universidad Nacional y muy particularmente al calor del auge teórico y político de la década de los años sesenta, como hemos venido sosteniendo en este escrito. No se trataba, por supuesto, de ignorar las teorías universales en boga, sino de evaluarlas en sus justas dimensiones.

*No se trata, pues, de una cartilla divulgadora de la teoría económica generada en los centros de poder económico. Tampoco se pretende excluir nada de lo conocido. Lo que se intenta es explicar cada interpretación de acuerdo con*

<sup>29</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El Compromiso de una Teoría Económica Propia*, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, 1998, p. 8.

*un origen definido. Y, sobre todo, hacer presentación de nuestros puntos de vista, que corresponden a nuestra realidad social. En este sentido no sólo hago uso de los aportes más generalizados del pensamiento económico de América Latina, sino, además, de los que he tenido oportunidad de exponer en mis libros...*<sup>30</sup>

Esta manera de pensar, por razones obvias propias de los distintos intereses, no es bien acogida particularmente por los representantes del establecimiento. El maestro conoce bien ese riesgo y está dispuesto a correrlo.

*...vale la pena correr el riesgo y recordar la antigua frase: "La verdad es siempre revolucionaria". Y, no sólo la verdad en sí, como prueba tangible, sino además, agrego yo, su búsqueda y el compromiso con su encuentro*<sup>31</sup>.

Con este arsenal teórico, el maestro emprende una relectura de la historia de América Latina en la búsqueda de las causas del subdesarrollo, igual que lo hicieron todos los latinoamericanos que buscaban la construcción de un pensamiento independiente en aquellos años.

Los orígenes del subdesarrollo se remontan al ingreso forzado de esta parte del mundo en el sistema capitalista mundial, condicionado con la irrupción violenta de los europeos; la historia posterior del sistema-mundo, hasta la época del imperialismo, no hace más que desarrollar el subdesarrollo. Hasta la llegada de los españoles al nuevo mundo, el desarrollo de este avanzaba por los caminos propios de su civilización, en correspondencia con sus condiciones históricas. Se ha discutido bastante si se puede

<sup>30</sup> Ibidem., p. 9.

<sup>31</sup> Ibidem., p. 10.

hablar de un modo de producción precolombino y si el mismo tiene alguna relación con lo que Marx denominó *modo asiático* de producción, pero, al margen de esa discusión, las relaciones económicas existentes en lo que hoy es América Latina eran fundamentalmente solidarias y la propiedad era de carácter colectivo. Los europeos imponen sus formas de propiedad y sus valores, tanto económicos como ideológicos, por medio de la violencia; por ejemplo, el oro que para los nativos tenía un sentido religioso adquiere la forma de dinero, como lo había adquirido muchos años atrás en Europa.

*...Al lado de la rapiña de las riquezas minerales y del aniquilamiento de la población, se distorsiona el proceso natural del desarrollo con la suplantación violenta de una organización comunitaria avanzada, por relaciones sociales de producción que sólo favorecían a la metrópoli*<sup>32</sup>.

Se trata de un problema no exclusivamente económico, sino con la complejidad de la cultura; se imponen las condiciones del Sistema Capitalista con todos sus componentes. La colonia trajo aparejada la esclavitud de los negros africanos, pero no se trataba de la esclavitud clásica de los griegos o los romanos, sino de una esclavitud capitalista. Los habitantes de África fueron convertidos directamente en mercancía y vendidos, para ser usados en el trabajo de la extracción de metales. La imposición violenta de las relaciones capitalistas subdesarrolladas en el nuevo mundo y las relaciones comerciales que consistían fundamentalmente en el traslado de valores hacia el viejo mundo, se constituyeron en una fuente de acumulación de capital que alimentó el desarrollo industrial euro-

<sup>32</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El Control de la Natalidad*, p. 179.

peo. De esta manera se constituye un sistema mundial caracterizado por una parte desarrollada y otra subdesarrollada, que se condicionan mutuamente. La historia indoamericana se vio truncada y su civilización propia arrasada.

*...culturas que en muchos aspectos superaban a las extrañas fueron doblegadas por el hierro y la pólvora; organizaciones sociales casi socialistas que más tarde inspiraron a muchos soñadores y utopistas como modelos de comprensión humana, se ignoraron y redujeron a mínimas expresiones, a los conquistadores sólo les importaba el oro, y no para aprovecharlo en las tierras de donde se extraía, sino para enviarlo a los países de los cuales eran originarios. De esta manera, mientras América sucumbía aniquilada, su riqueza fluía a Europa para agilizar la revolución monetaria, productiva y comercial que se había iniciado poco antes<sup>33</sup>.*

*De esta manera en la práctica como en la doctrina, la aparición de las modalidades del mercantilismo –primera gran etapa del capitalismo europeo – en los predios de los incas, de los chibchas, de los aztecas, de los mayas, de los caribes, etc., se presenta en una rigurosa escala histórica, como la primera gran causa del subdesarrollo actual de los países indoamericanos<sup>34</sup>.*

Desde allí se sientan las bases del subdesarrollo latinoamericano y de una de sus características más relevantes: el intercambio de productos primarios por productos manufacturados. En una primera etapa se trataba del intercambio de metales preciosos arrebatados simplemente por la fuerza, que ya sentaba las bases de uno de los fenó-

<sup>33</sup> Ibidem., p. 179-180.

<sup>34</sup> Ibidem., p. 180.

menos del sistema-mundo capitalista: traslado de valor de la colonia a la metrópoli, en primera instancia, y posteriormente del subdesarrollo al desarrollo.

Otra etapa en el desarrollo del subdesarrollo es la correspondiente a la independencia de las colonias. Recordemos que las luchas de independencia coinciden con la revolución industrial europea, particularmente de Inglaterra. Este fenómeno revolucionario podemos situarlo en el último tercio del siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XIX, de ahí que el economista inglés David Ricardo, cuya obra principal fue publicada en 1817, sea considerado como el economista de la revolución industrial. A este período del desarrollo capitalista le corresponde la teoría económica del libre cambio, lo que los franceses llamaron más tarde *laissez faire*. No es verdad, como se ha insistido en las últimas décadas, que el libre cambio es propio del sistema capitalista, es solamente cuando la revolución industrial convirtió a Inglaterra en el taller del mundo, es decir en un país poseedor de un enorme arsenal de productos manufacturados capaz de competir con cualquier otro país del mundo, que se empieza a invitar al mundo a una competencia libre en el ámbito internacional. Como lo sostuvimos en otro lugar:

*...ya en el siglo XIX, las empresas capitalistas se consideraron suficientemente fuertes como para reclamar libertad para competir, sin intervención estatal. Los primeros esfuerzos en solicitud de libertad para comerciar tienen lugar en Manchester en 1838, con la constitución de la Liga de lucha contra las leyes del trigo, dirigida por Cobden. Es a esta nueva época que corresponden las posiciones librecambistas de los Clásicos de la Economía Política. Lo anterior demuestra la falsedad de ciertas posiciones que pretenden mostrar la historia del capital, como la historia*

del libre cambio. Solo en la mencionada época, en el siglo XIX, David Ricardo aboga en el parlamento inglés por el establecimiento del libre cambio al comercio internacional y, en particular, la eliminación o disminución de aranceles para la importación del trigo. Incluso si la importación de trigo más barato –pensaba Ricardo– perjudicara temporalmente a los productores ingleses, tal pérdida sería recompensada con creces mediante el traslado de capital del trigo a otra rama de la producción, por ejemplo los textiles<sup>35</sup>.

El apoyo del gobierno inglés a los procesos de independencia de las colonias de la América hispana le dejó el camino abierto para imponer luego a las nuevas repúblicas las teorías librecambistas, según el principio ricardiano de las ventajas comparativas que aconseja a cada país dedicarse a la producción de aquellas mercancías para las cuales tiene ventajas naturales. La consecuencia es obvia, los países latinoamericanos se especializaron en la producción de productos agrícolas y mineros y los del centro en productos industriales. Con lo anterior, los latinoamericanos renunciaron a las posibilidades de industrialización y quedaron condenados a la venta de productos baratos, porque la demanda de sus productos es limitada en el centro, y la compra de productos manufacturados a altos precios, porque la demanda de estos productos es ilimitada, y así se continúa en el mismo proceso de traslado de valor de la periferia al centro y se avanza en el camino del desarrollo del subdesarrollo.

<sup>35</sup> SABOGAL TAMAYO, Julián. *El Pensamiento de Antonio García Nossa. Paradigma de independencia intelectual*, Plaza & Janés, Bogotá, 2004, p. 260-261.

A finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, los países del centro ingresan en lo que un estudioso de este fenómeno llamó la fase imperialista, caracterizada por el dominio del capital monopolista y financiero. Esta nueva fase intensifica la dependencia de la periferia respecto al centro y el sometimiento deja de basarse en la venta de mercancías competitivas para regresar a los viejos mecanismos del uso de la fuerza militar en invasiones directas a aquellos países que se resistían a la expoliación económica. El autor mencionado, caracteriza esta época de la siguiente manera:

*La particularidad fundamental del capitalismo moderno consiste en la dominación de las asociaciones monopolistas de los grandes patronos. Dichos monopolios adquieren la máxima solidez cuando reúnen en sus manos todas las fuentes de materias primas, y ya hemos visto con qué ardor los grupos internacionales de capitalistas se esfuerzan por quitar al adversario toda posibilidad de competencia, por adquirir, por ejemplo, las tierras que contienen mineral de hierro, yacimientos de petróleo, etc. La posesión de colonias es lo único que garantiza de una manera completa el éxito del monopolio contra todas las contingencias de la lucha con el adversario, aun cuando éste procure defenderse mediante una ley que implante el monopolio del Estado. Cuanto más desarrollado está el capitalismo, cuanto más sensible se hace la insuficiencia de materias primas, cuanto más ardua es la competencia y la busca de fuentes de materias primas en todo el mundo, tanto más encarnizada es la lucha por la adquisición de colonias<sup>36</sup>.*

<sup>36</sup> LENIN, V. I. *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*, en Obras Escogidas en doce tomos, Progreso, Moscú, 1976, tomo V, p. 453.

De semejante lucha por el dominio del mundo forman parte las dos guerras mundiales. No cabe duda de que dichas guerras son el tránsito de una potencia hegemónica a otra; hasta la segunda década del siglo XX la potencia hegemónica indiscutible era Inglaterra, pero luego debía definirse entre Alemania y Estados Unidos, terminando en manos de este último país. De la misma manera, las actuales guerras parciales tienen como propósito fundamental el dominio económico y particularmente el control de las fuentes energéticas como el petróleo.

Pero hay muchas formas de extraer el excedente de la periferia y trasladarlo al centro. Entre estas, el maestro Consuegra enumera algunas:

*La política proteccionista de una mal llamada industria nacional, se convirtió así en una conducta monopolista integral, que llenó de privilegios a pocos productores que obtienen fabulosas utilidades, que en su mayor parte se repatrian al exterior por concepto de beneficios, regalías e intereses. A su vez, el carácter unilateral e incondicionado de la intervención estatal protectora, trasladó la característica de la dependencia de la importación de manufacturas primarias al campo de la importación de materias primas y técnicas, expresión manifiesta de una "industrialización" primaria artificial que en nada modifica la condición de la dependencia y el subdesarrollo<sup>37</sup>.*

Esta historia consolida los fenómenos que se erigen en verdaderos obstáculos que impiden salir del subdesarrollo. El siguiente párrafo nos ilustra cómo enfoca el maestro el problema de los obstáculos:

<sup>37</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El Control de la Natalidad*, p. 184.

*Los obstáculos actuales al desarrollo latinoamericano hay que estudiarlos a la luz de fenómenos eminentemente estructurales de orígenes foráneos e internos que, aunque en apariencia parecen separados, se entrelazan y coexisten como la consecuencia de una misma fuente. Estos hechos tienen que indagarse y sopesarse en su conjunto y toda estrategia a seguir habrá de reconocerlos y englobarlos, si es que realmente se pretende superar las situaciones prevalecientes. De otra manera, como ha sucedido con la actitud del proteccionismo, de las reformas agrarias, de los proyectos integracionistas regionales, etc., no se iría más allá de los límites de esfuerzos casi inútiles. Porque un modelo –si es que la seriedad de la complejidad dinámica de una teoría del desarrollo puede enmarcarse en la simplicidad de un modelo– para el desarrollo independiente y auténtico, supone un enfoque integérrimo que actúe sobre cada uno de los hechos obstaculizadores, indagando en sus fuentes, a fin de comprobar su ligazón con los otros fenómenos y de comprender su formación orgánica<sup>38</sup>.*

Es el enfoque orgánico aprendido de Antonio García. A continuación enumeramos los principales obstáculos estructurales al desarrollo, interrelacionados con los países del centro, según Consuegra: importación de capital, deterioro de los precios de intercambio, monoexportación, dependencia política, cultural y tecnológica, desintegración latinoamericana.

Ya hemos dicho que la relación fundamental entre los países del centro con los de la periferia es de traslado de valor de estos hacia aquellos. La manera más directa y también más eficiente para extraer valor de los países subdesarrollados es a través de la penetración de los capitales. La inversión de capitales centrales en la periferia

<sup>38</sup> *Ibidem.*, p. 186.

puede hacerse de muy diversas maneras, entre ellas, mediante préstamos a los gobiernos o al sector privado o bien invirtiendo directamente en empresas productivas. Si la inversión es directa, el capital extrae plusvalía de los trabajadores locales y la traslada en forma de ganancia a su país de origen y si es capital de préstamo se traslada en forma de intereses.

*En el transcurso de su historia los países subdesarrollados han venido siendo doblegados por el capital de préstamo exterior... En realidad, en las economías subdesarrolladas el interés –ya sea la tasa que se paga por los empréstitos exteriores o la interna que se regula por los altos beneficios de los capitales foráneos– ha operado como una de las causales estructurales de la dependencia<sup>39</sup>.*

El deterioro de los términos de intercambio fue uno de los componentes del traslado de valor de la periferia hacia el centro, que estudiaron Prebisch y su grupo de la CEPAL y que fue aceptado luego por la Teoría de la Dependencia y más tarde por los estudiosos del sistema-mundo. Uno de los estudios teóricos, sobre este tópico, más serios y que mayor influencia tuvo sobre los defensores de esta teoría fue el de Emmanuel, en el libro ya mencionado, también de la década de los años sesenta. Emmanuel se hace la siguiente pregunta que es crucial para el planteamiento del problema:

*¿Existen verdaderamente productos malditos, o, por ciertas razones que el dogma de la inmovilidad de los factores nos impide ver, una cierta categoría de países, independientemente de lo que produzcan y de lo que exporten, cam-*

<sup>39</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Teoría de la inflación, el interés y los salarios*, Plaza & Janés, Bogotá, 1997, p. 347.

*bian siempre una mayor cantidad de trabajo nacional por una menor cantidad de trabajo extranjero?<sup>40</sup>*

Los datos estadísticos son irrefutables respecto al hecho de que los países de la periferia cada vez entregan una mayor cantidad de sus productos por la misma cantidad de los productos de los países del centro. Los productos del centro suben de precio con mayor velocidad que los de la periferia, es decir, hay un deterioro relativo de los precios de los productos de la periferia. La discusión nace en las explicaciones teóricas de ese fenómeno, si es una característica de los productos o de los países, y se dificulta más la explicación cuando los hechos contradicen toda la teoría clásica y neoclásica. El autor anticipa la siguiente hipótesis, antes de entrar en las explicaciones:

*...las diferencias de salarios, faltas de poder para repercutir sobre la utilidad, repercuten sobre el precio y este último no puede ser más... el mismo en los dos contextos: nacional, e internacional<sup>41</sup>.*

Los teóricos del tema concluyen que los precios no se fijan de la misma manera en el ámbito internacional que en el nacional. Las leyes de formación de precios solo rigen dentro de los países, como afirma Samir Amín *no es posible ninguna teoría económica de la economía mundial<sup>42</sup>*. Quizá el único factor que explica el intercambio desigual es el salario que, por depender de condiciones

<sup>40</sup> EMMANUEL, Alghiri. Op. cit., p. 34

<sup>41</sup> Ibidem., p. 37.

<sup>42</sup> AMÍN, Samir. *La Ley del Valor y el Materialismo Histórico*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1981, p. 66.

históricas y sociales, es menor en los países periféricos lo cual influye en la fijación de precios bajos de los productos de estos países. A lo anterior se agrega, según Consuegra, la acción de las empresas transnacionales que influyen en la baja de los precios de los productos del Tercer Mundo.

*...hay que entenderlo también como un subterfugio más de los grandes monopolios extranjeros que operan en nuestros territorios: estas empresas, como sucede con las que negocian en hierro, petróleo, algodón, cuero, etc., facilitan la baja de los precios de exportación a sus casas matrices —que son a la vez propietarias o copropietarias de las industrias transformadoras de esas materias primas, para obtener así mayores utilidades, reduciendo la cuota de regalías, impuestos, etc.— de los países donde operan<sup>43</sup>.*

En todo caso, el mejor sustento teórico para explicar el deterioro de los términos de intercambio es la teoría del valor. En última instancia, se trata de un traslado de trabajo materializado de la periferia hacia el centro.

Otro obstáculo que trata el maestro Consuegra es el de la monoexportación. La división del trabajo que se formó después de la independencia de los países latinoamericanos, con la influencia inglesa, especializó a estos países en uno o unos pocos productos primarios. Las jóvenes repúblicas de América Latina acogieron la teoría ricardiana de las *ventajas comparativas*, según la cual:

*Es importante para la felicidad de la humanidad entera aumentar nuestros disfrutes por medio de una mejor distribución del trabajo produciendo cada país aquellos artícu-*

*los que debido a su clima, su situación y demás ventajas naturales o artificiales le son propios, o intercambio, dándolos por los producidos en otros países<sup>44</sup>.*

Cada país debe dedicarse a lo que mejor sabe hacer. Esta teoría pasó a ser el núcleo del pensamiento de los gobernantes latinoamericanos a mediados del siglo XIX. Que Inglaterra fuera la potencia hegemónica en ese momento y que hubiera prestado su concurso a las colonias españolas en el logro de su independencia, sirvió para que formara las jóvenes generaciones de intelectuales en su manera de entender la economía, es decir el *libre cambio*. Un buen ejemplo de la manera cómo los gobernantes latinoamericanos adoptaron como suyo el pensamiento económico inglés se puede ver en los escritos del secretario de Hacienda de la nueva Granada, Florentino González, en 1840. La mejor opción económica para la Nueva Granada, piensa González, era dedicarse a la producción agraria, aprovechando la abundancia y fertilidad de sus suelos, los productos manufacturados debían ser importados de Inglaterra, país este que contaba con la inteligencia y la formación técnica para producirlos con ventaja.

El resultado fue la especialización de los países latinoamericanos en algún producto agropecuario o minero: Colombia y Brasil, el café; Chile, el cobre; Venezuela el petróleo, etc. El efecto “natural” de esta especialización fue el sometimiento de las economías de los países periféricos a las variaciones de demanda que se derivan de los ciclos económicos en los países centrales. Más arriba mencionamos cómo la crisis cíclica que empezó en

<sup>43</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El Control de la Natalidad*, p. 206.

<sup>44</sup> RICARDO, David. *Principios de economía política y tributación*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, p. 101.

1929 redujo las exportaciones latinoamericanas en cincuenta por ciento. El maestro plantea este problema de la manera siguiente:

*...las características de la monoexportación y de la actividad comercial en alto porcentaje con un país poderoso supone una dependencia estrecha entre una economía subdesarrollada y otra muy desarrollada, que los problemas internos de ésta —como mayor o menor demanda del producto— determinan las variaciones internas de la otra. Bastaría con un aumento o una reducción de la demanda, por ejemplo, del café en el mercado norteamericano, para que el fenómeno de los precios conduzca a nuestra economía a estimaciones de prosperidad o de crisis<sup>45</sup>.*

Otro obstáculo está constituido por la dependencia política, cultural y tecnológica. Este componente del problema lo explica, influido por el marxismo, de la siguiente manera:

*Como es lógico suponer una estructura dada y, para el caso de nuestras economías, un complejo estructural, se manifiesta en todo un marco superestructural, que refleja la característica de esa matriz determinante y determinada. Una dependencia económica incuba a la larga una dependencia política que se manifiesta en variadísimas facetas<sup>46</sup>.*

Los diferentes componentes de la dependencia se condicionan mutuamente. La dependencia cultural y política no permite la formulación de estrategias económicas para salir de la dependencia, por ejemplo una fuerte política

<sup>45</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Doctrina de la planeación colombiana*, p. 120.

<sup>46</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El control de la natalidad*, p. 209.

de desarrollo tecnológico autónomo. Por su parte, la dependencia tecnológica es un obstáculo para la industrialización independiente del país, ya que obliga a los países subdesarrollados a aceptar todas las condiciones de las empresas extranjeras por el suministro de asistencia técnica, repuestos y hasta de materia prima y canaliza, entre otros, la plusvalía generada, a través del pago por concepto de patentes, marcas, moldes, etc. Estamos ante una especie de círculo vicioso, los países de la periferia no cuentan con tecnología autónoma para su industrialización, pero no se puede contar con tal tecnología mientras no haya una verdadera política de industrialización, es decir, una actitud consciente que lleve a romper la división internacional del trabajo impuesta por las potencias centrales.

El camino de la independencia cultural, política y tecnológica ha de ser trazado por los intelectuales y la universidad de los propios países. Y, *contrario senso*, si estas instituciones están sometidas por los dictados del centro la dependencia no hará más que reforzarse. Al respecto Consuegra afirma:

*La “masterización” de la cultura es uno de los vehículos de que se ha servido el imperialismo para dominar en las universidades de los países subdesarrollados, organizar elites a su servicio, que son exponentes de unos conocimientos técnicos y de unas teorías económicas, políticas, sociales, administrativas, sociológicas, etc., que responden al ideario e intereses de las naciones dominantes<sup>47</sup>.*

Este planteamiento de Consuegra mantiene toda su validez, hoy bastaría cambiar “masterización” por “doctorización”. Y aquí aflora la que ha sido para el maes-

<sup>47</sup> *Ibidem.*, p. 56.

tro su preocupación esencial: la enseñanza universitaria. El aporte fundamental o al menos uno de los fundamentales, que los intelectuales latinoamericanos podemos y debemos hacer a la búsqueda de la independencia está en una enseñanza autónoma, pensar autónomamente y preparar para el pensamiento autónomo. Las maestrías y los doctorados no son malos *per se*, sí lo son como vías de penetración ideológica de las potencias.

*El cuestionamiento a la enseñanza universitaria involucra la gratuita repetición de lo expuesto en manuales extranjeros. Para el caso de la historia de la teoría económica, casi siempre la conjetura se circunscribe al aporte de los autores de los países desarrollados o dominantes<sup>48</sup>.*

*Lo desconcertante del sometimiento intelectual es comprobar que las teorías ahora en boga, supuestamente originarias de los centros de poder, fueron expuestas con claridad primigenia en América Latina<sup>49</sup>.*

La enseñanza repetitiva en las universidades se constituye en un componente determinante de la dependencia cultural.

El otro obstáculo al desarrollo es la Desintegración Latinoamericana. El imperialismo ha mantenido los países latinoamericanos aislados los unos de los otros, cada una de sus economías permanece como una isla independiente, lo cual los debilita en sus relaciones económicas y políticas con los países desarrollados. Nuestro autor encuentra en esto un obstáculo más a la posibilidad de desarrollo para los países subdesarrollados. En lugar de una integración estructural, que fortalecería los países de la

<sup>48</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Doctrina de la planeación colombiana*, p. 183.

<sup>49</sup> *Ibidem.*, p. 186.

región frente al capital externo, se han venido constituyendo unas áreas de libre comercio que solo logran la facilidad de la penetración del capital extranjero que, como se dijo, es un obstáculo al desarrollo. Esto lo dice el maestro en los siguientes términos:

*En la Asociación de Libre Comercio, las empresas extranjeras han encontrado un conducto propicio para el dominio estratégico de los mercados latinoamericanos. Los carteles foráneos operan ahora con más facilidad y, como ya lo han demostrado los investigadores honestos, las desgravaciones solo han servido para favorecer las industrias extranjeras<sup>50</sup>.*

Consuegra insiste en su pensamiento bolivariano, en relación con la integración. El Libertador sigue siendo el inspirador de una Patria Grande en esta parte del mundo.

*En la América Latina los esfuerzos integracionistas de Bolívar fueron obstruidos por el imperialismo inglés y norteamericano y por los intereses de las burguesías nacientes de los países recién libertados. En su concepción unitaria de la América Latina el genio de Bolívar resplandece. Tal vez pensando en este sueño irrealizado, Martí exclamó alguna vez: Lo que Bolívar no hizo, está todavía por hacer en América<sup>51</sup>.*

Además de los obstáculos estructurales mencionados, el maestro identifica otros de carácter doméstico, que pueden dividirse en económicos e institucionales.

El principal obstáculo económico está identificado con la concentración de la propiedad, tanto de la tierra como

<sup>50</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Lenin y la América Latina*, p. 88.

<sup>51</sup> *Ibidem.*, p. 88.

del capital. La apropiación de la tierra por unos pocos propietarios permite la existencia de grandes latifundios improductivos y la consecuente miseria de los campesinos, que son empujados hacia las tierras altas e improductivas donde subsisten en la miseria. La vía para el crecimiento del capital de los terratenientes es la simple espera de la subida de precio de sus propiedades improductivas.

*La concentración de las tierras con propietarios no interesados en explotarla, es la causa fundamental de la inanición y del hambre que agota a la población campesina<sup>52</sup>. La concentración de la propiedad rural se ha hecho y se hace a través del sistema de "alcancia", invirtiendo ahorros en tierras de poco valor para esperar mejores precios con el acaparamiento, a la fuerza, con la expropiación violenta del campesino, o con la influencia oficial para obtener tierras del Estado<sup>53</sup>.*

Por su parte la concentración del capital permite la formación de monopolios, que pueden manipular los precios de los productos que están en sus manos. La falta de competencia impide la búsqueda de la competitividad, vía aumento de la productividad del trabajo. Es decir, que los países de la periferia no se beneficiaron del aporte histórico que hizo al desarrollo el capitalismo clásico.

Las fallas económicas necesariamente, en la visión de Consuegra, se expresan en las correspondientes de las Instituciones, en tanto que la economía determina la política.

<sup>52</sup> Ibidem., p. 151.

<sup>53</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Apuntes de economía política*, p. 89.

\* Torres Rivas realmente es de Nicaragua (nota de J. S. T.)

*Y en la modalidad institucional, respondiendo a los determinantes estructurales, se cuentan el anacronismo estatal y burocrático, el formalismo democrático y la deficiencia fiscal y administrativa<sup>54</sup>.*

Entre las principales fallas institucionales se encuentra el centralismo excesivo, que reproduce al interior de cada país el modelo centro-periferia. Es una organización estatal macrocéfala donde llega a ser casi imposible la comunicación y menos la cooperación entre regiones; muchas veces dos regiones adyacentes no pueden comunicarse directamente y están obligadas a hacerlo a través del centro. Por ejemplo, en el caso colombiano, no es posible viajar vía aérea entre Pasto y Neiva (dos ciudades relativamente vecinas) sin pasar por Bogotá. Esto como es obvio deforma considerablemente el desarrollo de las regiones.

*En los países subdesarrollados el dominio centralista de unas regiones sobre otras aparece como formas colonialistas internas que agudizan el subdesarrollo y engendran la dualidad de la organización social: zonas con desarrollo capitalista dependiente, y regiones tributarias, consumidoras de manufacturas y productoras de materias primas para las submetrópolis centralistas<sup>55</sup>.*

El maestro se aventura también con una clasificación de las diferentes teorías sobre el desarrollo latinoamericano, atendiendo fundamentalmente a su método de análisis. Dicha clasificación identifica las siguientes categorías: superficiales, racistas, ambientalistas y demográficas, subjetivas, económicas, sociales y sociológicas.

<sup>54</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El control de la natalidad*, p. 217.

<sup>55</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Siempre en la trincheras*, p. 22.

Considera superficiales aquellas teorías que atribuyen el subdesarrollo a determinadas características personales de los latinoamericanos. Los latinoamericanos dicen tales teóricos no planean para el largo plazo, sino que actúan según las necesidades inmediatas, y generalmente son impulsivos y perezosos. El desarrollo debe empezar, según estos teóricos superficiales, por cambiar el modo de ser latinoamericano o trayendo a América Latina los emprendedores europeos.

Los racistas consideran que solamente la raza blanca es apta para lograr el desarrollo de sus países. Obviamente se trata de teorías europeas y norteamericanas, más exactamente eurocéntricas; el eurocentrismo es racista *per se* y su ideología es mítica.

*A partir del Renacimiento, cuando se constituye el sistema mundo capitalista, su centro se desplaza hacia las costas del Atlántico, en tanto que el antiguo Mediterráneo será a su vez convertido en periferia. La nueva cultura europea se reconstruye en torno a un mito que opone una supuesta continuidad europea geográfica al mundo situado al sur del Mediterráneo, el cual por ello se convierte en la nueva frontera centro/periferia. Todo el eurocentrismo reside en esta construcción mítica<sup>56</sup>.*

Semejantes teorías no vale la pena estudiarlas más que...

*...para comprobar la ignorancia de sus autores y conocer ciertas lacras de la sociedad capitalista, tan elocuentemente exteriorizadas por la discriminación practicada en los Estados Unidos<sup>57</sup>.*

<sup>56</sup> AMIN, Samir. *El Eurocentrismo. Crítica de una ideología*, Siglo XXI, México, 1989, p. 25.

<sup>57</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *El control de la natalidad*, p. 169.

Consuegra argumenta, contra este tipo de teorías, que los pueblos discriminados por las mismas tienen una historia muy rica y desconocida y seguramente tendrán también un futuro muy rico que ofrecer al género humano.

Las teorías ambientalistas y demográficas están muy relacionadas con el malthusianismo, cuya debilidad ha sido demostrada en páginas anteriores.

Con el nombre de teorías subjetivas agrupa, de una parte, a todas aquellas que le dan validez fundamental a los llamados *efectos de demostración*, es decir, el derroche del ahorro mediante la imitación que hacen los subdesarrollados, particularmente sus burguesías, del consumo suntuoso, propio de los países centrales. De otra parte, entre los subjetivistas están quienes atribuyen el subdesarrollo a la ausencia de una clase empresarial emprendedora. El papel mediocre de la burguesía es enfocado por el maestro de diferente manera.

*La llamada burguesía nacional ha cedido buena parte de su oportunidad de jugar cualquier papel revolucionario para acomodarse al papel secundario apéndice de las empresas extranjeras. Esa frustración en su papel de vanguardia de la burguesía nacional es el resultado del atrofiamiento de un sistema dominado por una economía monopolista que descarta la dinámica de la competencia y de la iniciativa audaz que se practicó en el pasado en Europa y en los Estados Unidos, y que no tiene que repetirse ni se repetirá necesaria y mecánicamente en el proceso histórico de los pueblos<sup>58</sup>.*

Las teorías económicas son múltiples en la interpretación del desarrollo y el subdesarrollo. Una característica

<sup>58</sup> Ibidem., p. 171.

de tales teorías es la identificación de desarrollo con crecimiento económico. Entre tales teorías una de las más conocidas es la de los llamados *círculos viciosos*. De acuerdo con tal teoría, la lentitud del crecimiento obedece a la baja producción, esta, a su vez, obedece a la inversión insuficiente, debida a la escasez de ahorro, el cual debe su insuficiencia a los bajos ingresos y los ingresos son bajos debido a la falta de producción, con lo cual el proceso económico adquiere la forma de un círculo vicioso. Semejante interpretación:

*...sirve de conducto expedito a toda la doctrina de la exportación de capitales, que somete a los países subdesarrollados a la aceptación de la dependencia financiera*<sup>59</sup>.

Las interpretaciones sociales y sociológicas son las que entienden el subdesarrollo bien como un problema de inequidad en la distribución del ingreso o bien como la existencia de una sociedad dual. En el primer caso hay que decir que la inequidad es un hecho, pero la misma es un efecto del subdesarrollo más que el subdesarrollo mismo. El argumento de la dualidad, que encuentra la causa del subdesarrollo en la coexistencia de un sector feudal que frena el desarrollo y otro capitalista que lo impulsa, es refutado por Consuegra, apoyado en Stavenhagen, con el siguiente argumento:

*Primero porque los dos polos son el resultado de un único proceso histórico, y segundo porque las relaciones mutuas que guardan entre sí las regiones y los grupos "arcaicos" o "feudales" y los "modernos" o "capitalistas" represen-*

<sup>59</sup> Ibidem., p. 174.

*tan el funcionamiento de una sola sociedad global de la que ambos polos son parte integral...*<sup>60</sup>.

Según la crítica de Consuegra a las diferentes teorías, la principal debilidad de todas ellas radica en su ahistoricidad, teniendo en cuenta que todas las ciencias sociales, entre las cuales se debe contar siempre la economía, deben responder a determinado periodo histórico. Una interpretación equivocada de la realidad del subdesarrollo termina poniéndose al servicio de los usufructuarios de la condición periférica de nuestros países, los beneficiados no pueden ser sino los países del centro. Una interpretación correcta solo puede ser aportada por quienes entienden el subdesarrollo como una situación histórica particular, propia del modelo centro periferia. El subdesarrollo no es una etapa a superar en los marcos del modelo existente, sino que desarrollo y subdesarrollo son dos caras de la misma moneda. Solo una interpretación objetiva e histórica del subdesarrollo, según José Consuegra, podrá jugar el papel de herramienta teórica hacia la formulación de estrategias que permitan romper los marcos del modelo actual. El concepto de desarrollo de Consuegra está centrado en el ser humano, en las personas, y reduce el desarrollo material, el crecimiento, a un simple medio para la obtención del verdadero desarrollo, dice que:

*...resulta tan completo y humanístico el nuevo concepto del desarrollo que, al lado del aspecto del crecimiento económico, aparece el social, el político, el cultural y hasta el espiritual. El fin es el hombre. Es la comunidad. Y a su servicio debe ponerse el desarrollo*<sup>61</sup>.

<sup>60</sup> Ibidem., p. 178.

<sup>61</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Doctrina de la planeación colombiana*, p. 30.

*El desarrollo supone la obtención de la abundancia racional de bienes económicos y su adecuada distribución social, lo mismo que un estado de conciencia que permita a los miembros de una sociedad poder disfrutar libremente de su tiempo útil, excluyendo, naturalmente, el desempleo, el ocio estéril, la desigualdad, el desperdicio de los recursos, la alienación cultural, las relaciones de dominación, etc.*<sup>62</sup>

*Nuestra concepción es dinámica y dialéctica. Tan solo si reposa en el planteamiento inmodificable —ese sí doctrinario y definitivo— de que la estrategia del desarrollo de nuestros pueblos debe ser el fruto del estudio previo e interpretación de los fenómenos que nos agobian y de la formulación de teorías que respondan a las aspiraciones de nuestros pueblos.*<sup>63</sup>

Esa concepción del desarrollo es coincidente con los teóricos latinoamericanistas que buscan la creación de una teoría independiente que muestre una visión compleja del subdesarrollo, es particularmente similar a lo planteado por su maestro Antonio García Nossa. Como puede verse en la cita siguiente:

*...el problema del desarrollo, no como una limitada cuestión de niveles y ritmos de incremento de ciertos indicadores estadísticos, sino como un problema mucho más profundo y complejo: el de autodeterminación nacional, en términos de facultad de movilización plena de los recursos internos y de afirmación enérgica de la voluntad de ser y de hacer.*<sup>64</sup>

<sup>62</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Prólogos, diálogos y críticas*, Grijalbo, Bogotá, 2000, p. 36.

<sup>63</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Siempre en la trinchera*, p. 28.

<sup>64</sup> GARCIA NOSSA, Antonio. *Atraso y dependencia en América Latina. Hacia una teoría latinoamericana del desarrollo*, El Ateneo, Bogotá, 1972. p. 24.

Consuegra es consciente de que la teoría del desarrollo, que refleje la historia y la realidad latinoamericanas y que ilumine las respectivas estrategias de desarrollo para esta parte del mundo, está por elaborar y a ella dedica sus principales esfuerzos teóricos.

*Dentro del patrimonio de la ciencia económica está por enunciarse la parte teórica que corresponde a los pueblos calificados de subdesarrollados, entre ellos los del mundo latinoamericano. Y esa sólo puede suponerse con el estudio consciente y científico del proceso histórico y de la realidad actual. Lo anterior exige la investigación analítica de las causas del subdesarrollo para clasificar los verdaderos obstáculos, a fin de formular las bases teóricas de la estrategia de desarrollo.*<sup>65</sup>

Un problema de teoría económica que ha preocupado al maestro es el de la inflación, al respecto ha desarrollado una teoría particular, a través de su crítica de varios aspectos de la teoría cuantitativa. A pesar de que Consuegra se ha dedicado frecuentemente a explicar la teoría cuantitativa de los precios y ha defendido, siguiendo a Oreste Popescu, su origen latinoamericano, no comparte en absoluto sus postulados.

La teoría cuantitativa del precio define los precios a partir de la cantidad de dinero en circulación, los precios tienen un carácter monetario y, por tanto, varían cuantitativamente en dependencia de la masa de circulante. Si aumenta la masa monetaria disponible en el mercado, los precios suben. La inflación, por su parte, se considera idéntica a la subida de precios, es decir, también se trata de un problema monetario. El control de la

<sup>65</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Siempre en la trinchera*, p. 27.

inflación, se deduce de lo anterior, se logra mediante el control de la masa monetaria en circulación. La teoría cuantitativa de los precios ha sido dominante durante mucho tiempo y sigue siéndolo en la actualidad. La posición de Consuegra sobre el origen latinoamericano de esta teoría, se puede ver claramente en su Ponencia de Ingreso a la Academia Colombiana de Historia. Veamos:

*Mucho antes que Juan Bodin el economista francés al que se le tiene como padre del cuantitativismo, en Perú, Bolivia, Panamá, Colombia y México se explicaban los precios en razón de la cantidad de dinero. Más aún, Bodin habla de metales preciosos mientras los observadores latinoamericanos se refieren al dinero, concepto más amplio y económico. "A do ay más dineros, decían el Presidente y los Oidores de Charcas en 1562, valen siempre las cosas más caras".*

*En los escritos de los cronistas, bueno es recordar, también abundan las referencias de sabor cuantitativo. El propio Las Casas, en sus conocidas denuncias a la corte en favor de los indígenas señala, como si se tratara de un crítico social de nuestros días, los efectos de la inflación como azote de los desposeídos. En sus Tratados le dice al Rey que por causa del tanto oro que se apropian los españoles, "las cosas valen tres doblados precios que valer solían, y por esta causa la gente pobre padece grandes miserias y necesidades". De igual manera Cieza de León, López de Jerez, Pedro de la Casta y otros, exponen conceptos, pero sin el rigor, el examen y los propósitos de los magistrados de Charcas.*

*El origen empírico de la Teoría Cuantitativa, afirma Popescu, es, en última instancia americano. "En el Perú, la historia de la teoría Cuantitativa crece parejamente con la historia de la revolución de los precios ocasionada por las minas de los cerros del Potosí"<sup>66</sup>.*

<sup>66</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Origen latinoamericano de las teorías de la inflación*, Epílogo de *Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios*, Ed. cit., p. 407-408.

En la década de los años setenta del siglo XX se despertó una fuerte discusión sobre el tema de la inflación y Consuegra entró a cargar en la misma con su libro *Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios*, publicado en 1976. El sistema económico mundial experimentó graves problemas monetarios en la mencionada década, a causa de la fuerte subida de los precios del petróleo en 1973, lo que vino a unirse a la crisis del sistema monetario internacional, precipitado por la caída del dólar. La estabilidad del dólar, garantizada por las medidas tomadas en Bretton Woods en 1944, dejó de existir durante el gobierno de Richard Nixon, en los Estados Unidos, que a la sazón padecía graves problemas políticos y económicos causados por la guerra del Vietnam. El efecto inmediato fue que se desligó el dólar del oro y luego las principales monedas del mundo occidental flotaron en un contexto de gran inestabilidad. Esto es descrito por Arrighi en los siguientes términos:

*El advenimiento de la crisis del régimen estadounidense fue señalada entre 1968 y 1973 en tres ámbitos distintos y estrechamente relacionados entre sí. Militarmente, el ejército estadounidense se encontró cada vez con más problemas en Vietnam; financieramente, la Reserva Federal estadounidense encontró dificultades y, posteriormente, juzgó imposible preservar el modo de producción y regulación de dinero mundial establecido en Bretton Woods; e ideológicamente, la cruzada anticomunista del gobierno estadounidense comenzó a perder legitimidad tanto en el propio país como en el exterior<sup>67</sup>.*

<sup>67</sup> ARRIGHI, Giovanni. *El largo siglo XX*, Ediciones Akal, Madrid, 1999, p. 360.

Los problemas de la economía del mundo capitalista eran los propios de las crisis cíclicas del sistema, esta vez arranca en 1973 después del auge que se conoció a partir de la segunda posguerra mundial, y llegó a constituirse quizás en la mayor crisis de la segunda mitad del siglo XX. Los teóricos de los países centrales buscaron, como suelen hacerlo, las causas de la crisis en un aspecto particular y esta vez la culpabilidad recayó en la inflación. El economista colombiano Isidro Parra-Peña lo plantea de la siguiente manera:

*Buscando un culpable de los contratiempos se dijo que era la inflación y que bastaría resolverla para salir de la fosa en que se había caído, sin consideración de que este fenómeno no es en realidad la crisis sino una de sus expresiones y que llegó y actuó en asocio y simultáneamente con toda una gama de males económicos tales como los desequilibrios en las balanzas de pagos, los desordenes cambiarios y la flotación incontrolable de las cotizaciones de los signos monetarios, la bancarrota, la desocupación creciente, etc.<sup>68</sup>*

Consuegra, en el libro mencionado, no limita su crítica a las teorías cuantitvistas de los teóricos burgueses, sino que enfila baterías muy especialmente contra los economistas soviéticos que a su entender, por medio de sus manuales de Economía Política, han terminado por convertir la teoría del dinero de Marx en una simple teoría cuantitativa del precio. Después de una revisión crítica de las distintas teorías de la inflación, Consuegra concluye en una propuesta original que denomina de *Oferta-Precio* y

<sup>68</sup> PARRA-PENÁ, Isidro. *La inflación nuestra de cada día*, Plaza & Janés, Bogotá, 1983, p. 20.

que, a su entender, es consecuente con la *Teoría del valor trabajo* de Carlos Marx.

Me detendré particularmente en su análisis de la teoría que se relaciona con el pensamiento de Marx. El punto de partida de Consuegra es la teoría del valor y de la circulación de Marx. Según este autor, la magnitud del valor de las mercancías está determinado exclusivamente por el trabajo materializado en su producción, cuya unidad de medida es el tiempo de trabajo. El valor, por lo tanto, se determina en la producción, no en el mercado. En el cambio, el valor se expresa en dinero, lo que es igual, toma la forma de precio. Las mercancías llegan al mercado con sus precios, dados en el proceso productivo. La ley de la circulación define la cantidad de dinero necesario para la circulación, en dependencia de los valores de las mercancías ofrecidas y la velocidad de circulación de una unidad dineraria promedio. Si la suma de los valores en un tiempo determinado es X y cada unidad de dinero circula Y veces durante ese tiempo, la cantidad Z de unidades de dinero necesarias será igual a la división de X entre Y. Aquí se está hablando de dinero real, es decir, oro. En todo caso, la cantidad de dinero Z es una variable dependiente, determinada por X y por Y. Es todo lo contrario de la teoría cuantitativa, según la cual la cantidad de dinero es independiente y es la variable activa en la formación de precios. Según Consuegra, Marx al pasar del dinero al papel moneda no formuló su teoría con suficiente claridad y allí quedó una puerta abierta por donde se coló la teoría cuantitativa, como se encuentra presente en los manuales soviéticos. Consuegra muestra el carácter cuantitvista de los economistas soviéticos con la siguiente cita, tomada del Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS:

*La emisión excesiva del papel moneda, que provoca su depreciación y que las clases dominantes aprovechan para cargar los gastos del Estado sobre los hombros de las masas trabajadoras, recibe el nombre de inflación. La inflación provoca el aumento de precios de los productos*<sup>69</sup>.

El maestro critica duramente esta conducta que se identifica con el monetarismo, invita a corregir el rumbo y asume la tarea de rescatar el contenido marxista de la teoría de la inflación:

*Los divulgadores del pensamiento de Marx, tal vez por exagerada fidelidad, o por olvidar que el marxismo no es un dogma sino una ciencia que necesita enriquecerse diariamente con el estudio de cada realidad concreta, se han empeñado en repetir algunos de sus conceptos teóricos, equivocados a la luz de nuestros tiempos, que se salen de la exposición central de la ley de la circulación, para caer en las redes del monetarismo.*

*Nosotros creemos que ha llegado el momento de responsabilizarse con una posición aclaratoria para poder ofrecer una teoría de los fenómenos monetarios que responda a la concepción primaria y universal de Marx, con fundamento en las características particulares de la economía actual, a fin de poder comprender las auténticas causas de la inflación, y deducir las suposiciones teóricas de una estrategia adecuada para la política económica*<sup>70</sup>.

Consuegra formula una teoría alternativa de la inflación, siguiendo la línea objetiva de Carlos Marx, que denominó *Teoría de la Inflación Oferta-Precio*.

<sup>69</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios*. Plaza & Janés, Bogotá. 2000, p. 123.

<sup>70</sup> *Ibidem.*, p. 108.

*En mi concepto, la inflación es un fenómeno que depende exclusivamente del dominio de la oferta —y por tanto, del precio— por parte de los productores y vendedores. Siempre la cantidad de dinero que está en circulación corresponde a la necesaria para la circulación, de acuerdo con el nivel general de los precios. Esta teoría de la inflación la he llamado *Oferta-Precio**<sup>71</sup>.

El dominio del sistema económico por los monopolios, característica de la economía desde finales del siglo XIX como fue estudiado entre otros por V. I. Lenin, permite a los monopolistas fijar los precios de antemano. No es el juego de la oferta y la demanda el que determina la fluctuación de los precios, como en la época de la libre competencia, sino que estos son determinados por los propietarios del capital monopolista y los productos llegan al mercado con precios predeterminados. La emisión de circulante monetario no es la causa de la subida de los precios, sino el efecto de tal subida. A diferencia de la teoría cuantitativa, en la cual el excesivo volumen de la masa monetaria es una causa activa que incrementa precios, en la *Teoría de la Oferta-Precio* la masa de circulante depende de las necesidades del mercado, definidas por unos precios anteriores.

La teoría del maestro Consuegra sobre la inflación ha despertado reacciones académicas, tanto críticas como favorables, en diferentes ámbitos. Veamos algunas de ellas a manera de ejemplo.

El científico social salvadoreño Salvador Osvaldo Brand, autor del único diccionario de economía que se ha escrito en América Latina, dice:

<sup>71</sup> *Ibidem.*, p. 433.

*Es necesario que esta reciente edición de la Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios circule, pues como dice Julián Sabogal Tamayo, 21 años después es poco conocida, aunque yo la hice circular entre el alumnado de la Universidad Nacional de El Salvador a través de la librería Gandhi en 1984-86 que trajo 100 ejemplares pedidos directamente a Colombia y existen 10 ejemplares muy consultados en la biblioteca Central. Lo malo es que por acá existe una crisis de profesores de economía monetaria y la mayor parte son gente que ha recibido cursos del FMI y aunque comparten la Teoría Consuegra de la Inflación, no se atreven a comentarla porque no dominan la argumentación<sup>72</sup>.*

En discurso pronunciado durante el V Encuentro Internacional de Economía auspiciado por el Banco Central de Venezuela en el año 2003, el economista y catedrático venezolano Gastón Parra Luzardo, actual Presidente de dicho banco, comenta al respecto:

*El doctor Consuegra ha realizado valiosas contribuciones al pensamiento económico que en mucho se ha enriquecido con el aporte de su libro Apuntes de Economía Política. Así surgió la obra Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios, que hasta la fecha cuenta con siete ediciones, en la cual nos presenta un nuevo enfoque consustancial a la realidad de América Latina. En él aclara, a su juicio, entre otros aspectos, las confusiones de Marx y de la escuela marxista europea sobre el origen de la inflación y de nuevo advierte sobre la necesidad del pensar propio. Julián Sabogal Tamayo resalta de tal manera el aporte de esta investigación que la calificó Teoría Consuegra de la Inflación<sup>73</sup>.*

<sup>72</sup> SABOGAL TAMAYO, Julián. *Teoría Consuegra de la Inflación* en revista *Desarrollo Indoamericano*. N° 103, 1999, p. 31.

<sup>73</sup> PARRA-PEÑA, Isidro. *La inflación nuestra de cada día*, p. 7.

Por su parte, los economistas soviéticos reaccionaron a las críticas de Consuegra. El miembro de la Academia de Ciencias de la URSS, economista E. Andres, dice al respecto:

*En toda la obra de Consuegra se resalta la idea como que el papel moneda expresa el valor sumario de las mercancías y los servicios destinados a la venta. Semejante tesis es compartida también por los partidarios de la desmonetización del oro, incluidos algunos economistas soviéticos. Sin embargo, ese planteamiento contiene, a nuestro entender, una serie de errores metodológicos. En primer lugar, el papel moneda no puede ser a la vez representante del valor del mundo mercantil, símbolo de su valor y servir de medio para medir el valor de dichas mercancías. La mercancía solo puede medir su valor a través del valor de otra mercancía distinta de sí. Tal es como hemos visto la premisa elemental de la función de medida del valor: En segundo lugar, al definir el valor del papel moneda como la suma de precios de las mercancías destinadas a la venta, Consuegra omite el eslabón de enlace: la mercancía-dinero, cuyo representante es precisamente el papel moneda. Al no entender la tesis de Marx sobre la relativa independencia del papel moneda y su indiferencia hacia la sustancia de la mercancía-dinero, Consuegra afirma que si el papel moneda estuviese relacionado con el oro, no podría funcionar sin la existencia en el país de las correspondientes reservas de oro, sin el respaldo de este metal. Semejante planteamiento no encuentra confirmación teórica ni práctica. Así, en el periodo de la posguerra el dólar norteamericano se depreciaba constantemente, es decir, disminuía su valor real, pese a que en manos del gobierno estadounidense se concentraba la inmensa mayoría de las reservas de oro del mundo capitalista<sup>74</sup>.*

<sup>74</sup> ANDRES, E. *La teoría del dinero de Marx y la actualidad*, Progreso, Moscú, 1988, p. 119-120.

Yo personalmente escribí un comentario a la obra comentada, con motivo de la publicación de su sexta edición, donde decía:

*Esta teoría del doctor José Consuegra Higgins apareció por primera vez en 1976, con la primera edición de su libro, sin embargo hoy, veintiún años después solo es conocida por grupos económicos relativamente pequeños, al menos en Colombia en las carreras de economía del país prácticamente no se conoce el libro del doctor Consuegra, en cambio se estudian textos extranjeros muchas veces de dudosa calidad. José Consuegra ha corrido con la misma suerte que su maestro Antonio García, y todos los que pretenden tener un pensamiento original. De un lado, la derecha pretende silenciarlos porque los considera muy izquierdistas y, del lado contrario, la izquierda los rechaza porque no los considera 'fieles' al marxismo. Más de una vez he escuchado críticas al maestro Consuegra por quienes nunca lo han leído. Pero estoy seguro de que la tenacidad de Consuegra y su defensa inquebrantable del pensamiento latinoamericano serán reconocidos por las generaciones futuras, cuando por fin la insistencia de los defensores del pensar con cabeza propia triunfe sobre los repetidores del pensamiento de los países del centro<sup>75</sup>.*

*El mérito fundamental del trabajo de José Consuegra es que analiza críticamente la teoría de la inflación de Marx, en los marcos del pensamiento marxista. Por decirlo así, se sitúa dentro de la teoría marxista para criticarla. Esto es muy importante, porque el marxismo ha contado con muy mala suerte en este aspecto. Los marxistas siguen al maestro dogmáticamente y, en consecuencia, la teoría no ha tenido nuevos desarrollos a la luz de las realidades. Si la Economía Política Marxista hubiera contado con más Consuegras, y los hubiera habido en los países socialistas,*

<sup>75</sup> SABOGAL TAMAYO, Julián. *Teoría Consuegra de la Inflación*, p. 31.

*sería hoy una teoría más poderosa y, sobre todo, con más vida<sup>76</sup>.*

Lo que hemos presentado en este capítulo es una mirada a los aportes teóricos de Consuegra Higgins, en el entendido de que él es un miembro de un equipo de pensadores latinoamericanos que, en la segunda mitad del siglo XX se esforzó por construir una teoría del desarrollo propia de América Latina. Esta teoría se constituye en una alternativa para superar la herencia teórica legada por los países centrales, que solo ha contribuido a mantener el *statu quo*. La teoría que ha recibido la contribución de Consuegra sigue siendo en el siglo XXI una tarea aún no concluida, que invita a los pensadores latinoamericanos a aportarle sus mejores esfuerzos. En la década de los años ochenta del siglo XX se inicia una época, nefasta para el pensamiento teórico, que es el pensamiento neoliberal, una elaboración dogmática de los países centrales impuesta a nuestros países y servilmente aceptada por la mayor parte de nuestras universidades. En la primera década del siglo XXI, para fortuna de los países periféricos, empiezan a mostrarse visos de rebeldía en el pensamiento y de reacción frente al pensamiento único. Este renacimiento del pensamiento propio cuenta, entre muchos ejemplos a imitar, con el legado teórico del maestro José Consuegra Higgins.

<sup>76</sup> *Ibidem.*, p. 29

## Capítulo IV

# Los aportes prácticos al pensamiento latinoamericano

El maestro Consuegra Higgins se ha esforzado, a lo largo de su vida intelectual, por apoyar la formación de pensamiento propio. Las principales actividades que ha emprendido con este propósito son: la revista *Desarrollo Indoamericano*, la universidad Simón Bolívar y la publicación y difusión de libros de pensadores latinoamericanos.

### LA REVISTA *DESARROLLO INDOAMERICANO*

La idea de una revista sobre pensamiento latinoamericano acompañó al maestro durante muchos años, podemos decir que ese fue uno de sus sueños tempranos. La primera vez que compartió esa idea en público, tuvo lugar siendo profesor de la facultad de Economía de la Universidad de Cartagena.

*Una mañana en el salón de clases, mientras exponía tesis en favor de la originalidad y el deber de los científicos sociales del subcontinente de formular teorías para las estrategias de desarrollo económico y social de nuestros pueblos, me comprometí a dirigir y editar una revista espe-*

*cializada que sirviese de órgano de expresión del pensamiento latinoamericano*<sup>1</sup>.

Pero es en el famoso encuentro de decanos de Economía, de 1965 en México, donde en compañía de Gunder Frank y Gastón Parra redactaron el borrador de un *Manifiesto* que fue luego aprobado por los aproximadamente cien economistas asistentes, donde se concreta la idea de un órgano de divulgación del pensamiento latinoamericano. Consuegra lo recuerda en 1980, en el prólogo al libro *Mensajes* de Josué de Castro:

*En una carta que me escribió desde Inglaterra hace unos días André Gunder Frank, me recordaba que han pasado ya tres lustros desde la tarde en que, en su casa de México, en tertulia con Alonso Aguilar, Fernando Carmona, Jesús Silva Herzog, Gastón Parra, Gumersindo Serge y otros amigos, anunciaba mi propósito de editar una revista que pudiese cumplir el papel de servir de órgano de expresión del pensamiento económico y social auténtico de América Latina. Posteriormente, el Congreso de Economistas, que para entonces se llevaba a cabo en esa ciudad, me encomendó esa misión.*

En la práctica, Consuegra asume la responsabilidad de crear ese órgano de divulgación que se concreta en la revista *Desarrollo Indoamericano*, cuyo primer número vio la luz el 27 enero de 1966, con el lema: *Por la formulación de una teoría para el desarrollo económico y social de nuestra América Latina*.

A la revista se unieron muchos pensadores latinoamericanos, que estaban preocupados por el pensamiento pro-

<sup>1</sup> CONSUEGRA HIGGINS, José. *Las sorpresas del tiempo*, Grijalbo, Bogotá, 1999, p. 45.

pio. Una lista incompleta de los colaboradores de la revista es presentada por el maestro Consuegra en uno de sus escritos:

*Desde sus páginas se divulga el pensamiento de Raúl Prebisch, D. F. Maza Zavala, Josué de Castro, Celso Furtado, Oreste Popescu, Marcos Kaplan, Ruy Mauro Marini, Orlando Fals Borda, Carlos Rafael Rodríguez, Alejandro Lipschutz, André Gunder Frank, Pedro Vuscovic, Manuel Agustín Aguirre, René Báez, Julio Silva Colmenares, Raúl Alameda, Jorge Child, Isidro Parra-Peña, Salvador Osvaldo Brand, Saúl Osorio Paz, Cuauhtemoc Cárdenas, Pablo González Casanova, Alonso Aguilar, Jesús Silva Herzog, Fernando Carmona, Rodolfo Stavenhagen, Ramón Martínez Escamilla, Virgilio Roel, Ezequiel Ander-Egg, Jorge Julio Greco, Víctor Manuel Barceló, Jaime Serruto Flórez, Humberto Espinoza Uriarte, Gastón Parra, Marcio Mejía, Ángel Bassol Batalla, Vicente Rovetta, Carlos M. Rama, Carlos Quijano, Antonio García, Gerardo Molina, Orión Álvarez, y tantos otros ensayistas latinoamericanos*<sup>2</sup>.

Todo el trabajo de la revista, como varios de sus emprendimientos, fue iniciado por el maestro en su casa de habitación con la ayuda de su esposa. Ella lo recuerda de la siguiente manera:

Empezamos a preparar la revista en nuestra casa, en el mismo kiosco donde más tarde nació la universidad Simón Bolívar. El doctor Consuegra hacía allí a mano todo lo relacionado con la revista: recibir correspondencia, con-testarla, enviar la revista a las bibliotecas y a los amigos, etc. El doctor André Gunder Frank nos envió un listado

<sup>2</sup> *Ibidem.*, p. 46.

de bibliotecas de América Latina, de Europa y de los Estados Unidos a las que siempre se ha enviado la revista.

La financiación de la publicación siempre estuvo a cargo de nosotros, a través de avisos publicitarios que el mismo doctor Consuegra conseguía. Solo en el año 1994 la revista fue asumida por la universidad Simón Bolívar y a partir de entonces empezó a financiarse con la publicidad de la misma Universidad y de sus facultades<sup>3</sup>.

Los propósitos de la revista son formulados en el editorial del primer número y se han mantenido incólumes a través de toda su historia. En dicho editorial se dice lo siguiente:

*...toda labor que se adelante en favor del desarrollo económico y social de nuestros pueblos, por pequeña o grande que ella sea, es sencillamente necesaria y oportuna. De ahí que nos hayamos animado a iniciar el esfuerzo de editar esta Revista que quiere servir de órgano oficial de expresión de todos los paisanos de nuestra América Latina que tengan algo que decir, especialmente si sus palabras pueden ofrecer aportes en la formulación de una teoría del desarrollo latinoamericano.*

La intención inicial era publicar *Desarrollo* trimestralmente. Efectivamente, en 1966 fueron publicados los cuatro primeros números en los meses de enero, marzo, junio y septiembre. Al año siguiente se editaron solo dos números e igual sucedió en 1968. El número 100 se publica en diciembre de 1995, es decir que en 30 años, 360 meses, se publican 100 números, para un promedio de un número cada tres meses y medio, lo cual significa que en la práctica se ha cumplido la intención inicial. Pocas re-

<sup>3</sup> Ana Bolívar de Consuegra. Entrevista, agosto de 2003

vistas en el mundo han cumplido las tres condiciones que ha cumplido *Desarrollo Indoamericano*: fidelidad a los principios fundantes, persistencia en el tiempo y mantenimiento de la calidad.

Uno de los propósitos iniciales se relaciona con su carácter latinoamericano, el cual se ha cumplido a plenitud. Una revisión detallada de los artículos publicados a través de su historia muestra los siguientes datos. Aproximadamente el 55% de los artículos han sido escritos por autores colombianos, 40% de otros países de América Latina y el otro 5% por autores de Estados Unidos y países europeos. De los otros países latinoamericanos los que mayor contribución han hecho a la revista son, en su orden, México, Chile, Argentina y Venezuela; pero también hay artículos de autores ecuatorianos, peruanos, brasileños, salvadoreños, cubanos, guatemaltecos, panameños, nicaragüenses, uruguayos, puertorriqueños, dominicanos, etc.

Entre los muchos escritores latinoamericanos que han publicado artículos en la revista, los más asiduos además de su fundador, son los siguientes: Isidro Parra-Peña, Antulio Parrilla Bonilla, Vicente Rovetta, D. F. Maza Zavala, Julián Sabogal Tamayo, Ramón Martínez Escamilla, Raúl Alameda Ospina, Antonio Cagua Prada, Oreste Popescu, Otto Morales Benítez, André Gunder Frank, Salvador Osvaldo Brand, Florentino Rico Calvano, Manuel Agustín Aguirre y Julio Silva Colmenares.

Los temas tratados en los diferentes números de la revista constituyen una muestra de las tendencias del pensamiento latinoamericano. Una revisión de temas en los primeros 100 números, por una parte, y en los primeros 50 por otra, muestra un interesante panorama. Ya dijimos que el primer número fue publicado en enero de 1966, el

número cincuenta fue publicado en julio de 1979 y el número 100 en diciembre de 1995; o sea que en los cien primeros números está, de cierta manera, un indicativo de la historia del pensamiento económico y social de un tercio muy interesante del siglo XX en América Latina.

El tema de mayor frecuencia es *América Latina*, como era de esperar. De este tema hay 112 artículos en los 100 números, con una frecuencia de 1.1 por número; no hay mayor variación a lo largo de todo el período, en los primeros 50 números encontramos 48 artículos y en los siguientes 50 encontramos 64.

El siguiente tema en importancia es *desarrollo*, con 96 artículos en los 100 números para una frecuencia aproximada de uno. En este tema hay mayor variación. En los primeros 50 números el tema tiene una frecuencia de 1.6, mientras que en el período de los números entre 50 y 100 la frecuencia disminuye a 0.4. Los primeros 50 números corresponden al período de la segunda mitad de los años sesenta y la década de los setenta, cuando la discusión sobre el desarrollo se encontraba al orden del día; en la década de los años ochenta el eje de la discusión empezó a tomar otros rumbos. La presencia del pensamiento neoliberal desplazó la discusión sobre el desarrollo de los países periféricos y si bien *Desarrollo* mantuvo una línea de pensamiento de crítica al pensamiento de derecha, de todas maneras los colaboradores permanentes de la revista que persistieron en las discusiones teóricas de los años sesenta y setenta disminuyeron.

Sigue por su frecuencia el tema *pensadores*. De este tema encontramos 61 artículos, en los 100 números, para una frecuencia de 0.6. En este caso la frecuencia aumenta considerablemente en el segundo período, mientras en los primeros 50 números aparecen solo 11 artículos, en los

siguientes cincuenta el número casi se quintuplica. Esto indicaría que mientras en los primeros años las reflexiones eran más generales, luego se pasó a dar más importancia a los pensadores latinoamericanos como individualidades. En esta frecuencia, los pensadores europeos tienen la misma regularidad, mientras el libertador y pensador Simón Bolívar muestra un extraordinario incremento en el segundo período, pasando de solo dos artículos en los primeros 50 números a 33 en los siguientes cincuenta.

Sigue en el orden de frecuencia el tema *universidad*, con una frecuencia de 0.3. Particularmente importante fue el tema en los primeros 50 números, casi desapareciendo en los siguientes cincuenta. Seguramente esto tiene relación con la discusión de la época sobre el papel de la educación superior así como las luchas estudiantiles en los procesos sociales.

Viene a continuación el tema *pensamiento* en general, con 28 artículos, que si lo agregamos a de *pensadores* alcanzarían una frecuencia de 0.8, prácticamente igual a desarrollo. La importancia de este hecho es la consecuencia con el objetivo de la revista desde su fundación: aportar al pensamiento propio, lo cual implica el estudio de los pensadores propios.

Siguen en su orden, con una frecuencia de 0.2, *integración, revolución, marxismo, recursos e imperialismo*. Esto marca diferencia de *Desarrollo Indoamericano* con las revistas de la izquierda militante, seguramente de mayor contenido de consignas y menor análisis, donde los temas de marxismo, revolución e imperialismo eran el pan de cada día. De otra parte, extraña en la revista la poca frecuencia de los temas de integración y recursos naturales.

Finalmente están con mucha menor frecuencia los temas de *educación, tercer mundo, planificación, socialismo y reforma agraria*. En el cuadro de la página siguiente vemos una síntesis de la frecuencia de los temas.

Muchas formulaciones teóricas fundamentales de América Latina fueron publicadas en primer lugar en *Desarrollo Indoamericano*. A manera de ejemplo, veamos la crítica del pensador mexicano Rodolfo Stavenhagen al paradigma de la modernización, planteada en el ensayo *Siete tesis equivocadas sobre América Latina*, publicado por primera vez en el N° 4 de la revista en septiembre de 1966.

Blomström y Hettne resumen las *Siete tesis equivocadas* de la siguiente manera:

1. Los países latinoamericanos son sociedades duales. *Esta proposición establece que dentro de los países de América Latina existen dos sociedades, hasta cierto punto independientes: una sociedad agraria tradicional y una moderna, urbanizada. La primera está asociada a menudo con el feudalismo y la última con el capitalismo lo cual implica también que el "feudalismo" es un obstáculo para el desarrollo que debe ser remplazado por el capitalismo progresista. Pero en realidad ambas sociedades son resultado del mismo proceso.*

FRECUENCIA DE TEMAS EN LOS CIENTO PRIMEROS NÚMEROS DE LA REVISTA DESARROLLO INDOAMERICANO

TEMA	NUMEROS DE 1 A 100		NUMEROS DE 1 A 50		NUMEROS DE 50 A 100	
	Nº de artículos	Frecuencia	Nº de artículos	Frecuencia	Nº de artículos	Frecuencia
América Latina	112	1,1	48	1,0	64	1,3
Desarrollo	96	1,0	78	1,6	18	0,4
Pensadores	61	0,6	11	0,2	50	1,0
Pensadores europeos	9	0,1	4	0,1	5	0,1
Bolívar	35	0,4	2	0,0	33	0,7
Universidad	33	0,3	31	0,6	2	0,0
Pensamiento	28	0,3	5	0,1	23	0,5
Integración	22	0,2	14	0,3	8	0,2
Revolución	21	0,2	9	0,2	12	0,2
Marxismo	17	0,2	7	0,1	10	0,2
Recursos	17	0,2	10	0,2	7	0,1
Imperialismo	15	0,2	14	0,3	1	0,0
Educación	14	0,1	10	0,2	4	0,1
Tercer mundo	12	0,1	5	0,1	7	0,1
Planificación	10	0,1	6	0,1	4	0,1
Socialismo	10	0,1	4	0,1	6	0,1
Reforma agraria	5	0,1	5	0,1	0	0,0

2. El proceso en América Latina se derivará de la expansión de los productos industriales en las áreas atrasadas, arcaicas y tradicionales. *Esta tesis supone que el moderno sector expansivo comienza automáticamente un proceso de desarrollo en el sector tradicional, que la transición de la sociedad tradicional a la moderna es un proceso que incluye, de manera inevitable, a todas las propiedades tradicionales del mundo actual, y que los centros de modernidad son resultado de la propagación de los elementos que se originan ya en los países desa-*

rollados. Stavenhagen objetó esto señalando, entre otras cosas, que la expansión de los bienes de consumo moderno no implicaba per se un aumento en el bienestar y, que en lugar de ello, servía para desalojar industrias y oficios locales, hecho que con el tiempo conducía a imponer las clases de intermediarios y usureros. Por lo que se refiere al capital, la expansión parece ir en la dirección opuesta, es decir, de las zonas atrasadas a las desarrolladas. En realidad, el progreso del área "moderna" era alcanzado a costa del "área tradicional".

3. La existencia de las áreas rurales atrasadas, tradicionales y arcaicas es un obstáculo para la formación de un mercado interno y para el desarrollo de un capitalismo progresista y nacional. En opinión de Stavenhagen, esto era falso porque en América Latina no existía un capitalismo progresista nacional, ni las condiciones permitían esperar su desarrollo.

4. La burguesía nacional está interesada en acabar con el poder y el dominio de la oligarquía hacendaria. Los intereses de terratenientes, financieros e industriales estaban, en realidad, unidos en los mismos grupos económicos, las mismas empresas y en ocasiones aún en las mismas familias. No existen razones por las cuales las burguesías nacionales y la oligarquía fundiaria no se pusieran de acuerdo.

5. El desarrollo de América Latina es obra y creación de una clase media nacionalista progresista, emprendedora y dinámica, así que los objetivos políticos de los gobiernos de América Latina deben tener como meta estimular la "movilidad social" y el desarrollo de esa clase. Esas clases llamadas clases medias, están muy relacionadas con la estructura económica y política existente y carecen de la dinámica que podría hacerlas

catalizadoras en un proceso de desarrollo económico independiente.

6. La integración nacional en América Latina es producto de la mezcla de los individuos. Esta tesis sugiere que el desarrollo se estaba moviendo hacia algún tipo de sociedad universal en la cual las diferencias entre la minoría blanca dominante y la masa de nativos en las áreas rurales desaparecerían. Esta tesis era equivocada debido a que una mezcla biológica y cultural no implica, per se un cambio en la estructura existente. En las colonias del interior de América Latina, los mestizos representan las clases dirigentes y por ese hecho someten a los nativos.

7. El progreso en América Latina sólo tendrá lugar por medio de una alianza entre los obreros y los campesinos, como resultado de la identidad de intereses de estas dos clases. Esta tesis fue examinada primero por la izquierda ortodoxa, pero los intereses de los "obreros" y de los "campesinos" no eran idénticos en realidad. Es un hecho que en América Latina cuanto más fuerte es el colonialismo interno, es decir, cuanto mayores sean las diferencias entre la metrópoli y sus colonias internas, menor es la oportunidad que existe para una verdadera alianza entre obreros y campesinos<sup>4</sup>.

#### LA UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

Después de la salida del maestro Consuegra de la Rectoría de la universidad del Atlántico, él concretó su sueño de crear una universidad. La idea empezó a hacerse realidad en el mismo kiosco del patio de la residencia en el

<sup>4</sup> BLOMSTRÖM, Magnus y HETTNE, Björn. Op. cit., p. 67-68-69.

barrio *El Paraíso*, donde antes se había gestado la revista *Desarrollo Indoamericano*.

La universidad Simón Bolívar recibe su Personería Jurídica el 15 de noviembre de 1972. Y empezó a funcionar el primero de marzo de 1973, en una casa alquilada para el efecto, con un canon de arrendamiento de cinco mil pesos. Empezaron a funcionar en ese momento los semestres primero y segundo de las diferentes carreras y el cuerpo docente estaba constituido fundamentalmente por los amigos del maestro Consuegra que habían salido de la Universidad del Atlántico. La universidad nació con las carreras de Economía, Sociología, Ciencias de la Educación, Derecho y Trabajo Social. Por alguna razón, muy pronto les fue anunciada una visita del ICFES, para la cual había que prepararse a marchas forzadas. Doña Anita lo recuerda de esta manera:

*Cuando estaba apenas arrancando la Universidad, para sorpresa nuestra, nos llegó una carta del ICFES, diciéndonos que el día 15 de abril nos iban a visitar, de manera que empezamos a prepararnos de alguna manera para recibir la visita; por ejemplo, todos los decanos trajeron sus libros, prestaron sus bibliotecas, para mostrarlas a los visitantes, porque en esa época no había plata para comprar una biblioteca universitaria. De esa manera empezamos a armar en aquella casa lo que es una universidad, lo que deseaba el doctor Consuegra que fuese una universidad<sup>5</sup>.*

Al igual que los otros emprendimientos del maestro, la Universidad nace también con el propósito de desarrollar el pensamiento propio y de rescatar el legado de Simón Bolívar. El escritor Jorge Emilio Sierra Montoya dice, refiriéndose a la fundación de la Universidad:

<sup>5</sup> Ana Bolívar de Consuegra. Entrevista, agosto de 2003.

*Desde entonces, el espíritu Bolivariano se pasea por los salones de clases, los patios y jardines, los auditorios o salas de conferencia y, en definitiva, a lo largo y ancho de los edificios que fueron apareciendo con el paso del tiempo, prueba del continuo proceso de expansión que es, debe ser, fruto del entusiasmo, del adecuado manejo administrativo y hasta —por que no— de la ayuda divina como justo reconocimiento a la acción desplegada a favor de su pueblo, de los sectores populares de la costa, por el maestro, José Consuegra Higgins<sup>6</sup>.*

Desde la universidad Simón Bolívar, el maestro ha hecho realidad muchos de sus propósitos, como colaborar en la formación profesional de muchos jóvenes pobres, mediante el otorgamiento de becas. El libro y su difusión es una obsesión de Consuegra, por eso en la Simón Bolívar empezaron a nacer grandes bibliotecas por doquier, como el Museo Bibliográfico Bolivariano, donde se pueden encontrar miles de libros sobre el libertador, la Biblioteca José Martí, y muchas más que se suman a su biblioteca personal en Pradomar, que es sin duda una de las más completas bibliotecas del mundo en pensamiento latinoamericano. Año tras año la Universidad invierte un presupuesto equivalente a unos cien mil dólares en libros, no solo para sus bibliotecas sino para la venta a precios irrisorios no solo a los estudiantes y docentes de la Simón Bolívar, sino también a los muchos visitantes del país y del exterior que llegan a sus acostumbradas fiestas intelectuales en su Casa de la Cultura.

Otra manera de contribuir al avance cultural de su pueblo ha sido la donación de un excelente colegio a su pueblo natal, Isabel López. El colegio Ana Bolívar de

<sup>6</sup> SIERRA, Jorge Emilio. *José Consuegra Higgins. El Maestro*. Plaza & Janés. Bogotá 2002, p. 141.

Consuegra, un imponente edificio de cinco pisos, el más alto del pueblo, ofrece educación gratuita a los niños y niñas isabeloperos. Se trata sin duda del único lugar de Colombia con cero analfabetismo y con educación gratuita y obligatoria hasta terminar la educación secundaria. Gratuita porque es financiada por la universidad Simón Bolívar en todos los aspectos, incluido el pago de maestros, y obligatoria porque ningún paisano del maestro Consuegra osaría contradecirlo negándose a enviar a sus hijos al colegio. Además del colegio, Consuegra financia igualmente el funcionamiento de la iglesia del pueblo, con lo cual da una muestra inequívoca de su respeto a la diferencia si tenemos en cuenta que el maestro no es precisamente un gran creyente. Como dice Sierra:

*“Consuegra es el más importante promotor cultural de la costa colombiana”, escribió su amigo muy querido, David Sánchez Juliao, quien no duda en decir que El Maestro debería ser proclamado en Colombia, como el poeta Nicolás Guillen en Cuba, “un monumento vivo”.*

Sin embargo, lo es sin necesidad de las proclamaciones oficiales; o al menos lo reconoce como tal la gente de su tierra, de Isabel López y de Barranquilla, e importantes círculos intelectuales de Colombia y América Latina<sup>7</sup>.

## PUBLICACIÓN Y DIFUSIÓN DE LIBROS

La relación más vital, uno de los mayores amores del maestro Consuegra tiene como objeto el libro. Basta ver con qué orgullo y emoción habla a sus visitantes de sus libros, personalmente sirve de guía cada vez a lo largo de

sus grandes bibliotecas, comenta las diferentes ediciones. Los que tenemos la suerte de ser sus amigos personales y de inquietudes intelectuales gozamos de lugares especiales para nuestras publicaciones; no cabe duda de que nada estrecha tanto su amistad con alguien como los lazos de las mutuas publicaciones. Son innumerables las actividades que Consuegra ha emprendido tendientes a estimular la lectura y apoyar a los amigos en la publicación de sus libros.

Ya hablamos de los *negocios* que se adelantan en la Simón Bolívar comprando libros caros para venderlos baratos. Un hecho representativo de su relación con el libro es el de haber comprado la casa que ocupó su familia, cuando llegó a vivir a Barranquilla para que el niño José Consuegra entrara a estudiar su bachillerato en el colegio San José de los Jesuitas, en el centro de la ciudad en la calle Obando con carreras San Roque y hospital, para instalar allí una biblioteca que pudieran utilizar los vecinos del barrio.

A través de la Universidad, el maestro ha establecido estrechas relaciones con varias editoriales, particularmente con Plaza & Janés y Grijalbo, en las que recomienda la publicación de libros de autores de diferentes países de América Latina. Además de recomendar la publicación de sus libros les escribe los prólogos, por lo que ha llegado a ser uno de los más importantes prologuistas de Colombia. Personalmente tuve la fortuna de que el maestro recomendará la publicación de mis primeros libros y los prologara. Consuegra tiene una manera muy particular e interesante de escribir sus prólogos, mediante diálogos imaginarios en los cuales entabla interesantes polémicas con los autores. En estos prólogos no solo destaca la importancia de la obra, sino que establece su posición res-

<sup>7</sup> Ibidem., p. 169.

pecto a su contenido. Los autores siempre descubrimos en los diálogos imaginarios nuestro pensamiento, cual si fueran diálogos reales, esta es la mejor prueba de que Consuegra es ante todo un excelente lector. Para conocer el pensamiento de Consuegra Higgins, además de leer sus libros, hay que leer los prólogos a los libros de sus amigos; es lo que hace, por ejemplo, el maestro Raúl Alameda Ospina en su libro *Las políticas macroeconómicas en América Latina* que no cita libros de Consuegra sino prólogos.

Los prólogos de Consuegra, escritos entre 1980 y 1995, 41 en total, fueron recopilados en un libro con el título de *Prólogos, Diálogos y Críticas*. Una revisión a este libro muestra que los principales pensadores económicos y sociales de la época han sido prologados por José Consuegra. Allí están, entre otros, Josué de Castro, D. F. Maza Zavala, Antonio García, Raúl Prebisch, Celso Furtado, Alonso Aguilar, Oreste Popescu, Ezequiel Ander-Egg, Isidro Parra-Peña, Otto Morales Benítez, Juan Zapata Olivella, Jorge Artel.

Otra tarea gigante y muy significativa para el pensamiento latinoamericano, que emprendió el maestro Consuegra, fue la publicación de APESAL. Se trató de una colección de obras de pensadores latinoamericanos, titulada *Antología del Pensamiento Económico y Social de América Latina*, financiada por la universidad Simón Bolívar. Los propósitos iniciales, como se dice en el prólogo al primer volumen, eran los siguientes:

*...se publicarán aproximadamente unos treinta volúmenes con selecciones de trabajos o libros enteros de los teóricos sociales de América Latina de este siglo, y de algunos de sus ideólogos: José Ingenieros, Anibal Ponce, José Carlos*

*Mariátegui, Josué de Castro, Alejandro Lipschutz, Raúl Prebisch, Celso Furtado, Oreste Popescu, André Gunder Frank, Antonio García, Alonso Aguilar, D.F. Maza Zavala, Manuel Agustín Aguirre, Pablo González Casanova, Manuel Maldonado Denis, Fernando Carmona, Salvador de la Plaza, Carlos Rafael Rodríguez, Rafael Menjivar, Rodolfo Stavenhagen, Orlando Fals Borda, Isidro Parra-Peña, Ernesto Guevara, Luis Eduardo Nieto Arteta, Jesús Silva Herzog, Lázaro Cárdenas, Gerardo Molina, Jorge Eliécer Gaitán, Belisario Betancur, Armando Córdoba, Francisco Mieres, Gastón Parra, Héctor Malavé Mata, Ruy Mauro Marini, Osvaldo Sunkel, Ramón Martínez Escamilla, Saúl Osorio Paz, Virgilio Roel, Humberto Espinosa Uriarte, Salvador Allende, René Báez, Pedro Vuscovisc, Marcos Kaplan, Theotonio Dos Santos, José Luis Ceceña, Anibal Quijano, Fernando Cardozo, Anibal Pinto, Eduardo Galeano y muchos otros.*

*Dos propósitos fundamentales respaldan la presente iniciativa: primero, compilar los aportes más significativos del pensamiento económico y social de América Latina, para que a los estudiosos de la materia –catedráticos, estudiantes y lectores en general– se les facilite la adquisición de estudios dispersos en las diferentes regiones de nuestro subcontinente, y a quienes, por las razones propias de la incomunicación que determina la dependencia, se les dificulta el conocimiento de la obra científica de nuestros investigadores. Segundo, dejar constancia de la contribución de dichos investigadores, y rendir un homenaje a quienes han dedicado sus esfuerzos a enriquecer el pensamiento económico y social<sup>8</sup>.*

Infelizmente, solo se llegaron a publicar once volúmenes, algunos en más de una edición, en la década de

<sup>8</sup> DE CASTRO, Josué. *Mensajes*, APESAL volumen 1, Plaza & Janés, Bogotá, 1983, p. 17-18.

1980. El volumen uno de APESAL es *Mensajes* de Josué de Castro. Se trata de un pensador brasileño considerado *el primer pensador social contemporáneo de América Latina*, al decir de Consuegra. Su fundamental preocupación fueron los problemas del hambre en el mundo y particularmente en los países pobres, su obra *Geografía del hambre* se convirtió en un verdadero clásico en la materia; sus obras principales fueron publicadas en las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo XX. En el volumen de APESAL se publicaron los siguientes mensajes: *El descubrimiento del hambre, La explosión demográfica y el hambre en el mundo, El hambre como fuerza social: hombre y paz, La miseria en la abundancia, El hambre en los Estados Unidos de América, El oro y la América Latina, De Bandung a nueva Delhi: la gran crisis del tercer mundo, La lucha contra el hambre y Geografía de la abundancia.*

En el volumen número dos se publicaron obras del pensador venezolano D. F. Maza Zavala, con el título de *Ensayos sobre la dominación y la desigualdad*. La producción intelectual de este pensador ha sido publicada en más de veinte libros e innumerables folletos y artículos. La mejor presentación de Maza Zavala se encuentra en las siguientes palabras de Consuegra, en el prólogo al volumen número 2 de APESAL.

*En el mes de septiembre de 1980 llegué a Caracas a dictar una conferencia en un seminario de dirigentes sindicales sobre integración Andina. Un medio día fueron a visitarme al Hotel Ávila, donde me hospedaba, Domingo Felipe Maza Zavala, Pompeyo Márquez, Francisco Mieres y Héctor Malavé Mata. Allí estaba también Marcos Kaplan. Aunque en un comienzo nuestra conversación fue sobre problemas de Colombia, pasamos muy pronto al tema universitario.*

*Cada uno de los presentes señalaba interés en referirse a las tesis expuestas por Maza Zavala en su último libro, Universidad, Ciencia y Tecnología. La admiración de los contertulios por el maestro era contagiosa: Mieres le hizo entrega de un diploma honorífico que le envió la universidad del Zulia; Márquez le reprochó con nostalgia su decisión de no aceptar la rectoría de la Universidad Central. Ahora tendríamos el mejor rector de toda la historia de la universidad, comentó el dinámico conductor político, mientras Maza Zavala, con su modestia espontánea, inclinaba la cabeza.*

*Observando ese espectáculo ejemplar de solidaridad con un compañero de idearios, recordé los conceptos de Germán Lairret: "Maza Zavala enseña no sólo con sus lecciones de economía sino también, y hasta en mayor medida en el campo de la ética, con su tranquila modestia. Es él un hombre a quien no le queda grande el calificativo de sabio".*

En este volumen se publicaron once ensayos, algunos de ellos hasta entonces inéditos: *El Tercer Mundo y el nuevo orden económico internacional, Orígenes y características de la crisis capitalista actual, Las transnacionales y el desarrollo económico, Dependencia y desarrollo en América Latina, La inversión extranjera y la insuficiencia del ahorro nacional en América Latina. La salud social y el equilibrio social, Necesidad de una estrategia para el nuevo desarrollo de América Latina, La economía política a la integración latinoamericana, La crisis de la Universidad en la América Latina, Clases sociales en Venezuela, Necesidad y posibilidad del desarrollo socialista de Venezuela.*

El volumen tercero, titulado *Obras escogidas*, se dedicó a una selección de trabajos de Raúl Prebisch, con prólogo del pensador colombiano Isidro Parra-Peña. Prebisch no necesita de presentación porque es muy co-

nocido en América Latina y en el mundo, por haber sido el líder del grupo de investigadores que se desempeñó en la CEPAL en la década de los años cincuenta y creó una escuela de pensamiento conocida como *Pensamiento Cepalino* o *Teoría Estructuralista Latinoamericana*. En este volumen se incluyeron cuatro temas. *Teoría económica general, Crecimiento y desarrollo económico de América Latina, Integración económica, política comercial y cooperación internacional, Planificación del desarrollo y Características, estructura y dinámica del capitalismo periférico.*

El cuarto volumen está dedicado al pensador colombiano Antonio García. Este pensador se puede considerar, al lado de Josué de Castro y José Carlos Mariátegui, pionero del pensamiento económico latinoamericano del siglo XX. Su producción escrita es muy vasta, alrededor de ochenta libros de producción compleja que abarcan, además de la economía, los campos de la sociología, la historia, la antropología y la filosofía. Además de investigador, maestro, asesor y escritor, fue un luchador social revolucionario. Se le conoció fundamentalmente como un experto en problemas agrarios y en ese campo se desarrollaron sus asesorías a gobiernos latinoamericanos y organismos internacionales, pero, a mi modo de ver, su aporte más importante está en la dimensión de la reflexión teórica. En esta están, entre otras, las siguientes obras. *Bases de Economía Contemporánea, La Estructura del Atraso en América Latina, La Democracia en la teoría y en la práctica y El Realismo Dialéctico en la Historia*. El cuarto volumen de APESAL está dedicado a *Bases de Economía Contemporánea*.

El quinto volumen está dedicado al pensador brasileño Celso Furtado. Furtado fue, al lado de Prebisch, uno

de los investigadores más importantes de la primera época de la CEPAL, más tarde su pensamiento evolucionó hacia planteamientos similares a los teóricos que venían de la *Teoría de la Dependencia*, como lo planteamos en el capítulo tercero. Su dedicación permanente a la reflexión sobre la teoría del desarrollo latinoamericano es expresada en una declaración, citada por Consuegra en el prólogo al volumen que comentamos, con estas palabras:

*...paralelamente a mis actividades de profesor he seguido en los esfuerzos por descifrar el enigma del subdesarrollo, emitiendo, de tiempo en tiempo, tesis nuevas con la esperanza de que ellas animen a otros investigadores a llevar más adelante el esfuerzo de reflexión y de hallazgo. Durante los siete años que he enseñado en París he redactado un libro sobre la teoría del subdesarrollo, dos libros sobre la América Latina, y dos sobre el Brasil. Mi tarea, pues, no ha sido vana, ya que en este periodo los latinoamericanos han comprado más de doscientos mil ejemplares de mis obras. Y aunque esta cifra no tenga importancia alguna por sí misma, me ha mostrado que no estaba equivocado al suponer de antemano que existía en América Latina una inmensa sed de ideas.*

En el prólogo a este volumen inicia el maestro Consuegra su manera de hacer prólogos con diálogos imaginarios, hasta entonces sus prólogos tenían la forma tradicional. Antes de iniciar este primer diálogo, dice el maestro:

*Tengo a mi lado los muchos libros de Celso Furtado, las cartas que me ha escrito, y una nota autobiográfica que fue publicada en una revista de la Unesco. Además, ensayos aparecidos en las revistas científico-sociales de América Latina. Tanto he consultado estos materiales, que casi sé de memoria sus pasajes más importantes. Y me dejo*

arrastrar por la tentación de iniciar un diálogo imaginario con este auténtico exponente del pensamiento económico latinoamericano. Tal vez así, pienso, puedo hacer más agradable, para todos los lectores, la presentación de un denso material para especialistas. Intento la aventura.

Queda claro que los prólogos consuegristas, en la forma de diálogos imaginarios, son una genial propuesta pedagógica. Al enfrentar al lector con un bosque de producción científica, le ofrece un sendero que le permita cruzarlo con éxito. Y sus lectores, tanto quienes estamos familiarizados con las ciencias sociales como los profanos, según hemos escuchado sus opiniones, no tenemos duda de que la propuesta del maestro ha logrado plenamente el objetivo.

En el volumen que comentamos, pueden encontrar los lectores quince trabajos, divididos en tres temas: *Teoría, Crítica y Política*.

El sexto volumen está dedicado al pensador Alonso Aguilar. Aguilar es uno de los pensadores más importantes de ese destacado grupo de economistas mexicanos que estudian los problemas del desarrollo económico latinoamericano en la segunda mitad del siglo XX. Él empieza su trabajo científico en la década de los años cuarenta y continúa produciendo sin descanso más allá del siglo. Como dice Consuegra en el prólogo a este volumen:

...él forma parte, en condición de meritorio exponente, de esas personas que con un entusiasmo que contagia, laboran sin tregua convencidos del advenimiento de un mañana más independiente y justo para nuestros pueblos.

En este volumen se incluyen seis trabajos, seleccionados por el propio autor: *Hacia una Teoría del Subdesa-*

rollo, *El Capitalismo del Subdesarrollo, Imperialismo y Subdesarrollo, Heterogeneidad Estructural. Capitalismo y Subdesarrollo, Sobre la Dependencia y el Subdesarrollo y La Crisis del Capitalismo en América Latina*.

En el volumen número siete se publicaron diez ensayos de un número igual de economistas venezolanos, con prólogo del maestro D. F. Maza Zavala: *Concepción económica de la Reforma Agraria en Venezuela*, Salvador de la Plaza; *Vigencia y alcance de la crisis energética*, Francisco Mieres; *La naturaleza de la crisis*, José Moreno Colmenares; *La situación geopolítica mundial y la viabilidad de la democracia en América Latina*, José A. Silva Michelena; *Las transnacionales, vehículo singular del imperialismo*, Gastón Parra; *Imperialismo, dependencia y latifundio*, Pompeyo Márquez; *América Latina: fronteras contemporáneas del subdesarrollo y la dependencia*, Héctor Malavé Mata; *¿Integración económica para el desarrollo o subdesarrollo integrado?*, Armando Córdova; *De la sustitución de importaciones a la sustitución de exportaciones*, Max Flores Díaz; *Planificación y formaciones económico-sociales*, Ramón Losada Aldana; *Doctrina de seguridad nacional y cambio social*, Teodoro Petkoff.

Consuegra siempre ha tenido una preocupación especial por el pensamiento económico de Venezuela, como lo demuestra su libro *El pensamiento económico venezolano*, seguramente por su cercanía con este país y su preocupación por el pensamiento bolivariano.

En el volumen número ocho se publicó el *Diccionario de Economía* del pensador salvadoreño Salvador Osvaldo Brand, con prólogo del doctor Benjamín Sarta. Se trata del único diccionario de esta ciencia producido

en América Latina, cuyo autor lo es también de un *Diccionario de Estadística*. Del maestro Brand dice el prologuista:

*El autor de este Diccionario de Economía, economista Salvador Osvaldo Brand, de nacionalidad salvadoreña, goza de una trayectoria mental signada por la extensión y la intensidad en las ciencias de su especialización, que permiten la espera de otras producciones exaltantes del prestigio del pensamiento latinoamericano en la esfera de la economía, hoy rectora de los destinos humanos. Aparte de los estudios en sí mismos, su formación la diseña también la aplicación práctica en la docencia universitaria, la dirección y asesorías de departamentos y dependencias de ministerios de Hacienda y Educación, y de entidades bancarias y otras, sin olvidar su recorrido de alcances similares, por muchos de los países de nuestra América, Colombia entre ellos.*

Sin duda, uno de los pensadores latinoamericanos más estimados por Consuegra es Oreste Popescu, la razón fundamental de la amistad entre estos dos pensadores es que comparten preocupaciones científicas. Popescu, al igual que Consuegra, se dedica a investigar la historia del pensamiento económico latinoamericano. Esa afinidad explicaría que el pensador argentino ocupe dos volúmenes de APESAL, el nueve y el diez. El noveno volumen es el libro *Introducción a la ciencia económica contemporánea* y el décimo, *Estudios en la historia del pensamiento económico latinoamericano*.

El maestro Popescu es de origen rumano, nacionalizado argentino, país donde vive desde principios de la década de los años cincuenta. Ha actuado, en calidad de profesor e investigador invitado en universidades de va-

rios países suramericanos, además de Argentina, Colombia, Bolivia, Perú y Paraguay.

La preocupación mutua de los dos amigos, Consuegra y Popescu, por el tema se puede ver en las siguientes palabras del segundo en el prólogo al volumen diez:

*...escribe el Dr. Consuegra: «La lectura de estos dos últimos ensayos de Oreste Popescu me obligan, como tantas veces lo hiciera en el pasado en conversaciones y cartas, a emplazarlo públicamente para que escriba la historia de las doctrinas económicas de América Latina, que tanta falta le hace a los catedráticos, investigadores, universitarios y estudiosos en general». ...Y fue de aquí como surgió la idea de proceder a una selección de los escritos realizados en el campo de las doctrinas económicas latinoamericanas, y, agregándoles dos estudios inéditos, tratar de señalar a manera de hitos la ruta que va en la América Latina desde Bartolomé de las Casas hasta Raúl Prebisch.*

Infortunadamente el sueño de estos dos pensadores latinoamericanos sigue sin realizarse. Los libros de pensamiento económico siguen siendo casi desconocidos en los programas de Economía en las universidades latinoamericanas, salvo honrosas excepciones, tengo entendido que en la universidad Externado de Bogotá hay un curso de pensamiento económico colombiano y en Cuba varios colegas se esfuerzan por introducir los cursos de pensamiento latinoamericano en los programas de ciencias económicas. Los esfuerzos por estudiar los pensadores latinoamericanos que se dan en la década de los años ochenta y siguientes, como lo vimos en los artículos de *Desarrollo Indoamericano*, se vieron contrarrestados por el auge del neoliberalismo que atropelló todo intento de pensamiento independiente y arrastró consigo a muchos

economistas latinoamericanos que antes intentaban pensar por su propia cuenta.

El aporte más importante de Popescu es, a mi modo de ver, su investigación sobre el pensamiento económico en Latinoamérica. Él descubre cómo la complejidad que implicó la conquista del nuevo mundo y el manejo de sus problemas económicos obligó a pensar, quizás por primera vez en la historia, en los problemas económicos y sus soluciones posibles.

*Si la creencia de que la cuestión del desarrollo sería una preocupación de los pensadores contemporáneos, puede encontrar alguna justificación en otras partes del mundo, esta se comprueba totalmente errónea en la historia de las doctrinas americanas.*

*Efectivamente, la conquista y la incorporación de las Indias Occidentales en el sistema de la Metrópoli Ibérica ha planteado, además de problemas de otro orden, muchos y muy complejos problemas de carácter económico<sup>9</sup>.*

En un trabajo gigantesco, Popescu se dio a la tarea de buscar en los *Archivos de Indias*, las obras, fundamentalmente en latín, producidas en el nuevo mundo en los siglos XVI, XVII y XVIII. Las principales obras que estudia de esa época son las siguientes: *El gobierno del Perú Comentaría*, Juan de Matienzo, publicada en Chuquisaca en 1567; *De Contractibus*, Pedro de Oñate, publicada en Argentina en 1646; *Thesaurus Indicus*, Diego de Avendaño, publicada en Perú en 1660; *Rudimenta Juris Naturae el Pentium*, Domingo Muriel, publicada en Argentina en 1791; *Summa*, Tomás de Mercado, publicada

<sup>9</sup> POPESCU, Oreste. *Estudios en la historia del pensamiento económico latinoamericano*, en APESAL, tomo 10, Plaza & Janés, Bogotá, 1986, p. 15.

en México y *Manual de Confesores*, Martín de Azpilcueta Navarro, publicada en Salamanca en 1556.

*Popescu descubre el origen latinoamericano de teorías que luego adquirieron la categoría de universales, con el sello de teorías europeas. Es el caso de la teoría cuantitativa de los precios. Durante la edad media europea los pocos aportes que se hicieron a la economía, vienen de la escolástica y parte de ella es hispanoamericana. En esta parte del mundo estaban dadas las condiciones sociales objetivas para el surgimiento de pensamiento nuevo y surgió efectivamente, en un momento en que Europa ni siquiera estaba preparada para asimilar con provecho tal pensamiento.*

*...del transplante de la Economía Escolástica Española a las Indias surgió una planta, un nuevo eslabón en la historia de la Ciencia Económica Escolástica, la Ciencia Económica Escolástica Hispanoamericana<sup>10</sup>.*

Uno de los más importantes escolásticos hispanoamericanos de origen español es Juan de Matienzo, a quien se puede considerar el padre de la teoría subjetiva del precio y de la teoría cuantitativa del precio. Estas son las palabras de Matienzo, sobre la teoría subjetiva:

*Pues si hubiera que mirarse según la naturaleza de la cosa, habría que estimar en más un caballo que a una piedra preciosa, por la utilidad del caballo y porque todo ser animado es, por naturaleza, máspreciado que cualquier cosa inanimada<sup>11</sup>.*

<sup>10</sup> Ibidem., p. 66.

<sup>11</sup> Citado por Popescu, ibidem., p. 91.

<sup>12</sup> Ibidem., p. 103.

La primera noticia que se tiene sobre la teoría cuantitativa del precio data de 1534, en un memorial de Francisco López de Jerez. Al parecer 12 años antes el científico europeo Nicolas Copérnico había hecho afirmaciones en el mismo sentido, pero las afirmaciones del europeo solo se conocieron en el siglo XIX. En Hispanoamérica se oyeron afirmaciones tan claras como la siguiente, de Gonzalo Bernal:

*Las minas (de Potosí) prometen tanta riqueza, que a pocos años que se labren valdrá más el hierro que la plata*<sup>12</sup>.

Pero quien con mayor claridad expresa la teoría cuantitativa del precio es Matienzo. En carta del primero de febrero de 1562, de la Audiencia de Oidores, Matienzo se refiere a la disparidad de precios: *En Potosí valen las cosas cuatro veces más que en Lima ordinariamente ... a do ay más dineros, valen siempre las cosas más caras*<sup>13</sup>.

Finalmente en el volumen número once se publica un diccionario de Trabajo Social del científico social argentino Ezequiel Ander-Egg. Infortunadamente la tarea programada de APESAL no continuó, como era la intención inicial, por diferentes razones, pero es sin duda el emprendimiento más ambicioso de difusión del pensamiento económico y social de América Latina.

Las que he descrito en el presente capítulo son solo algunas de las tareas que José Consuegra Higgins ha emprendido en su interés por aportar en la práctica, como un abanderado del avance del pensamiento latinoamericano, convencido como lo ha estado desde sus años de alumno de Antonio García y lo sigue estando hoy de que no es

<sup>13</sup> Cfr., *ibidem.*, p. 80-81.

posible el desarrollo de América Latina sin un pensamiento propio. Al lado de las posibilidades económicas que le proporciona la universidad Simón Bolívar, creada con el propósito de servir y no de lucro personal como lo son la mayoría de las universidades privadas de Colombia, está su capacidad de liderazgo, Consuegra agrupa naturalmente a su alrededor a muchos pensadores latinoamericanos. Con razón se habla del grupo de Barranquilla o mejor del grupo Consuegra de Pensamiento Latinoamericano.

## Bibliografía

- OBRAS DE JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS CONSULTADAS
- El Pensamiento Económico Colombiano*, Plaza & Janés, Bogotá, 1986.
- El Pensamiento Económico Venezolano*, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, 1996.
- El Compromiso de una Teoría Económica Propia*, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, 1998.
- Origen latinoamericano de las teorías de la inflación*, Epílogo de *Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios*.
- Las Ideas Económicas de Simón Bolívar*. Editorial Mejoras, Barranquilla, 2001.
- Desde mi columna*, Grijalbo, Bogotá, 1997.
- Lenin y la América Latina*, Ediciones Universidad del Atlántico. Barranquilla, 1972.
- El Control de la Natalidad como Arma del Imperialismo*, Plaza & Janés, Bogotá, 1982.
- Teoría de la inflación, el interés y los salarios*, Plaza & Janés, Bogotá, 1997.
- Apuntes de Economía Política*, Grijalbo S. A., Bogotá, 1997.
- Doctrina de la Planeación Colombiana*. Editorial Mejoras, Barranquilla.
- Siempre en la Trinchera*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1977.
- Prólogos, diálogos y críticas*, Grijalbo, Bogotá, 2000.
- Política Proteccionista Colombiana* (Tesis), mecanografiada.
- Como se Reprime la Universidad en Colombia*, Ediciones Perijá, Barranquilla, 1972.
- Las sorpresas del tiempo*, Grijalbo, Bogotá, 1999.
- Del recuerdo a la Semblanza*, Plaza & Janés, Bogotá, 1983.

## OTROS AUTORES CONSULTADOS

- AMÍN, Samir. *El Eurocentrismo. Crítica de una ideología*, Siglo XXI, México, 1989.
- . *La Acumulación a Escala Mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo*, Siglo XXI, México D. F., 1985.
- . *La Ley del Valor y el Materialismo Histórico*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1981.
- ANDRES, E. *La teoría del dinero de Marx y la actualidad*, Progreso, Moscú, 1988.
- ÁNGEL MAYA, Augusto. *El retorno de Ícaro. La razón de la vida*, IDEA, Universidad Nacional, Bogotá, 2002.
- ARRIGHI, Giovanni. *El largo siglo XX*, Ediciones Akal, Madrid, 1999.
- BEJARANO, Jesús Antonio (compilador). *Hacia dónde va la ciencia económica en Colombia*, TM Editores, Bogotá, 1999.
- BLOMSTRÖM, Magnus y HETTNE, Björn. *La teoría del desarrollo en transición*, Fondo de Cultura Económica, México, 1990.
- BOBBIO, Norberto. *Ni con Marx ni contra Marx*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 2000.
- CASTAÑO SALAS, Héctor. *Entender la economía. Una perspectiva epistemológica*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2002.
- CUEVAS, Homero. *Valor y sistema de precios*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1986.
- DE CASTRO, Josué. *Mensajes*, APESAL volumen 1, Plaza & Janés, Bogotá, 1983.
- DOS SANTOS, Theotonio. *La Teoría de la Dependencia. Balance y perspectivas*, Plaza & Janés, Barcelona, 2002.
- DUSSEL, Enrique. *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, Siglo XXI, México, 1985.
- EMANUEL, Arghiri. *El intercambio desigual*, Siglo XXI, México D. F., 1979.
- FRANK, André. *El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo autobiográfico*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1991.
- FURTADO, Celso. *El Capitalismo Global*, Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 2001.
- . *La fantasía organizada*, Tercer Mundo Editores, Buenos Aires, 1988.
- GARCIA NOSSA, Antonio. *Atrás y dependencia en América Latina. Hacia una teoría latinoamericana del desarrollo*, El Ateneo, Bogotá, 1972.

- . *La Crisis de la Universidad*, Plaza & Janés, Bogotá, 1985.
- . *Planificación Municipal*, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, 1988.
- GODELIER, Maurice. *Racionalidad e irracionalidad en economía*, Siglo XXI, México, 1976.
- GRAMSCI, Antonio. *La política y el Estado moderno*, en OBRAS MAESTRAS DEL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO, tomo 39, Planeta, Bogotá, 1985.
- HILFERDING, BÖHM-BAWERK, BORKIEWICZ. *Economía burguesa y economía socialista*, Cuadernos Pasado y Presente, Buenos Aires, 1974.
- KOHAN, Néstor. *Marx en su (tercer mundo). Hacia un socialismo no colonizado*, Editorial Biblos, sle, sfe.
- LEFEVRE, Henri. *Lógica formal lógica dialéctica*, Siglo XXI, México, 1979.
- LENIN, V. I. *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*, en Obras Escogidas en doce tomos, Progreso, Moscú, 1976, tomo V.
- MARX, Carlos. *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1976.
- . *Manuscritos de 1844*, en *Grandes Obras del Pensamiento* tomo 12, Altaza, Barcelona, 1993.
- . *Miseria de la Filosofía*, Ediciones Signos, Buenos Aires, 1970.
- MEIER, Gerald M. y STIGLITZ, Joseph E. (Ed.) *Fronteras de la economía del desarrollo. El futuro en perspectiva*, Banco Mundial, Alfaomega, Bogotá, 2002.
- NIKITIN, P. *Economía política*, Ediciones Comuneros, Bogotá, s.f.
- NÚÑEZ TENORIO, J. R. *La vigencia contemporánea del marxismo*, Universidad Central de Venezuela, 1998.
- PARRA-PEÑA, Isidro. *La inflación nuestra de cada día*, Plaza & Janés, Bogotá, 1983.
- POPESCU, Oreste. *Estudios en la historia del pensamiento económico latinoamericano*, en APESAL, tomo 10, Plaza & Janés, Bogotá, 1986.
- PREBISCH, Raúl. *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1981.
- . *Entrevista: logros y deficiencias de la CEPAL*. En *Tendencias*, revista de la Facultad de Ciencias económicas y administrativas de la universidad de Nariño, Vol. VI Nos. 1-2, diciembre de 2005, San Juan de Pasto, Colombia.

- QUIROGA, Vasco de. *La utopía en América*, Edición de Paz Serrano Gassent, Madrid, 2003.
- RICARDO, David. *Principios de economía política y tributación*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.
- ROBINSON, Joan. *Ensayos de economía postkeynesiana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- ROEMER, John E. (Compilador). *El marxismo: una perspectiva analítica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.
- ROSDOLSKY, Roman. *Génesis y estructura de El Capital de Marx*, Siglo XXI, México, 2004.
- ROSTOW, W. W. *Las etapas del crecimiento económico*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1974.
- SÁBATO, Ernesto. *Antes del fin*, Biblioteca El Tiempo, tomo 7, Bogotá, 2004.
- SABOGAL TAMAYO, Julián. *Antonio García y Carlos Marx: pensamientos paralelos*, en *Economía Crítica*, Academia Colombiana de Ciencias Económicas, 2005.
- *El Pensamiento de Antonio García Nossa. Paradigma de independencia intelectual*, Plaza & Janés, Bogotá, 2004.
- *Teoría Consuegra de la Inflación* en revista *Desarrollo Indoamericano*. N° 103, 1999.
- SABOGAL TAMAYO, Julián, et al. *Hacia un mundo nuevo. Bases teóricas para un currículo pertinente*, Editorial universidad de Nariño, Pasto, 2006.
- SACHS, Jeffrey. *El fin de la pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, Debate, Barcelona, 2005.
- SARTRE, Jean Paul. *Crítica de la razón dialéctica*, Losada, Buenos Aires, 2004.
- SIERRA MONTOYA, Jorge Emilio. *José Consuegra Higgins. El Maestro*, Plaza & Janés. Bogotá 2002.
- STALIN, José. *Cuestiones de leninismo*, cap. I, Internet: Marxists.
- VEVLEN, Thorstein. *Teoría de la clase ociosa*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1995.

## El Autor

### Julián Sabogal Tamayo

Nacido en Tuluá Valle. Profesor Titular y Profesor Distinguido de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Nariño. Profesor Distinguido de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Central de las Villas, Cuba.

Ha sido profesor de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma de Nicaragua y Nacional de Colombia. Conferencista invitado de varias universidades.

Doctor *Honoris Causa*, Universidad Simón Bolívar; Economista y Magister en Ciencias Económicas, Universidad Patricio Lumumba de Moscú; Magister en Administración de Empresas, Universidad del Valle; Especialista en Economía Política, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

Ha recibido varias distinciones por su actividad académica y científica, entre ellas las siguientes. Condecoración "Juan María Céspedes" a un ilustre ciudadano, otorgada por la Alcaldía de Tuluá Valle. Orden Académica Simón Bolívar, otorgada por la Universidad Simón Bolívar. Moción de felicitación y reconocimiento, otor-

gada por los Consejos Superior y Académico de la Universidad de Nariño.

Ha sido ponente en varios Congresos nacionales e internacionales.

Instituciones científicas a que pertenece: Miembro Corresponsiente de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, desde julio de 2002.

Publicaciones e investigaciones: es autor de cinco libros y coautor de otros cinco; entre ellos: *Historia del Pensamiento Económico Colombiano* (Plaza & Janés); *Economía Política. Una propuesta Metodológica* (Plaza & Janés); *El pensamiento de Antonio García Nossa. Paradigma de independencia intelectual* (Plaza & Janés); *La Investigación en la Universidad de Nariño. Pasado, presente y futuro* (Universidad de Nariño); *Hacia un mundo nuevo* (coautor, Universidad de Nariño); *Nariño. Realidad y futuros posibles* (coautor, Universidad de Nariño).

Es colaborador de varias revistas nacionales y extranjeras.



9 789581 413478